



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Dirección General de Estudios de Posgrado
Facultad de Letras y Ciencias Humanas
Unidad de Posgrado

**El arte de Jose María Eguren: poesía y pintura –
límites de lo inimaginado.**

TESIS

Para optar el Grado Académico de Magíster en Literatura Peruana
y Latinoamericana

AUTOR

Carmen Fabiola FLORIÁN MARIÑO

ASESOR

Marco MARTOS CARRERA

Lima, Perú

2018

A quienes constituyen lo
más especial de mi vida,
mi apoyo y ayuda
inmediata, porque no me
dejaron mirar hacia atrás.
Mi familia

INDICE

Dedicatoria	2
Índice	3
Presentación	6
Introducción	8
Capítulo I		
EL AUTOR Y SU ÉPOCA.....		12
1.1. El autor y su vida.		12
1.2. El artista y su sociedad		18
1.3. El autor y su producción artística.		26
1.4. El artista y la crítica de su época.		31
Capítulo II LA POESÍA DE EGUREN.		
La poesía de Eguren.....		38
2.1. Introducción al estudio de la poesía Egureniana.		38
2.2. El Simbolismo en el Perú, El desarrollo de la poesía simbolista		
- ¿Eguren un verdadero Simbolista?		38
2.3. Características de la poética egureniana.....		43
2.3.1. Vocabulario estético de la poesía de Eguren.....		44
2.3.2. Expresiones cromáticas y cromatismo poético.....		48
2.3.3. Musicalidad de los versos egurenianos		56
2.3.4. Personajes de la poesía egureniana.....		60
2.3.5. Temática de la poesía egureniana:.....		62
1. La muerte y las alegorías de la muerte.		63
2. La noche.		64
3. Misticismo y espiritualidad.....		65

4. Paisajismo y naturaleza empequeñecida.....	65
5. Misterio.	68
6. La infancia.	69
2.3.6. Uso de figuras y símbolos en la poética egureniana.	71
2.4. La Figurativización de la poesía de Eguren.....	73
Capítulo III EGUREN: ENTRE LA POESÍA Y LA PINTURA.	
Eguren: entre la poesía y la pintura, acercamiento y relación.	76
3.1. Eguren y su pintura.	77
3.2. Un precepto Horaciano.	81
3.3. Relaciones interartísticas.	85
3.4. La écfrasis	88
3.5. Poesía y pintura. Lenguajes paralelos en Eguren.	94
3.6. Armonía cromática, armonía vinculada a la poesía.	102
Capítulo IV	
ACERCAMIENTO A LA OBRA DEL ARTISTA: POESÍA Y PINTURA	
Acercamiento a la obra del artista: poesía y pintura.	106
4.1. Leemos: Las Torres. (Simbólicas – 1911)	107
4.2. Leemos: Syhna, La Blanca (Simbólicas, 1911)	109
4.3. Leemos: La Niña de la Lámpara Azul. (La canción de las figuras, 1916).	111
4.4. Leemos: Nocturno. (La canción de las figuras, 1916)	114
4.5. Leemos: La muerte del árbol. (La canción de las figuras, 1916)	117
4.6. Leemos: Elegía al mar. (La canción de las figuras, 1916)	119
4.7. Leemos: Las Niñas de Luz. (La canción de las figuras, 1916)	121
4.8. Leemos el poema: Fantasía (La canción de las figuras, 1916)	124
4.9. Leemos El poema: Los Sueños (La canción de las figuras, 1916)	126

4.10. Leemos: El andarín de la noche (La canción de las figuras, 1916)	128
CONCLUSIONES	131
BIBLIOGRAFÍA.....	134
ANEXOS	

PRESENTACIÓN

JOSÉ MARÍA EGUREN, EL ARTISTA

Al presentar este estudio sobre uno de los poetas más impresionantes, que ha tenido el Perú, tenemos en cuenta para ello, no sólo su obra poética sino también la faceta poco reconocida de artista plástico, muy ligada sin embargo a su espíritu literario, la misma que fue desarrollándose paralelamente, en el transcurso de su vida.

Este trabajo pretende desarrollar un acercamiento, entre su magnífica y especial obra poética, llena de misticismo y figuras, con su pintura; relacionando ambas muestras de su arte, considerando el desarrollo de su poesía colorida y misteriosa a la vez; haciendo un breve estudio de ésta en cuanto a la creación e inspiración de figuras como en algunos casos los muestra en sus pinturas.

Este desarrollo artístico se ha visto influenciado, en el caso de José María Eguren por el carácter simbólico de figuras, formas, imágenes, color y lenguaje expresados con mucha ternura y sensibilidad literaria y plástica, en toda su creación artística. Recurriendo para ello a expresiones donde los adjetivos y sustantivos aumentan de significación y se mantienen admirablemente unidos a las alegorías y figuras; éstas mismas se proyectan en el tiempo y el espacio, penetrando un mundo de sueños y realidades que se trasladan en diferentes escenarios y subliman al lector.

Eguren fue dueño de una manifestación particular, un poco ajena a su época y tal vez no muy comprendida por los artistas de su generación. También se aprecia durante toda su obra un desarrollo estético fino, sensible e infantil que le permitió entender el arte y exponer su creatividad sin límites.

Con la finalidad de visualizar el poder de las figuras que constituyen el medio a través del cual el artista materializa sus sueños y plasma su poesía se aborda sobre su vida de una manera rápida, porque no nos centramos en ser biógrafos, lo que si nos

llama la atención son las palabras que nos conducen por las figuras y símbolos que va representando en el transcurso de sus versos y observamos algunos términos de su arte, sean escritos o pictóricos; definidos desde el punto de vista artístico.

En el Perú casi no se ha tenido en cuenta los componentes artísticos ligados entre sus expresiones y manifestaciones pictóricas, al tratar la poesía de José María Eguren.

Considerando otros estudios hechos sobre el autor traemos la cita que de él hiciera uno de sus más prolijos amigos, José Carlos Mariátegui, refiriéndose también a su obra pictórica: “Eguren tiene una necesidad casi sensual de visualizar sus sueños y sus metáforas. Se podría decir que ha visto todo lo que ha escrito. Lo ha visto porque lo ha encontrado en la naturaleza o porque lo ha creado como juguete”.¹

Con la finalidad de cumplir nuestro objetivo se realiza un estudio de algunas pinturas seleccionadas especialmente para ilustrar el lenguaje poético, tratando de encontrar el carácter de su inspiración, lo sublime de su pensamiento y lo grandioso de su expresión; lo cual nos lleva a límites inimaginables en el arte poético y pictórico. Observando los detalles que hacen de José María Eguren un poeta fuera de su época, el único con características peculiares, y como se diría de él: “representante de la poesía pura”²

Tomando en cuenta lo expuesto incidimos en plantear que el arte poético refleja un sinnúmero de ideas que van a ser expresadas también en la pintura, usando para ello dos elementos importantes para cada especie artística: en una, la palabra, llena de vigor exquisito. Y en la otra, el color, componente imprescindible para lograr el goce visual estético del espectador; tal vez no considerada muy grandiosa, pero es producto del sentimiento, de la inspiración y vivencias expresivas de nuestro poeta.

¹ Mariátegui, José Carlos. **Poesía y Verdad**, revista AMAUTA, N°21- 1929, artículo de José Carlos Mariátegui. Pág. 35.

² José Carlos Mariátegui, “Siete Ensayos de la Realidad Peruana” Página 293

INTRODUCCIÓN

A través de la historia literaria peruana, se observan diferentes autores que han ido dejando sus huellas en los lectores peruanos con el único instrumento llamado palabra.

Uno de ellos, tiene especial importancia por diferentes motivos, tanto históricos, temáticos, literarios, estilísticos, y básicamente artísticos, nos referimos a José María Eguren, nacido en Lima (1874-1942).

Eguren fue en vida, un poeta respetado, pero poco leído; su poesía apenas se escuchaba en esos momentos de auge civilista. Aun así, José Carlos Mariátegui en una de las publicaciones de la revista *Amauta* (1929) afirma: "... Eguren es el único entre nuestros mayores a quien podemos testimoniar una admiración sin reservas. En ningún otro encontramos los mismos puros dotes de creador"³. Reconociéndole para entonces como uno de los mejores poetas del momento y pese a que por esos años tal vez no todos lo identificaron como tal. En otro momento, él mismo, en sus *Siete Ensayos* (1928) reconoce su poesía pura y Jorge Basadre en su libro *Equivocaciones* (1928), también lo hace comentando sus aportes musicales colmados de símbolos e imágenes; ambos críticos supieron ver la entraña simbolista, el manejo maestro del verso que tenía Eguren como otra nueva forma de hacer poesía.

La poesía de Eguren es comentada por casi todos sus críticos como simbólica, sencilla, acogedora, algunos la mencionan como prevanguardista y algo de modernista, pero encontramos entre sus versos un aspecto que lo hace destacar más aún, es en el uso de las figuras y símbolos. Figuras y símbolos que van hablando de su sensibilidad, y que se ven reflejadas también en su obra pictórica, conjugando las imágenes y vivificando sus expresiones. Esto es precisamente lo que nos mueve a denominar esta

³MARIÁTEGUI, José Carlos. "Poesía y Verdad", en revista *AMAUTA*, N°21- 1929, Pág. 21.

tesis: **“EL ARTE DE JOSE MARIA EGUREN: POESÍA y PINTURA – LÍMITES DE LO INIMAGINADO”.**

Lo inimaginado y lo imaginado, una dualidad, como la luz y la oscuridad, una gran contradicción que está presente en la creación, en el arte en la expresión de ideas, o la transmisión de sentimientos, no tienen límites. Nos hacemos la pregunta: ¿Dónde está el límite de lo imaginado? Y ¿Cuál sería el límite de lo inimaginado? ¿Cual es la mejor respuesta para ello? Creo que no hay una respuesta precisa y por lo tanto no podemos decirla; a pesar de ello , tenemos la conciencia de que la imaginación es tan amplia e infinita como la eternidad, y aquello que no podemos imaginar lo es también, por eso con la firmeza de que no hay límites en el arte ni en la creación, nos atrevemos a decir que Eguren nos muestra un ejemplo de esto, dándonos cuenta que su poesía está vinculada con su arte pictórico; sin límites para su interpretación, sin límites para su arte e inimaginablemente precisos respecto a su creación.

Cuentan personas que lo conocieron y algunos de sus biógrafos, que hacia largas caminatas desde Barranco a Lima, o desde Lima a Barranco, apreciando los detalles de la naturaleza; respecto a esto, durante nuestra investigación nos alegró saber por intermedio de su sobrina nieta que a Eguren le gustaba caminar, porque era su manera de hacer contacto con todo lo pequeño que podía observar para tomarle fotos, con esto me refiero a aquellas pequeñas fotos, que no constituyen ahora objeto de este estudio y que están guardadas en diferentes archivos, como parte de su legado, incluyendo la pequeña cámara hecha con un tintero, y que causó admiración hasta muchos años después, por todos los estudiosos de sus manifestaciones artísticas.

Es por esto que nuestro estudio abarcará las principales figuras y símbolos de la poesía de José María Eguren, que también se ven reflejadas en sus pinturas, acuarelas y óleos conservados en la actualidad en la Biblioteca Nacional del Perú, con el nombre

de *Colección Eguren*; pensamos que con este estudio se descubrirán incógnitas y se hallarán algunas respuestas que vinculen su poesía con su pintura; más allá de esto, el inimaginable poder de la palabra y la creación; y por otro lado el color y la expresión artística figurativa y pictórica del autor que estudiaremos.

Para esto nuestro estudio estará dividido en capítulos, en el primero haremos una observación generalizada de la persona que fue nuestro poeta, con alcances biográficos y detalles que hemos obtenido en esta investigación, como producto de la revisión hecha de los objetos donados por su sobrina nieta, Doña Teresa Berninzon Eguren de De Abreu, además de lo publicado por diferentes estudiosos de su poesía.

En el segundo capítulo nos ocuparemos de la poesía de Eguren en sí, clarificando las influencias que tuvo y las que alcancemos a conocer; de igual manera entramos someramente en su temática, y el respaldo de un breve análisis de sus figuras para amparar nuestra hipótesis de la conexión exclusiva entre su poesía y su pintura.

En el siguiente capítulo, es decir el tercero, podremos revisar las notas que relacionen y teoricen la presentación de nuestro problema, ingresando al conocimiento de la ékfrasis en su poesía, para relacionarla con su pintura; la cual veremos en diez de sus poemas en el cuarto capítulo, observando y leyendo los siguientes: Las Torres, (Simbólicas, 1911); Syhna La Blanca (Simbólicas, 1911); La Niña de la Lámpara Azul. (La canción de las figuras, 1916); Nocturno. (La canción de las figuras, 1916); La muerte del árbol (La canción de las figuras, 1916); Elegía al mar (La canción de las figuras, 1916); Las Niñas de Luz (La canción de las figuras, 1916); Fantasía (La canción de las figuras, 1916); Los Sueños (La canción de las figuras, 1916) y por último El Andarín de la Noche (La canción de las figuras, 1916). Contrastando todos ellos en sus palabras con los colores y lo mostrado en las pinturas.

Finalizaremos con las conclusiones a las que llegamos después de haber emprendido este viaje por el mundo imaginado por el poeta, pero inimaginado por nosotros en cuanto a interpretación y al estudio de su poesía, así como de su arte pictórico.

Capítulo I

EL AUTOR Y SU ÉPOCA

Muchos estudios nos ayudan a ver de cerca al autor que es objeto de nuestra investigación, pero en este caso vamos a conocer algunos nuevos alcances que hemos investigado acerca del poeta.

1.1. El artista y su vida.

Las indagaciones nos llevan a corregir algunos errores de fechas, teniendo la credibilidad de su sobrina nieta doña Teresa Berninzon de De Abreu.

José María Eguren Rodríguez, nace el 7 de julio de 1874, asimismo una descripción de él en su libreta de conscripción militar se lee que tenía 1.62 de estatura, de color trigueño, de cara oval, de boca chica, frente ancha, cabellos negros, sus ojos pardos de tamaño regular, una nariz roma y un apacible bigote; con una mirada indagadora y certera, que muchas veces traslucía su delicada salud. Sus padres J. M Eguren y Cáceda y Eulalia Rodríguez Hercelles.

De acuerdo a sus biógrafos, fue un niño endeble y enfermizo, que no pudo terminar sus primeros estudios en el colegio de los Jesuitas (“La Inmaculada de Lima”).

Mucho tiempo del año escolar, las pasaba en las haciendas “Pro” y “Chuquitanta” adonde iba por ser un lugar cercano y donde trabajaba su padre, propiedad de su hermano Isaac y su cuñado Aurelio Rodrigo; convirtiéndolas en su nuevo hogar, porque debido a su salud; sus estancias se alargaban por recomendación de los médicos; además fue en esa época donde se produjo la invasión chilena; y su familia se refugió allá. En parte de la rememoración que hace doña Teresa, con ocasión de hacer una presentación en la casa Mariátegui para la celebración de un aniversario

mas de su nacimiento, escribe así: “Las confidencias que les revelaré son una recopilación de relatos escuchados, sobre todo de mi madre: Teresa Eguren Mendivil y su hermana Carmen, hijas de Jorge Luis, mi abuelo...” _ él fue hermano de José María Eguren_ “... el hermano que lo formó en los clásicos y en las lenguas extranjeras cuando, por su salud quebrantada, no pudo continuar los estudios escolares; y quien también llegó a ser diplomático y magistrado”.

El pequeño Eguren se acercaba más a la naturaleza y sus experiencias cercanas con ella quedaron grabadas para siempre en su imaginación poética. En la adolescencia, el poeta, comienza a interesarse por el dibujo y la pintura, pasión que irá desarrollando a través de su vida. Con ayuda de su hermano Jorge compartiría estas aficiones por la lectura, en especial de los clásicos españoles y autores modernos franceses e italianos. Mas adelante, entre 1886 y 1887, a consecuencia del fallecimiento de sus progenitores, se traslada a Barranco en compañía de sus hermanas, Angélica y Susana, vivió en la casa familiar, gran parte de su vida frente a la plaza de San Francisco.

Ella misma escribe: “Mamá estuvo muy cerca de él a través de la música clásica de la que era un enamorado; le hacía ejecutar al piano composiciones, sobre todo de Beethoven y Mendelssohn. Mientras el caminaba con las manos atrás, sosteniendo el sombrero; de un extremo a otro de la sala, repetidamente... inmerso en lo que escuchaba”. Muchos de sus biógrafos nos han hablado de su deleite por la música, especialmente la música clásica de grandes compositores, y es ella precisamente la que va a influenciar en la sonoridad de sus versos.

“Barranco fue escenario de sus largos paseos a pie, los hacía, con el propósito de dialogar con la naturaleza, y los pequeños seres; también caminaba en frecuentes caminatas por Lima, la misma vieja Lima.” Según nos cuenta doña Teresa,

deteniéndose a fotografiar con su pequeña cámara hecha de un tintero, minúsculos objetos o pequeños animales.

Durante esta investigación, pude ver lo sublime de su persistencia en cuanto a cada estudio que tuvo acerca del revelado de esas placas fotográficas que tomaba, motivado por esas ansias de manifestar de alguna manera, los detalles de lo bello y artístico, porque además de conseguir una pequeña colección de dibujos de insectos pequeños, hechos con mucho énfasis, también pude apreciar las anotaciones de los materiales que utilizaba, el proceso de sus revelados, los estudios de los lentes de aumento y otros, que puedo considerar como espectaculares, por la dedicación que le prestó, para el momento histórico en que él vivió. (Anexo 1).

En esos paseos, se entretenía tomando apuntes para sus óleos o dibujos, además de captar imágenes con su pequeña máquina fotográfica, ya en su casa, leía a los clásicos, escribía sus versos y también confeccionaba juguetes. Esa era otra de sus aficiones, los juguetes que él mismo hacía, con corcho, con latón o con vidrios de colores. Entre estas reliquias, algo que me gustó muchísimo fue una carta de Manuel Gonzales Prada que corrobora estas afirmaciones; fechada en Buenos Aires el 19 de mayo de 1918, le manifiesta: "...he recordado su simpática casa, sus cuadros inolvidables, sus árboles alucinados en un capricho de color, el muñeco fantástico de su ventana de rejas y hasta la maquinilla fotográfica hecha para perderse dentro de un dedal..." (Anexo 2)

Al lado de su hermana Susana, que era muy buena pianista y cantante solía quedarse a elaborar sus versos. Sus otros hermanos fueron Rosalva Eguren de Rodrigo, Susana Eguren Rodríguez, e Isaac, casado con Josefina Viera.

Gran parte de su adultez la vive en Lima, con sus hermanas: Esther viuda de Koechklin, Angélica y María Luisa. En compañía de su sobrina tal vez la más predilecta María Koechklin Eguren. A la muerte de su hermana Esther, se mudó de la casa de la Av. La colmena, donde fue después el hotel Crillón, al jirón Quilca, al costado de la iglesia de “Las Esclavitas”; con las dos hermanas que le quedaban y su sobrina María.

Según doña Teresa: “María era una persona abnegada, inteligente y culta, no podía ser menos al lado del poeta, ella y tres de sus hermanas tuvieron un final trágico con su salud, escenas que vivió el poeta y que tal vez influyeron en sus versos.... Su casa de La Colmena la única que conocí, - dice ella; en la que vivían en la misma cuadra- era una colmena de laboriosidad intelectual, su despacho, me atrajo por lo abigarrado: pinturas, manuscritos, libros, papeles y una mesa de trabajo, con su máquina de escribir, vivió en austeridad, mas no en miseria como tanto se ha fantaseado”.

Estas declaraciones de Doña Teresa me hicieron mirar con más cuidado los documentos a los que tuve acceso en el Instituto Riva Agüero, y descubrir que el espíritu de nuestro gran poeta era humilde y pacífico, impregnado de mucha modestia en su arte, vivía con comodidad necesaria y no excesiva, con un trabajo que no le proporcionaba grandes dividendos, pero que le daba lo necesario, siendo que él era solo. Pude observar que una de sus preocupaciones era la compra de una casa, para ello estaba entregando dinero a su familia, pues a ella le proporcionaba toda su ayuda.

“Me podía imaginar en todo esto oyendo a Eguren un Concierto para Violín y orquesta en mi menor, Óp. 64, Y sintiendo los acordes musicales...” dice su sobrina. Le gustaba muchísimo Mendelssohn.

En Julio de 1928, por dificultades económicas que afectaron a la familia, se trasladó en los últimos años de su vida a Lima, y allí ejerció el modesto puesto de

bibliotecario del Ministerio de Educación. Por todos los datos encontrados, suponemos que fue un hombre sencillo, afable, entrañable, de personalidad simpática y hasta candorosa, que se granjeó la admiración y el respeto de peruanos ilustres de su época. Se entretenía, casi infantilmente, con cosas pequeñas, pero siempre relacionadas con el arte: se mostraba, por ejemplo, muy orgulloso de haber inventado una minúscula máquina fotográfica ("del tamaño aproximado de un corcho de botella", cuenta su biógrafo, crítico y amigo Estuardo Núñez) con la que tomaba fotos en miniatura del paisaje, de animales y de plantas.

Otra vez, recurro a las expresiones de Doña Teresa para transmitir algunas de sus palabras con la finalidad de conocer mejor al poeta. Dice ella: "desde mis recuerdos infantiles surge Eguren con su aspecto menudo, delgado, vivaz. El cabello un tanto crecido y crespo, ya entrecano y aquellos ojos oscuros y levemente rasgados; despreocupado de lo externo, su terno oscuro, siempre con corbata (nota saltante); el sombrero negro, casi verdoso, estrujado; jugueteándole entre las manos". "Cuando venía a casa, yo niña, tenía como 7 años; lo olvidaba todo para estar con él, se diría que le gustaba hablar conmigo, quizás porque era el alma de la niñez lo que veía en mí; me hacía cantar, él siempre estuvo pendiente de sus sobrinas carnales hijas de su hermana Esther, algunas de sus poesías fueron inspiradas para ellas".

"Oí de doña Teresa que tras su fragilidad exterior había un temple cabal de sólidos principios morales y religiosos. Y que para apreciar la realidad tenía fina agudeza. Sobre todo, cuando se trataba de política, no era infantil; según ella, era un alma pura en un mundo corrupto. Cuidaba con precisión la edición de sus obras, no las vendía, las obsequiaba".

Asimismo, ella menciona que: “Idealizó el amor; creo que su poesía lo trasladó a los tiempos felices de su niñez. Las amadas morían porque no las alcanzó, lo económico lo limitó según el concepto de familia que tenía, y un gran sentido de responsabilidad.” Respecto a la inspiración para su poesía afirma que: “Admiraba a Lima y a las limeñas. Quiso mucho a sus sobrinas en las que se inspiraba, a las amigas de sus sobrinas y en los juegos de ellas”.

De igual manera estoy tomando en cuenta y valoro muchísimo los apuntes que hizo sobre él Cesar Vallejo en una entrevista hecha en Barranco, más adelante publicada en Trujillo; dando a conocer algunos detalles de su aspecto físico y espiritual: “Mientras se deslía su voz ágil, cordial y hondamente sinuosa, sus ojos, de un sombrío alucinado, parecen buscar los recuerdos, y vagan por la sala lentamente. El poeta Eguren es de talla mediana. En su rostro, de noble tono blanco algo tostado, sus treinta y seis años balbucean ya algunas líneas otoñales. Sus maneras espontáneas, cortadas en distinción y fluidez, inspiran desde el primer momento devoción y simpatía”.⁴ Ambos detalles de su persona recrean la imagen que conocemos de Eguren en fotos de la época, como también en los dibujos de su rostro, hecho uno de ellos por Abraham Valdelomar.

En 1941 fue incorporado como miembro de la Real Academia de la lengua; pero el poeta no llegó a pronunciar su discurso de entrada. En el mes de abril del año siguiente, muere dejando un gran vacío en el mundo literario peruano. La carta que le envía Don José de la Riva Agüero y Osma; está fechada el 15 de junio de 1941, invitándole a ser miembros de la Real Academia Española de la Lengua.

⁴ César Vallejo. *La Semana*, N° 2 Trujillo. 30 de marzo de 1918

Eguren murió a 68 años en la casa del jirón Quilca 449. Había nacido en la calle Velaochaga, en el centro de Lima y bautizado en San Sebastián; y murió a las 10.15 am, el 19 de abril de 1942.

Cuenta Doña Teresa que ella tenía casi 12 años, “¿cómo olvidar esa mañana donde los míos se movilizaron a la casa del “TIO GIUSEPPE”, como lo llamábamos?, no me llevaron y lo sentí mucho, quedé muy triste.

Las pertenencias del tío Poeta fueron entregadas como donación al Instituto Riva Agüero, de la Universidad Católica del Perú, el 19 de abril de 2011.

Vivió en un silencio y recogimiento cordial, en una declaración suya, emitida sólo dos años antes de su muerte, casi resume el sentido íntimo de todo su quehacer vital y creativo: "Vivo cercando el misterio de las palabras y de las cosas que nos rodean”.

1.2. El artista y su sociedad

La historia literaria peruana, nos muestra las huellas de: poetas, narradores, dramaturgos, ensayistas, etc. En este marco, para nosotros el motivo de nuestro estudio es el poeta José María Eguren (1874-1942).

La generación en la que se incluye al poeta fue la encargada de innovar los planteamientos estéticos del modernismo peruano; muchos de sus contemporáneos lo vieron como un personaje enigmático y peculiar, pero a la vez como el innovador de la poesía, según sus propias declaraciones, él se consideraba antes de Rubén Darío y no modernista, así lo hizo saber en una entrevista con César Vallejo. Además, era admirado por sus dotes de pintor; se cuenta que el mismo Manuel Gonzales Prada fue a visitarlo para ver sus creaciones y el acontecimiento se comentó grandemente en los círculos

literarios de Lima, pues entonces Gonzales Prada era el más reconocido y famoso. Desde entonces estuvo en contacto permanente con el quehacer literario y artístico de la época, gozando del aprecio de intelectuales de la talla de Manuel González Prada, Abraham Valdelomar, José Carlos Mariátegui y otros. También recibió comentarios poco favorables, como los de Clemente Palma.

Manuel Gonzales Prada en otra parte de la carta citada anteriormente le muestra un reconocimiento especial al escribir desde Argentina: “...Mis mejores recuerdos, querido Eguren, y crea que muy a menudo pienso en Usted, y cómo su alma única vibraría aquí con múltiples bellezas incomprensidas... En Buenos Aires, el uno por un millón son poetas...”

La sociedad de la época daba muestras de una renaciente cultura, muchos poetas se reunían en un gran círculo literario, Eguren no había pertenecido a este círculo, ingresó a él cuando tuvo la consideración de Gonzales Prada, él lo traslada al reconocimiento y le pide que publique sus poemas en un libro.

Por esos años Barranco se había convertido rápidamente en centro de la Bohemia de Lima, sus lugares más atractivos, paisajes marinos, el puente de los suspiros y otros, constituían el refugio ideal de los escritores. En aquel momento el poeta ya escribía teniendo como apoyo a algunos escritores importantes de su generación.

Probablemente no era muy fácil para él, comenzar con la publicación de su primer libro, dada su personalidad, pero lo hizo, para bien de muchos y para que queden esas líneas en la historia literaria peruana; escritas como una de las mejores manifestaciones poéticas de todos los tiempos.

Estuardo Núñez en uno de sus estudios sobre Eguren manifiesta: “Con Eguren empieza en el Perú y tal vez en el continente, el culto de la poesía esencial, con él

concluye el ciclo y señorío de la poesía descriptiva o explicativa, sierva de motivaciones extrañas”.⁵ Afirmando que con él la poesía en nuestro país y América de un giro para emprender una nueva etapa.

La poesía de José María Eguren presenta una singularidad hasta entonces no conocida, todos sus biógrafos concuerdan en señalar el valioso aporte que ha legado a las letras peruanas, gracias a la creación de un estilo que de alguna forma rompe los esquemas tradicionales y se aparta considerablemente de los cánones establecidos hasta ese entonces.

Se puede mencionar también saliendo un poco del plano literario, pero no del arte en sí, que Eguren se dedicó también, intensa y continuadamente, a la pintura; y fue un artista plástico de gran interés que concluyó llevando a sus acuarelas y dibujos las figuras y los motivos enigmáticos de su misma poesía.

En los archivos revisados pude apreciar las diferentes anotaciones que hacía acerca de colores y tonalidades, muy cuidadoso de los claros y los oscuros, en óleos y acuarelas, los cuales utilizaba para pintar.

Hablando de su aspecto físico, en “Equivocaciones” Jorge Basadre menciona: “José María Eguren: un locuaz hombrecillo vestido de negro, que conversa en las esquinas. En el cuello de pajarita, la corbata hace un nudo desmesurado que tiende a desatarse. Ropa modesta. Un hongo tapa mal el cabello abundante que comienza a ser gris. Lejano parecido con Edgar Allan Poe...”⁶ y más adelante opinando sobre su poesía afirma: “Es en este sentido, un contraste con el ambiente envenenado de los corrillos literarios y con el tono beligerante y polémico del arte nuevo. No se confunda,

⁵ EGUREN, José María. *Poesías Completas*. Recopilación, Prólogo y notas de Estuardo Núñez. 1ª ed. Lima, Universidad Mayor de San Marcos, Patronato del Libro Universitario, 1961 pág. 12.

⁶ BASADRE, Jorge: *Equivocaciones*. Ensayos sobre literatura peruana. Editorial Universidad San Marcos 1960. Pág. 24

sin embargo, su sencillez acogedora con la falta de orgullo”⁷, refiriéndose a que aunque él defendía su creación poética; no provocaba enfrentamientos o discusiones como lo hacían otros de su época y también a que por orgullo de no considerar sus pinturas como buenas, no las había mostrado al público.

Los temas de sus pinturas son fundamentalmente paisajes de la campiña de Lima, Mas adelante éstos irán variando, como lo menciona Areta Marigó: “Sin embargo, el joven pintor irá sustituyendo el realismo material de sus acuarelas, óleos y pequeños retratos de familiares y amigos, por los paisajes íntimos de un yo desconcertante que elegiría la magia de la palabra”.⁸

En realidad, sus percepciones artísticas van refugiándose en los colores azules, amarillos, y diversas tonalidades de combinaciones que se verán más adelante.

La relación que tuvo con otros escritores de su época también muestra la admiración de cómo ellos se dirigían hacia él, celebrando su tan innovadora poesía y su especial colorido, en una carta escrita por Xavier Abril desde Madrid, fechada en Enero de 1928 le dice: “muchas gracias por sus nobles palabras, las quiero por que vienen de Ud. Me encanta saber una vez más que nuestros espíritus van por líneas claras. Mis principios humanos tuvieron su verdad vital en su pura poesía, después la vida me ha llevado por otros caminos, por donde también me suelo encontrar con Ud. Siento siempre su espíritu fino.” Que expresiones tan sinceras para describir en pocas palabras la grandiosidad de su creación, para ese entonces Xavier Abril cursaba estudios en Madrid y colaboraba con algunas revistas, dedicándose a la vida cultural en España y visitando el Museo El Prado. Mas adelante en junio de 1930; le dice que ha conversado

⁷ BASADRE, Jorge: Equivocaciones. Ensayos sobre literatura Peruana. Editorial Universidad San Marcos 1960. 10

⁸ ARETA MARIGO, Gema. La poética de José María Eguren. Ediciones ALFAR. Sevilla 1993, pág. 36

con Juan Ramón Jiménez y que él le había hablado de su obra” ... se refirió a la calidad, al “acento”, que tienen sus grandes poemas... Yo he tenido mucho gusto de hablar con él de su poesía que cada vez admiro más”.

Es notorio que en cada carta que recibe Eguren de otros poetas o escritores de la época, siempre existan las frases de cortesía y cordialidad, mezcladas con la admiración para su poesía, además que se le mencionan saludos para: Martín Adán, Peña Barrenechea, José Carlos Mariátegui, Manuel Beingolea, Bustamante y Ballivián, poetas, que habían logrado un lugar especial en la literatura de nuestro país.

Otro de los grandes con quien mantenía correspondencia y que en nuestros días está constituido como uno de los más importantes del Perú, de Hispanoamérica y del mundo, es César Vallejo; sus palabras en una de las cartas que envía al poeta, fechada el 29 de julio de 1917, son para agradecerle por sus palabras que lo habían reanimado mucho y le dice: “Mil gracias Sr. Eguren; su gentileza y su bondad me han hecho mucho bien; mil gracias”, eran momentos en que César Vallejo estaba siendo muy criticado, además también le dice: “hago votos fervientes por su salud” porque era conocido que Eguren tenía una salud muy delicada. Además, Vallejo le hace una entrevista, muy comentada después por los estudiosos; fue publicada en *La Semana*, el 30 de marzo de 1918, en Trujillo. Eguren, tenía entonces ya publicados sus libros y César Vallejo escribe: “Nos habla; y las explicaciones de algunos de sus símbolos nos sugieren las más raras ilusiones. Se me antoja, un príncipe oriental que viaja en pos de sacras bayaderas imposibles”.⁹

Otro de los grandes que mantuvo correspondencia con él, es José Carlos Mariátegui, hizo una revisión de sus poemas, a pedido suyo y le preparó una edición

⁹ César Vallejo. *La Semana*, Trujillo, N° 2. 30 de marzo de 1918.

especial en 1929, en una carta le dice: “Querido y admirado poeta, gracias por sus nuevas noticias, me encanta su personal confirmación de mi juicio sobre la esencia de su arte...”; ya sabemos que Mariátegui le profesaba especial admiración, porque su desfile de figuras y expresiones estaban consideradas por él como “poesía pura”, le puso notas favorecedoras, sin afectar sus versos. Le dice también: “quiero que el libro recoja todo aquello que Ud. estime y elija en su obra, no me perdonaría una omisión que pudiese desagradarle. Si Ud. lo quiere, incluiremos todas las composiciones de *“La canción de Las Figuras”*, dando con esas palabras la especial importancia a la poesía de Eguren.

Otro personaje muy dedicado, de la época, a pesar de su trágica desaparición y que le profesa singular admiración es Pedro Zulen, quien, desde Estados Unidos, entre 1918 a 1921, le escribe diferentes cartas, en una de ellas le dice que había mandado sus manuscritos a Isaac Goldberg, un crítico, periodista, escritor y maestro de la Universidad de Harvard. En una de sus cartas decía: “...para mí, él y Chocano (él, refiriéndose a Eguren) son los únicos dos grandes poetas que el Perú ha producido”. Mas adelante le escribe desde Cambridge y le envía un libro que Goldberg dedica a Eguren, La edición en español del libro “Studies In Spanish, American Literature”.

Angélica Palma, hija del tradicionalista Don Ricardo Palma, estaba en Madrid, desde ahí le envía varias cartas, manifestándole ser su gran admiradora y llevando sus poesías a los círculos donde ella concurría. También Aurora Cáceres quien se encontraba dando conferencias en La Sorbona, le solicitó información personal y le pidió su libro. Creo que no podemos dejar de mencionar a otra peruana importante de la época, a María Wiese, ella, periodista y escritora, alcanzó a traducir muchas de sus poesías al idioma francés entre los años 1928 a 1935. De la misma manera Alberto

Hidalgo le escribía e intercambiaban información y sus libros; otros peruanos fueron: Ernesto More, Alberto Guillén, Percy Gibson y algunos más.

Otra carta visible ante nosotros fue de José Santos Chocano, que se consideraba uno de los más grandes modernistas de Hispanoamérica, le llama "... gran poeta y amigo"; con mucho acierto deja entrever que José María tenía un gran lugar en la poética peruana, aunque no seguía la doctrina modernista, excepto por el tono de algunas de sus poesías.

Encontré entre éstas que había también, personajes ilustres de la talla de Amado Nervo, Fabio Fiallo, Andrés Sabella, Pedro Henríquez Ureña, Manuel Manrique, Gabriela Mistral y más.

Llegando hasta este punto, debo mencionar las palabras de Gabriela Mistral, quien mantenía una hermosa amistad con el poeta; le escribe desde Punta Arenas, en una carta del 4 de diciembre de 1918 y que me gustaría transcribir por ser muy halagadora: "Sabe ya que es Usted una de mis admiraciones no del Perú, sino americanas. Su *Tarda* es la poesía de un espíritu superior, no solo de un artista grande. Hay en sus pocos versos que conozco, esto es raro en la poesía moderna, la nobleza y lo sagrado. Su *Tarda* pone el calofrío de lo profundo y espiritual. Tengo una viva ansia de leer un libro suyo cuando haya uno más (un año más) irá hacia usted como hacía un corazón digno de admirar y de oprimir otro crespón doliente contra él. Un saludo amistoso de Gabi Mistral"; así es como la poetisa firma la carta.

Mas adelante palabras de aliento y amistades con otros poetas fueron dando a Eguren el acercamiento a la bohemia de la época, pero él mantuvo a esa sociedad en el lugar más apropiado, no concurría mucho a los círculos artísticos, pero se sí se reunía con amigos cercanos, poetas y artistas, tanto peruanos como extranjeros, entre sus

documentos se aprecian cartas de diferentes lugares del mundo, uno de ellos por ejemplo es Rafael Heliodoro Valle, poeta, pensador, humanista; hondureño de nacimiento, pero radicado en México por muchísimos años, donde murió. Además de escritor y poeta; y hombre de letras y cultura también fue embajador, diplomático y ministro en México, donde pasó largos años dedicado a la cultura; entabló una amistad con José María Eguren, y lo celebra por sus versos en muchas oportunidades, además que admiraba su pensamiento, hay cartas fechadas en diferentes tiempos, desde 1923 hasta 1930, en todas ellas agradece, le da su opinión y además le pide opiniones acerca de sus libros: “Mil gracias por su opinión acerca de mi libro de “poemas”. Lo esencial era que llegara a manos de usted para que nuestra amistad se iniciara bien”.

Rafael Valle le enviaba donaciones de libros durante el tiempo en que él trabajó en la biblioteca. También se habría propuesto dar a conocer en México y Centroamérica al gran Eguren. En otra de sus cartas dice “Nada tengo que agregarle a las expresiones de mi admiración; cuando he conocido mejor la obra de Usted, me he ratificado en la opinión de que usted es uno de los mas sugerentes, algo así como una orquídea o una amatista. Para mí es un regocijo cultivar su amistad y seguirle de cerca. Me apena mucho no tener un ejemplar de *Simbólicas*. Ese Juan Volatín, personaje misterioso, pero muy humano, me ha sacudido. Ha logrado usted decirnos en las palabras “vanas”, muchas de aquellas emociones que se nos aparecen para inquietarnos. Su deber de gran poeta es que se acuerde de los niños. El poema *El Duque* aparecerá en otra página para niños”.

Jaime Torres Bodet, para entonces estaba dedicando en México una página para los autores latinoamericanos, y el nombre de Eguren aparecería en esta publicación.

En otra de sus sugerentes cartas de mayo de 1930 le dice: Estuve recientemente en los Estados Unidos y hasta hoy puedo darle las gracias por el envío tan gentil de su volumen de poemas. Pronto escribiré un comentario en mi página de “*Revista de revistas*” y naturalmente se lo daré a conocer. ... por ahora me limito a decirle todo el entusiasmo que me ha dado con su libro, no conozco “Visiones de fuego” mándeme su fotografía, porque tengo que necesitarla...” esto fue antes de la publicación que se hizo de Eguren en México.

Otros más con quienes mantuvo una cálida correspondencia son: José Eustasio Rivera, desde Colombia en 1922; José Enrique Rodó, desde muchos lugares donde éste se encontraba; Juana de Ibarbourou; la cual le agradece por el texto de “La Canción de las Figuras”, Antonio Gómez Restrepo, Alejandro Peralta y algunos otros, inclusive en Inglés, francés e italiano.

En resumen, grandes personajes de la época que habían conquistado sus lugares en la historia de la literatura peruana mantenían correspondencia con él, en este recuento, estoy obviando algunos, sin ánimo de disminuir su importancia, tal vez por falta de tiempo para tanta correspondencia, resalto sólo lo más saltante.

Todo esto nos da a conocer lo acogido que fue Eguren por personajes de la misma época, especialmente en la sociedad en la que se desenvolvió, en Perú e Hispanoamérica. Puedo haber omitido algunas, pero no porque no fueran importantes, sino porque se podrán observar que tuvieron mas trascendencia en otro momento.

1.3. El artista y su producción artística.

La poesía de José María Eguren presenta una singularidad hasta entonces no conocida, reestructurando los cánones establecidos hasta ese entonces, especialmente en la poesía, donde quedó el legado más grande de su expresión.

Como ya lo hemos mencionado, otro de sus aportes artísticos muy importante es la pintura a la que Eguren se dedicaba continuamente y en el que era autodidacta, según su propia versión.

Y no puedo dejar de mencionar sus famosas fotografías, en las que primero se dejó llevar por la curiosidad, luego por la inspiración y terminó artísticamente, con un álbum de su creación que ha quedado para ser visualizado.

Su poesía es tierna e infantil, muchas veces misteriosa e insondable, la cual se tratará de explicar junto a sus pinturas y diferenciarlas en este estudio.

La obra de José María Eguren, publicada en diferentes etapas, desde sus primeros versos, logra ser compendiada después del pedido que le hizo Manuel Gonzales Prada, fue publicada en revistas Limeñas de la época; como escribió Estuardo Nuñez: “sus primeros versos dados al público son poco posteriores a mil novecientos y fueron publicados en *“Lima Ilustrado”*. Eguren siguió pintando y escribiendo, depurando su temperamento y haciéndose cada día más señor de su arte, pero únicamente su familia y algunos amigos conocieron estas actividades artísticas”.

Dice Bustamante y Ballivián:

El medio nuestro estaba en esa época en atraso absoluto. El romanticismo dominaba por completo y hasta los más tímidos ensayos modernistas eran recibidos con burla. Quienes conocían los versos de Eguren creían que sólo habían de tener por comentario la risa. Y parece que estaban en lo cierto. Fue en 1908, que primero por su amistad con Enrique Bustamante y Ballivián, y, después con Julio A. Hernández, Pedro Zulen y Abraham Valdelomar comenzaría a ser reconocido en los círculos literarios.

En “*Contemporáneos*”, revista dirigida por Bustamante y Hernández, fue que verdaderamente apareció al público¹⁰.

Estos comentarios nos dan a conocer que realmente los inicios del poeta no fueron fáciles, especialmente en una época tan cerrada para los escritores que obedecían parámetros extranjeros o trataban diferentes innovaciones. Bustamante prosigue: “No es necesario decir que de primer momento no fue comprendido y que la risa con que se recibe a todo lo verdaderamente original y bello, acogía a los admirables poemas que después formarían “simbólicas”. De esa época es la profunda amistad que había de despertarse entre Eguren y Gonzales Prada...”

Sabemos que dedicó su primer libro a Jorge Luis Eguren, su hermano, al publicar “*Simbólicas*”. La canción de las figuras fue dedicada a Manuel Gonzales Prada. Y al final su obra en verso está condensada así:

Simbólicas (1911),

La canción de las figuras (1916)

Sombras y Rondinelas (1929).

En toda la obra en verso de Eguren es sus tres publicaciones se observa una evolución paulatina de su arte, él mismo manifiesta:

“En *Simbólicas*, mi primer libro, están mis composiciones modernistas y hasta dadaístas...publiqué algunos versos en *Lima Ilustrado* y en *Principios*; escribí por ese tiempo “*Juan Volatín*”, mi primera simbólica, y otros poemas modernistas. Admiraba los maestros de Francia, aunque sentía la lluvia en el fondo de mi alma: pero seguí lo misterioso y distante que es mi camino”

Esta declaración es un poco sorprendente por que sus poemas se adelantaron incluso al mismo Dadá y al vanguardismo. Pero sin embargo debemos destacar que

¹⁰ Manuscrito original de Enrique Bustamante y Ballivián hecho para el compendio que hizo Pedro Zulen de la obra de José María Eguren.

realmente los poemas de Eguren tienen el lenguaje más innovador que hasta el momento se había practicado en la literatura peruana, y ese “misterioso y distante camino” del que nos habla; hace referencia al lenguaje muy personal, sonoro, misterioso y cromático que usa para cada una de sus representaciones poéticas.

Una vez más recurriendo a la entrevista que le hiciera Cesar Vallejo, cabe mencionar que se expresaba de esta manera acerca de cómo lo calificaban los críticos:

“Muchas de las maestrías de Rubén Darío las tuve yo, antes de que se conocieran aquéllas aquí. Sólo que, hasta hace poco no más, ningún periódico quiso publicar mis versos. Yo, desde luego, nunca me expuse a un rechazo. Pero, ya sabe usted, nadie los aceptaba”.

Vallejo añade: “me relata sus largos años de aislamiento literario, que habían de ser tan fecundos para las letras americanas. Y Eguren continúa:

“Y el simbolismo se ha impuesto ya en América -me dice con acento y rotundidad-. El simbolismo de la frase, esto es, el francés, existe ya consolidado en el continente; y en cuanto al simbolismo de pensamiento, también, pero con matices muy diversos. Por ejemplo, mi tendencia es distinta de cualquiera otra, según dice González Prada. Así es que, como usted ve, es imposible fijar una fisonomía compendial de la poesía americana presente hasta ese momento”.

Cesar Vallejo cierra su exitosa entrevista diciendo: “Eguren se entusiasma y goza visiblemente en sus charlas sobre arte.”¹¹

Es Pedro Zulen quien preparó en 1924 una antología para la revista *Boletín Bibliográfico de la Universidad de San Marcos*, y según la nota de Enrique Bustamante y Ballivián sobre esta publicación, incluía “*Simbólicas*”, algunos poemas de “*La Canción De Las Figuras*” y de “*Sombra*”, libro inédito, agregando algunas composiciones sueltas.

¹¹ César Vallejo. *La Semana*, Trujillo, N° 2, 30 de marzo de 1918.

Parece que los poemas de Sombras fueron escritos probablemente después de publicar *La canción de las figuras* entre 1916 a 1923, fecha que marca su deseo de renovación coincidiendo además con la llegada de Mariátegui a Lima. Según la investigadora Arieta Marigó: “*Sombra* se corresponde con un período de desencanto y soledad, pero también de imprescindible replanteamiento estético. Ir al encuentro de “nuevas tracciones poéticas”, penetrando con profundidad en su propia conciencia de creador de símbolos para ir descubriendo las infinitas relaciones entre el lenguaje y la mortalidad.”¹²

No se puede dejar pasar que aquellos símbolos que usó no simplemente fueron símbolos de imaginaciones versátiles sino figuras de mundos encantados.

El escrito al que recurrimos es una nota de Enrique Bustamante Ballivián, para la edición de un Boletín del que se hace mención antes, hay un párrafo que dice: “...en cuanto al color y a la riqueza plástica, no se debe olvidar que Eguren es un buen pintor, (aunque no llegue a la altura de poeta) y que comenzó a pintar antes que a escribir.”

Esta es una razón por la cual en este estudio se tratará de dar la importancia a una selección de sus pinturas; como parte manifiesta de ese arte.

Su genialidad consiguió cumplir con las publicaciones que actualmente se conocen como: *Simbólicas*, *La canción de las Figuras*, y *Sombras y Rondinelas*.

En “*Simbólicas*”: se incluyen 34 poemas de los que destacaremos:

- Las torres
- Syhna la blanca

En “*La Canción de las Figuras*”: se compilaron 28 poemas. Igualmente, entre ellos destacaremos:

- La niña de la lámpara azul

¹² ARETA MARIGO, Gema. *La poética de José María Eguren*. Ediciones ALFAR. Sevilla 1993, pág. 66

- Nocturno.
- La muerte del árbol.
- Elegía del mar.
- Las niñas de Luz.

De su obra “*Sombra*” donde hay 31 poemas, tomaremos los siguientes:

- Fantasía.
- Los Sueños.
- El andarín de la noche.

En su poemario “*Rondinelas*” hay 10 composiciones, y no tendremos en cuenta ninguna de ellas, porque no hemos encontrado relación con sus cuadros.

Con esta selección hecha se tratará de enmarcar nuestra investigación teniendo en cuenta para ello también una clasificación de acuarelas que ayudarán a respaldar los pormenores de nuestra hipótesis. Acuarelas que son guardadas cuidadosamente en la Biblioteca Nacional del Perú y provienen de la colección de Alayza y Paz Soldán. De donde hemos escogido diez; éstas han sido tituladas por el mismo autor y manifiestan una estrecha relación con su poesía. Éstas serán mencionadas en el estudio que hacemos para demostrar la relación interartística.

1.4. El artista y la crítica de su época.

Todo artista, creador, pensador e innovador que tiene los dotes de genialidad o no, está expuesto a la crítica, algunas veces muy dura, otras de una manera amable, o que resalte su magnífica obra; pero el genio creador no se exime de lo que manifiestan los mejores o los más reconocidos, en ningún ámbito.

La poesía de Eguren es señalada por casi todos sus críticos como simbólica, sencilla y acogedora. Algunos hasta la proclaman pre-vanguardista, mientras que para

otros es modernista con influencias del Simbolismo Francés. Sin embargo, la crítica se une para calificarla como simbolista.

Se sabe que desde su primera publicación, su aparición fue firme, con una poesía que expresaba los mundos de misterio, los colores y el sueño. Poesía que hace que los estratos practicados por los poetas hasta su época se sientan intimidados; huye del realismo, usa una recreación parnasiana y simbólica; se apoya sólo en la sugerencia y la impresión, usa las correspondencias, pero más que todo las elabora. Los símbolos, son figuras e imágenes de colores que marcan la profundidad de su creación; la música de sus versos suena en cada uno de sus ambientes de niebla y nocturnidad. El trasfondo espiritual alude al simbolismo, esto hace que se haya llegado a decir que "Eguren es el único poeta simbolista de la lengua castellana que merezca llamarse tal"¹³.

A pesar de esta crítica muchos otros de la misma época, no la consideraron así, especialmente pensando que su poesía no encajaba en ese marco, aun cuando encontramos en ella un aspecto que la hace destacar más, se trata de un arte puro, en el que Eguren se muestra diestro, gentil, maestro único, es en el uso de figuras. Figuras que van hablando de su sensibilidad, y se ven reflejadas también en la obra pictórica, vivificando sus expresiones; a la vez que evocan realidades de un mundo figurado con personalidad y trascendencia propia, que a través de sus versos desfilan como alegorías, a esto Areta Marigó dice: "La independencia de las figuras de Eguren impide que el lector se adueñe totalmente del poema, sus personajes como los de Pirandello pueden hablar y moverse por sí solos, tienen vida propia"¹⁴.

¹³ SILVA- SANTISTEBAN UBILLÚS, Ricardo. *José María Eguren, La realidad y el ensueño*. 1974. Pág.72.

¹⁴ ARETA MARIGÓ, Gema. *La poética de José María Eguren*. Ediciones ALFAR. Sevilla 1993. Pág. 67.

A pesar de que se sabe que un símbolo es la figuración de un objeto de significación convencional, las figuras de Eguren muestran otra acepción sensibilizando al lector, o participando con él de un escenario diferente.

Mucha de la crítica en el Perú, de esa época lo tildó de anormal, e incluso le llevó a decir que lo que escribía no era poesía; uno de los más voraces tal vez fue Clemente Palma, que opina lo siguiente en una publicación hecha de la revista *“Ilustración Peruana”*: “Libro verdaderamente extraño es el que publicó el poeta José María Eguren con el título de “Simbólicas”. La impresión que queda después de leído el librito de Eguren es el de haber paseado, en castellano, por un mundo de pesadillas inconexas, fumosas, informes, en que se ve debatirse en tormentosos espasmos todo lo que vive en el mundo subconsciente. Queda la impresión de haberse visitado, durante un ensueño de hachís, la mansión de las extravagancias más disparatadas. Y que en el paseo nos ha conducido un poeta absolutamente perdido de sentidos”. Son casi increíbles tales expresiones de crítica a su obra, creo que tendría que hacer un viaje en el tiempo para entender lo que estaba pensando Clemente Palma al decir tales palabras y estar en esa época para poder juzgar por qué mostraba tal rechazo a su poesía; poniendo límites al arte. Ahora sabemos que su juicio no llegó más allá, porque muchos críticos de ese momento no hicieron eco de sus palabras; y aceptaron la poesía de Eguren con buena disposición.

En el texto al que nos hemos referido con anterioridad, es decir la cita de Enrique Bustamante y Ballivián, se mencionaba que dada la crítica y el impacto que causó la poesía de Eguren en algunos estudiosos extranjeros, él se había propuesto hacer esta nota, para despejar las afirmaciones hechas por muchos personajes de la época, cuando escribe:

“... por el interés de la crítica extranjera, europea y americana, que ha tenido en estudiar la original y profunda poesía de Eguren, hemos considerado un deber bibliográfico esta publicación...; Ha notado algún crítico que Eguren es un poeta de la infancia y que allí esta su virtud principal. Ello seguramente ha de tener origen (aunque discrepemos de la opinión del crítico) en que los primeros versos del poeta fueron escritos para sus sobrinas y que son cuadros de la infancia en que ellas figuran. Allí está para demostrarlo Juan Volatín, una de las primeras composiciones del poeta, poco anterior al año mil novecientos, y en la que ya se puede apreciar toda la originalidad de su arte”¹⁵.

Los diferentes críticos de Eguren concuerdan en dar el calificativo de poesía esencial o poesía pura; por que aparece en un momento en que estaba terminándose la etapa de la poesía descriptiva o explicativa.

Estuardo Núñez hablando de la autenticidad en la elaboración de temas afirma: “Su nueva concepción de la poesía planteó de inmediato el problema de la falta de preparación de los lectores mayoritarios, para asimilar y captar sus poemas”¹⁶. Por primera vez, un poeta coloreaba el escenario con palabras, recreaba con figuras y personajes los lugares poéticos y expresaba con tanta sensibilidad sus versos, cargándolos de infinitud de significados vitales, pero a la vez alegóricos. Como muestra, podemos leer en la poesía titulada “El Duque”:

Hoy se casa el duque Nuez;
Viene el chantre, viene el juez
Y con pendones escarlata
Florida cabalgata;
A la una, a las dos, á las diez;
Que se casa el Duque Primor
Con la hija de clavo de olor.¹⁷

Esa forma de expresar vivencias imaginarias, traslucen la ternura de las figuras, El duque Nuez con la hija de Clavo de Olor, ¿En qué escenario estarían estos dos

¹⁵ Manuscrito original de Enrique Bustamante y Ballivián, hecho para el compendio que hizo Pedro Zulen de la obra de José María Eguren.

¹⁶ NÚÑEZ, Estuardo: *José María Eguren: Vida y Obra*, Lima, Talleres Gráficos P. L. Villanueva, 1964, pág. 34

¹⁷ EGUREN, José María: *Poesías completas y prosas selectas, recopilación de Estuardo NÚÑEZ*, 1960, Lima. Perú, pág. 71.

personajes? Esa es su poesía, son sus escenarios ideales y figurativos. Y como para reforzar sus ideas está el delicado toque de sus pinturas.

¿Cómo logra Eguren transportar al lector?, tal vez dándole las pautas musicales y patrones coloridos, llenas de tierno sentido en cada verso.

La crítica ha tratado de muchas maneras de dar una explicación consistente y ha logrado esto de manera parcial, teniendo en cuenta las palabras de Bustamante y Ballivián, así como las de Enrique Carrillo que hizo un estudio acerca del poeta, y fue publicado en la revista Colónida del recordado Abraham Valdelomar en 1916; que dice:

“De entonces acá, la marcha de la gloria del Poeta ha sido cada día más firme y las voces de fuera con todo el valor de altos críticos, han impuesto al poeta como uno de nuestros más altos valores, de los mas altos de América; por la originalidad y la fuerza sugerente de sus poemas, donde palpita el misterio con toda su atracción y todo su enigma. Gonzales Prada decía que no encontraba ninguna literatura origen del simbolismo de Eguren. Ningún crítico ha de encontrarla nunca. La originalidad del poeta, como todas la verdaderamente creadoras nace de su personalidad.”¹⁸

Para terminar este acápite desearíamos indicar la nota de Pedro Zulen acerca de J.B. Trend; un traductor e hispanista Inglés que se había ocupado de Eguren en el *Athenaeum* de Londres y que menciona un escrito aparecido en el *Times*, dice que el poeta, según la crítica tiene el poder de desconcertar, y que hay pocos que le comprenden, afirmando: “...Pero la manera de Eguren es fundamentalmente otra, un estudio detenido de sus versos haría decir, quizás cosas distintas o al menos no tan superficiales o de mera repetición...” son palabras que de alguna manera van a engrandecer la obra y trascendencia del poeta.

Encontramos una afirmación de un gran crítico y poeta, que califica la hermandad de la poesía, entre dos de lo más grandes poetas peruanos, lo mencionamos, por ser un estudio con trascendencia, podemos entender que aún a pesar de haber

¹⁸ Manuscrito original de Enrique Bustamante y Ballivián hecho para el compendio que hizo Pedro Zulen de la obra de José María Eguren fechado en 1928.

transcurrido más de un siglo, entre ellos había surgido un enlace diferente; sin negar el gran valor que tienen tantos otros poetas, compatriotas nuestros, ambos tienen diferencias notables, pero les une sus propósitos y la manifestación de sus vivencias:

“En el gusto de la mayoría de los lectores de la poesía moderna en el Perú, José María Eguren (1874-1942) y César Vallejo (1892-1938) son antagónicos. Al primero se le considera el padre de la poesía pura y al segundo, la fuente de la poesía llamada comprometida. Pero esa es solamente una parte de la verdad. Ambos poetas fueron estrictamente marginales en la sociedad peruana; llevaron toda su vida una actitud que bien mirada es parecida: entregados en cuerpo y alma a su oficio, son más hermanos que antagonistas.”¹⁹

Y decir esto en nuestra literatura significa que, entre los dos más grandes poetas, la poesía y los sentimientos los hermanan.

Además, en esta parte de nuestra investigación, no quisiera pasar por alto, el aludir un poema de Borges, a manera de remembranza, donde hace hincapié en la grandeza de Eguren, como lo más importante que tiene nuestra patria, ahí habla del sentir *unas leves líneas de Eguren*, algo que forma parte del Perú condensado:

EL PERÚ

De la suma de cosas del orbe ilimitado
vislumbramos apenas una que otra. El olvido
y el azar nos despojan. Para el niño que he sido,
el Perú fue la historia que Prescott ha salvado.

Fue también esa clara palangana de plata
que pendió del arzón de una silla y el mate
de plata con serpientes arqueadas y el embate
de las lanzas que tejen la batalla escarlata.

Fue después una playa que el crepúsculo empaña
y un sigilo de patio, de enrejado y de fuente,
y unas líneas de Eguren que pasan levemente

y una vasta reliquia de piedra en la montaña.
Vivo, soy una sombra que la Sombra amenaza;
moriré y no habré visto mi interminable casa.²⁰

¹⁹ MARCO MARTOS CARRERA La poesía peruana del siglo XX *América sin nombre*, nos 13-14 (2009) 203-214 pág. 204-205 Unidad de Investigación Literatura Hispanoamericana: universidad de Alicante

²⁰ Borges, Jorge Luis. POESÍA COMPLETA Editorial DESTINO, 2009; 632 páginas.
ISBN: 9788423341580

A manera de cierre de este capítulo, indicamos una de las afirmaciones de Estuardo Núñez cuando dice: “Con Eguren empieza en el Perú y tal vez en el continente, el culto de la poesía esencial, con él concluye el ciclo y señorío de la poesía descriptiva o explicativa, sierva de motivaciones extrañas”.²¹ Afirmando que con nuestro poeta, la poesía en nuestro país y América da un giro para emprender una nueva etapa. Etapa que marca el inicio de versos mágicos, ensoñaciones coloridas y frases melancólicas cargadas de misterio. Palabras que describen la esencia de la imaginación prodigiosa del poeta y su trascendencia.

²¹ Poesías Completas José María Eguren. Recopilación, Prólogo y notas de Estuardo Núñez. 1ª ed. Lima, Universidad Mayor de San Marcos, Patronato del Libro Universitario, 1961.

Capítulo II

LA POESÍA DE EGUREN.

2.1. Introducción al estudio de la poesía Egureniana.

Creo que no es posible continuar con el desarrollo de esta investigación si no nos ocupamos un poco de la poesía en sí. La intención de este trabajo es hacer una correspondencia en lo posible, entre la poesía y la pintura, dos de las manifestaciones artísticas más sensitivas, ligadas al espíritu y al genio creador; que expresan mucho de cada artista, de la época, de sus vivencias y de sus influencias. Revisando para ello diferentes investigaciones y dejándonos llevar también por nuestras propias ideas, que plantean su influencia en cada una de las artes.

2.2. El Simbolismo en el Perú, El desarrollo de la

Poesía Simbolista – ¿Eguren un verdadero Simbolista?

El simbolismo como corriente literaria aparece en Europa, precisamente, en Francia, a finales del siglo XIX. En el Perú, el único que se proclama simbolista es José María Eguren, identificándose a sí mismo por el conocimiento de su poesía y expresión; la majestuosidad de sus poemas hacen que la época en que aparece vibre con sonoridad y connotación por su léxico, además se presentó con todos los cambios, hechos de acuerdo a las diferencias que causó la misma época. Aunque no haya sido celebrada en sus inicios, el entendimiento, la impresión e interpretación de su poesía se valoró con el pasar del tiempo.

En el simbolismo la importancia del mensaje pasa las barreras de la significación, el uso de figuras con los mecanismos del lenguaje nos van transmitiendo diferentes esencias significativas y cuando hablamos del mensaje que transmite un

poema, podemos revisar una de las afirmaciones que hace Alberto Perrone en un ensayo sobre semiótica, al expresarse acerca de la impresión del mensaje, dice: "...la labor del poeta, su tarea, es la formalización permanente de resonancias que no se agota en el mensaje, ni en mensaje alguno."²², por eso en poesía, la interpretación de los símbolos, amplían la caracterización del mensaje como resonancias que unidas a las figuras transmiten innumerables mensajes. Refiriéndonos a Eguren, encontramos que es una de sus destrezas el uso de los símbolos; apoyándonos también en lo que diría uno de sus estudiosos: "La poesía de Eguren sonó extraña a sus contemporáneos por sus cualidades sonoras y por poseer varios niveles de significación".

El arte poético en la época de Eguren había alcanzado grandes representantes, pero ninguno se había estremecido con ese manejo diestro de la palabra, como lo hizo él, al usarla en su poesía, los niveles de significación, el colorismo y la trasmisión espiritual de imágenes; lograron adquirir plenitud, como lo afirma Silva Santisteban. "El símbolo es pues algo incompleto que necesita de otro elemento para adquirir plenitud en sí mismo"²³; y pensamos que este otro elemento, puede ser el color, la música, el espíritu, etc.

Esta forma de expresión no se había visto en ninguna otra manifestación poética de la época; había muchos poetas que daban sus pininos o caminaban con pasos firmes en la expresión rubendariana, tal vez en inicios vanguardistas, otros habían alcanzado grandes muestras de su arte con ello. Estos fueron los poetas contemporáneos a Eguren, precisamente: Manuel Gonzales Prada, José Santos Chocano, Abraham Valdelomar, Cesar Vallejo, Xavier Abril, Carlos Oquendo de Amat, y muchos más, como bien sabemos, cada uno representando las diferentes vertientes de la época.

²² PERRONE, Alberto, "EL POEMA COMO SEMIÓTICA CONNOTATIVA" ESTUDIOS. Filosofía-historia-letras. Verano 1991.
http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras25/texto5/sec_1.html.

²³ SILVA-SANTISTEBAN UBILLUS, Ricardo. "Tesis para optar el grado de Magister: El simbolismo en la poesía de José María Eguren, Lima – Perú 1994.

El Modernismo había influenciado en nuestro poeta, al inicio de su obra, este momento pasó rápidamente y giró en torno de una nueva expresión poética, diferente, poco comprendida, y creemos que, en esencia, con pocas intenciones románticas o realistas, a pesar del momento que vivía la literatura en el Perú. Él mismo se había proclamado en una de sus publicaciones como admirador del simbolismo: “He escrito espontáneamente algunas composiciones simbólicas, que pudieran ser una innovación de las alegorías clásicas. Me ha atraído la síntesis y el simbolismo del misterio, pero sin limitarme a escuelas, he procurado exteriorizar las emociones mas intensas de mi vida”²⁴

Cuando aparece la publicación de *Simbólicas* (1911), Eguren le había dado ese título premonitoriamente, pues estaba anticipándose al nacimiento de una nueva poesía en el Perú. Además, coincidiendo con las expresiones ligadas a imágenes y al simbolismo, también debemos afirmar que su poesía está compuesta de figuras y reminiscencias determinadas por diferentes momentos de su vida. No es en su totalidad simbólica, o mejor dicho, no es sólo el estilo simbolista copia fiel del simbolismo europeo, sino mas bien un simbolismo auténticamente puro, creativo, espiritual, infantil, juguetón y diferente; Tal vez diríamos un Simbolismo Peruano y americano, lleno de figuras y personajes de sueños, los cuales obtienen vidas propias en cada poesía, pero a la vez comunican un sentir simbólico, a veces personificado, o animado por las circunstancias y el tema que desarrollan. Aunque observemos personajes de culturas europeas, el sonido y musicalidad de sus palabras son de sentir peruano, de paisajes peruanos, de ternura peruana.

Sabemos que un símbolo es la figuración de un objeto de significación convencional, a pesar de esto, las figuras de Eguren muestran otra acepción

²⁴ Instantáneas. Breves entrevistas de **Variedades: José María Eguren. O.C., p. 370.**

sensibilizando al lector; al leer su poesía, la parte espiritual de las palabras toca el sentimiento artístico mediante cada expresión. Esto ya ha sido tratado por otros estudiosos al hablar de Eguren, especialmente el Dr. Silva Santisteban en su estudio, cuando menciona: “Desde el punto de vista literario llamamos símbolo a una imagen, objeto o acción que se hallan cargados de significación por encima de su valor literal. Si bien el término ofrece dificultades y debe ser utilizado en forma cuidadosa y para objetos bien concretos, no es del todo inapropiado hablar también de un personaje como símbolo”²⁵; y esto se ajusta a la poesía de Eguren, porque sus personajes, no son siempre símbolos, son también íconos de una demostración narrada.

Las figuras que va conectando a su poesía cobran un peculiar significado, que más adelante es analizado con la influencia de su propia vida, pero lo más destacable, es el uso propio del lenguaje y de la musicalidad con la que custodia cada uno de sus versos:

Es la noche; celosías
Fondo oscuro, alegorías.
Caperuzas y oropeles,
Mariposas moscateles.²⁶

Al hablar del simbolismo podemos recordar una vez más la conceptualización refiriéndonos a: “Un sistema para intensificar la expresividad de una comparación y un artificio para alcanzar mayores implicaciones del significado”.²⁷ Como lo indica una vez más el Dr. Silva Santisteban. En Eguren las implicaciones crecen en cada verso, la intensidad de cada frase indica que los símbolos pueden entenderse con melancolía o juguetonamente, dependiendo de lo que el lector va interpretando.

²⁵ SILVA-SANTISTEBAN UBILLUS, Ricardo. “Tesis para optar el grado de Magister: El simbolismo en la poesía de José María Eguren”, Lima – Perú 1994

²⁶ EGUREN, José María; Poesías completas y prosas selectas, recopilación de Estuardo Núñez, 1960, Lima. Perú

²⁷ SILVA-SANTISTEBAN UBILLUS, Ricardo. “Tesis para optar el grado de Magister: El simbolismo en la poesía de José María Eguren, Lima – Perú 1994.

Para los simbolistas la poesía es la vía de acceso al paraíso de los sueños, al lugar donde lo convencional se transforma y da vuelo libre a la fantasía y a la sensibilidad, donde las expresiones van arrancando ideas ligadas al universo espiritual, en las que el ser, se acerca al mundo de sensaciones y estímulos y eso es lo que hace la poesía de Eguren; es por eso que en el simbolismo se atribuye a la intuición poética la función de ilustrar los secretos del universo, la ausencia de claridad o mensaje es para los simbolistas, el atributo que libera “la beldad del caos”, como diría “Las flores del mal”, en la formación de Baudelaire.

Hablando un poco de Baudelaire mencionaré que existe en su obra la percepción acerca del sentido espiritual de la palabra, mucho antes del simbolismo; un estudio sobre esto lo hizo un famoso estudioso sueco, el cual es citado por Borges en sus diferentes tratados sobre el aspecto místico de las palabras y de las significaciones, dice así: “Swendenborg, él conjeturó que cada palabra de la escritura tiene un sentido espiritual y llegó a elaborar un vasto sistema de significaciones ocultas”.²⁸ Algo así como un diccionario de símbolos que podían interpretarse, pero influenciados por la religión porque estaban basados en pasajes bíblicos.

Baudelaire fue un entusiasta de la doctrina de Swedenborg; sabemos que, para los simbolistas, fue como la base de su doctrina poética; y de alguna manera influenció en nuestro poeta.

Más adelante en las conclusiones de su tesis el Dr. Silva-Santisteban escribe: “El procedimiento técnico de *“representar el misterio del lenguaje”* en la poesía de Eguren se liga al intento de los maestros del simbolismo de aprovechar la *“hechicería*

²⁸ BORGES, Jorge Luis. “Emanuel Swendenborg. Mystical Works. En Prólogos. Buenos Aires, Torres agüero editor, 1975. Pág. 160-161.

evocatoria del lenguaje” mediante una expresión verbal oscura y por el uso de la sugestión”.²⁹

Esa hechicería evocatoria del lenguaje diríamos es como el espíritu que carga cada palabra, que, al combinarse con la musicalidad de los versos, aclaran la significación mediante un proceso netamente connotativo.

Si un símbolo es una instancia de figuración o representación que refiere a un sistema de signos más amplio que el significante; por ejemplo: la luz, contrapuesta a las tinieblas, es símbolo de la razón y la inteligencia. La propuesta de Eguren es cambiar el sentido o la polaridad de estos símbolos, por esto una vez más citamos al Dr. Silva Santisteban cuando propone: “El símbolo es la imagen, objeto o acción que se hallan cargados de significados por encima de su valor literal”.³⁰

Al fin, la poesía de Eguren nos muestra varios niveles de significación y la interpretación algunas veces coincide con el estudio de sus figuras en la amplitud de términos, como: el color, los personajes, los símbolos, la musicalidad, las vivencias del poeta, y más. Diríamos que, para la lectura y entendimiento de los símbolos de Eguren, es decir que para el entendimiento de sus versos; son necesarios acercamientos críticos diversos, así como el conocimiento de su vida.

2.3. Características de la poética Egureniana.

La poesía de José María Eguren presenta una singularidad hasta entonces no conocida, todos sus biógrafos concuerdan en señalar el valioso aporte que ha legado a las letras peruanas, gracias a la creación de un estilo que rompe los esquemas tradicionales y se aparta de la poesía conocida hasta entonces. Algunas de las

²⁹ SILVA-SANTISTEBAN UBILLUS, Ricardo. “Tesis para optar el grado de Magister: El simbolismo en la poesía de José María Eguren, Lima – Perú 1994.

³⁰ SILVA-SANTISTEBAN UBILLUS, Ricardo. “Tesis para optar el grado de Magister: El simbolismo en la poesía de José María Eguren, Lima – Perú 1994.

observaciones que caracterizan la poesía de José María Eguren, tienen una influencia muy notoria al provocar diferentes sentimientos en el lector, de ser juguetona y traviesa, pasa a ser misteriosa y delicada; ajena y novedosa, espiritual o profana; eso demuestra y transmite la magnitud de su creación y en esta parte del estudio nos referiremos a las características mas notorias que tienen implicancia en la poesía ligada a su pintura, para ayudarnos a conocer y desarrollar un entendimiento de lo que queremos tratar en esta investigación.

2.3.1. Vocabulario estético de la poesía de Eguren.

El vocabulario de la poesía de Eguren, o léxico es una de las características más importante de su poesía, cómo pasarlo por alto, cuando la poesía usa la palabra para mostrar la significación de sus expresiones. Y las palabras de Eguren son símbolos a su vez, con un cierto tipo de representación cognitiva; a la vez asociando diferentes referentes. El Dr. Silva Santisteban cita las palabras de John Brande Trend y dice: “Eguren tiene un rico vocabulario, pero lo utiliza con noble sencillez. Es uno de esos poetas para quien una palabra representa más que una simple idea, más que una simple asociación; toma un nuevo valor del sonido, de las asociaciones de aquel sonido y de los ritmos que sugiere”.³¹ Así corroboramos que el léxico del poeta representa ideas reales en mundos irreales.

El significado de una palabra es el concepto del que es portadora en los versos del poeta. La palabra, es decir el significante que evoca, viene a ser lo más importante dentro de un lenguaje, aunque hay muchas maneras de transmitir algo, en la poesía de Eguren, casi toda su esencia está siendo transmitida por esa mágica señal, cargada de

³¹ BRANDE TREND, John, **Perú Ignoto** en Silva-Santisteban, Ricardo. **José María Eguren, aproximaciones y perspectivas**. Universidad del pacifico, departamento de humanidades. 1977.

significación y de música. ¿Podemos acaso dudar de esa majestuosidad?; así, como se puede observar el paisaje de un precioso amanecer, hay que esperar un poco para apreciar el poder de las palabras en cada expresión; reconocer, ese bello paisaje, es decir esa magia de la transmisión de la idea, del uso de la palabra y de la expresión que nos da a conocer el pensamiento.

Siempre hemos pensado que cada palabra, tiene una carga espiritual, porque lo que transmite la palabra, deja tal impresión en la persona que es una huella perenne, especialmente si la palabra fue completamente comprendida, dentro del arte de escribir, la palabra es una huella aun mas perenne, porque el autor transmite su pensamiento y este queda dentro del verso, atrapada en frases que van a través de todas las épocas, como olvidar los versos de Eguren, por ejemplo, en *La Niña de la lámpara azul*:

La niña de la lámpara azul

En el pasadizo nebuloso
cual mágico sueño de Estambul,
su perfil presenta destelloso
la niña de la lámpara azul.

Ágil y risueña se insinúa,
y su llama seductora brilla,
tiembla en su cabello la garúa
de la playa de la maravilla.

Con voz infantil y melodiosa
en fresco aroma de abedul,
habla de una vida milagrosa
la niña de la lámpara azul.³²

Las formalidades del vocabulario en Eguren van cuajando, una descripción, una frase pintoresca, una rima... *Un dios cansado, un peregrin, la falena y el fantoche, Juan Volatín, la niña de la lámpara azul*, y muchísimos más, cada uno de estos viniendo a la mente, al escenario de cada lector, sólo mediante ese vocabulario peculiar; la

³² EGUREN, José María; **La niña de la lámpara azul**: Poesías completas y prosas selectas, recopilación de Estuardo NÚÑEZ, 1960, Lima. Perú

construcción de los personajes y los espacios que le sirven de escenarios; logra conseguir la satisfacción en el lector y la ilusión que transmite su vocabulario.

Cada poeta, diríamos, tiene una manera de proponer su vocabulario, ésta es la característica de la poesía de Eguren, la cual se va ligando también a su pintura; alguien mencionó “...un escritor siempre se preguntará cómo llevar el sol a la página, cómo puede conseguir que el lector vea la luna mientras se eleva en el horizonte por medio de una o dos palabras...” Ese es el propósito de Eguren, llevar el sol en cada poesía y observar desde lejos cómo el lector ve la luna, a pesar de su temática, un poco oscura. Un texto largo y oscuro, en el sentido de oculto o velado: *todo en Eguren es oscuro*. Como señalaba Xavier Abril.

Ya decía Hegel: “Puesto que las mismas palabras no son más que signos de las representaciones, no se debe buscar el verdadero origen del lenguaje poético ni en la elección de las palabras y el modo de unir las para que formen oraciones, ni en la sonoridad, el ritmo, la rima, etc. Sino en la modalidad de la representación.” Siendo así se entiende que las representaciones que las palabras tienen o guardan más de una significación: denotativa o connotativa. Y la posición que interactúa es la connotativa, cuando comienza la posición de negación denotativa. En ese momento el lenguaje se va convirtiendo en figuras como desviaciones del lenguaje denotativo y como diría Jakobson *El principio de similitud gobierna el poema, resultando la metáfora como consagrada*; podemos encontrar esto en varias expresiones de los versos del poeta, a modo de ejemplo:

“Falcones reyes
Batallan en lejanías
De oro azulinas.”³³

³³ EGUREN, José María; *Los Reyes Rojos: Poesías completas y prosas selectas*, recopilación de Estuardo NÚÑEZ, 1960, Lima. Perú

Este es un verso de “*Los Reyes Rojos*”, fácilmente nos podemos dar cuenta del uso del lenguaje, *Falcones reyes*, al referirse a dos o mas cañones, tal vez algún tipo de autoridad, o personalidades que están representadas por estos símbolos, ambos gobiernan la lucha de los reyes rojos, pero el verso más explicativo está en: *Batallan en lejanías*: ¿Qué es eso? es la explicación del actuar de los reyes rojos, de poder entender que *batallan* puede ser *conversan*, *explican*, *pelean*, habiendo leído a muchos estudiosos de Eguren, la respuesta es, que aun no se sabe cuales son los reyes rojos o que significado tienen, pero podemos entender que el fondo del paisaje es *de oro azulinas*, probablemente es un atardecer triste en medio del combate y desde éste, se observa la lucha hasta que llega la noche. Y como la palabra guarda un doble sentido connotativo solo la mención del color, nos puede hacer suponer otros significados, una lucha con escudos dorados reflejados por el sol, un cielo azul brillante; un lugar de poca luz donde solo saltan algunas chispas doradas que parecen espadas, etc. Reflejados por un sol de atardecer, de tal manera que los reyes se ven rojos. Así podríamos copiar muchos versos de cada composición del poeta, pero solo queremos ejemplificar el enunciado. Y tratar de comprender que cada expresión, es abierta y a veces redundante, pero con la intención de expresar la esencia de su alma.

José Carlos Mariátegui decía “*Los Reyes Rojos*, una de las más bellas creaciones del simbolismo de Eguren, acusa análogo origen en su bizarra composición de calcomanía: ... Nace también de este encantamiento del alma de Eguren su gusto por lo maravilloso y lo fabuloso”.³⁴

Volviendo a Xavier Abril, cuando habla del lenguaje que usa el poeta: “*el dolor de Eguren ha creado el Nácar y algunas palabras para batallar las duras pruebas del*

³⁴ MARIATEGUI, José Carlos, *Contribución de la crítica de Eguren*. en la Revista Amauta N° 21. Lima, 1929. Pág.35

idioma, del que se viste y se desviste, huesoso, pulido, ciego".³⁵ Esto es verdad, los versos de la poética egureniana, cambian, se visten y se desvisten, y en esos intercambios, el poeta va mostrando lo que su grandiosa imaginación transforma, lo que va tomando de la realidad, cambia en sus versos, también sus palabras que apropiadamente son elevadas a otros niveles de interpretación en cada verso.

Recurriendo un poco al latino Horacio, al hablar acerca de la palabra nos dice: "La naturaleza valiéndose del lenguaje expresa los movimientos del alma mediante la palabra"; con esto entendemos que la palabra es el instrumento que ayuda a que el autor exprese lo que siente el alma, permitiéndose giros de goce acordes al lenguaje juguetón que usa; otras veces, completamente triste y melancólico.

2.3.2. Expresiones cromáticas, cromatismo poético.

Sabemos que la poesía de Eguren desborda de color, el cual va detallando expresiones, estados de ánimo, símbolos de la vida; personajes imaginarios o reales, vestidos o coloreados de misterio, así lo vemos en todo arte pictórico, que él expresaba; así observamos en las muestras que aún se conservan. Colores como el azul, fundamental para expresar sus sueños, el rojo, el verde, el amarillo y otros; sean colores básicos o matices de una gama de tonalidades imaginarias o reales; que van hablando junto a sus figuras por sí solas; y como diría Estuardo Núñez: "Su colorismo es individualizante, proporciona calidad poética al objeto al que se aplica."³⁶

Basándonos en algunos estudios hechos descubrimos a varios autores tratando de entender el uso de los colores en la poesía de Eguren; En este estudio trataremos de ir

³⁵ ABRIL DE VIVERO, Xavier. *Traducción estética de Eguren*. en la Revista Amauta N° 21. Lima, 1929.

³⁶ NÚÑEZ, ESTUARDO. *Ensayo sobre una estética del color en la poesía de Eguren*. en la Revista Amauta N° 21. Lima, 1929.

descubriendo el uso de sus expresiones coloridas para compararlas en ambos casos con su trayectoria vivencial y especialmente con su pintura.

Así mismo Luis Eduardo Miranda Esquerre (1969) en *El léxico cromático en la poesía de José María Eguren*, va desmenuzando los tonos y colores de cada poesía, asimilando para ello características del simbolismo, llegando en su mayoría a conclusiones Hermenéuticas, ayudándose de una paleta simbólica de significados y variaciones de color.

El color pasa a ser lo que, en esencia, sería la palabra en la manifestación del arte pictórico, si deseamos ampliar nuestra definición viene a ser la descomposición de la luz, pero ¡Oh Maravilla!, Es aquello que necesariamente necesitamos distinguir para comprender lo hermoso de la naturaleza ligado al arte, tanto como lo espiritual y delicado de la pintura; para Eguren cada color es una posibilidad en sus expresiones y en cada palabra, y a su vez lo es en su pintura. Y una vez más Estuardo Núñez afirma muy acertadamente: “Eguren malabariza con el color. Lo saca de donde lógicamente debe estar, y lo lleva a donde poéticamente quiere ponerlo.”³⁷

En el arte pictórico, los elementos que se consideran son la composición, el dibujo y el color. El color es la piedra angular sobre la que descansa cualquier otra inspiración. D’Annunzio afirma, en una expresión cargada de mucha veracidad y a la vez con intención poética: “*El color es el esfuerzo de las cosas por convertirse en luz*”; bella y verídica frase sin duda alguna y, como ocurre con frecuencia con las frases de los poetas, más exacta que muchas formulaciones científicas.³⁸

³⁷ NÚÑEZ, Estuardo. “*Ensayo sobre una estética del color en la poesía de Eguren.*” en la Revista Amauta N° 21. Lima, 1929.

³⁸ Citado por CORDOVA ITURBURU. “*Cómo ver un cuadro*” .14 octubre de 1955. Editorial Atlántida SA. Buenos Aires. P. 64

Con toda certeza se debe afirmar que en Eguren el color es parte de su inspiración, lo curioso es que a veces él busca de una coloración melancólica y triste, en este caso en *Fantasía*:

Bajo el azul celeste por vías glaucas,
Curvos vienen los bonzos, de tristes barbas.³⁹

También en *La ronda de espadas*

Por las avenidas
de miedo cercadas,
brilla en la noche de azules oscuros,
la ronda de espadas.⁴⁰

Tal es así que, en muchos de sus versos, el color que usa le sirve para reforzar el pensamiento que tiene del paisaje, del personaje o del momento que el poeta quiere transmitir, especialmente con los colores azules y cuando usa la palabra oscuro, refiriéndose a la noche, a las tinieblas o al color negro; porque de acuerdo a la teoría del color, el negro es la ausencia de luz es decir la oscuridad total:

En los juncas y **oscuras sendas**.
A las ciudades capitolinas⁴¹

o en otro de sus recordados versos:

La vi en **azul de la mañana**,
Con su mirada tan lejana;
Que en el misterio se perdía
De la **borrosa celestía**.

La vi en **rosados barandales**
Donde lucía sus briaes;

³⁹ EGUREN, José María; *Fantasía: Poesías completas y prosas selectas*, recopilación de Estuardo NÚÑEZ, 1960, Lima. Perú

⁴⁰ EGUREN, José María; *La ronda de espadas: Poesías completas y prosas selectas*, recopilación de Estuardo NÚÑEZ, 1960, Lima. Perú

⁴¹ EGUREN, José María; *El andarín de la noche: Poesías completas y prosas selectas*, recopilación de Estuardo NÚÑEZ, 1960, Lima. Perú

Y su faz bella vespertina
Era un **pesar en la neblina**...⁴²

Se entiende que su verso, aquí coge otra tonalidad de azul, porque se está refiriendo al azul de la mañana.

En cada verso, hablando solo de su poesía se ven reflejados los colores, estos van ayudando a completar el símbolo o a especificar la idea dada, Por ejemplo, en el siguiente poema las veces que menciona un color el verso nos da una visión mucho mejor de su pensamiento, sea que este venga acompañado de tristeza o de ternura,

Fantasia

En el **rincón oscuro** de la honda estancia
El genio de la noche bate las alas

y principian los sueños las vistas mágicas,
de un **país amarillo** de **arenas claras**.

Bajo el **azul celeste** por **vías glaucas**,
Curvos vienen los bonzos, de tristes barbas.

Y bajo **quitasoles rojo escarlata**,
Miran las tonquinesas los panoramas.

Las niñas-mariposas, por las mañanas,
En los juncos **navegan dulces y claras**.

Van a **multicolores linfas lejanas**,
Amor allí las mece con lirios y algas.

Y en el **rincón obscuro** de la honda estancia
El genio de la noche la frente baja.⁴³

Recordando algo de la teoría de los colores; Newton en su estudio sobre el Prisma de cristal y la descomposición de la luz, hizo la siguiente observación, después de afirmar que había seis colores en esta descomposición: rojo, naranja, amarillo, verde,

⁴² EGUREN, José María; *La pensativa: Poesías completas y prosas selectas*, recopilación de Estuardo NÚÑEZ, 1960, Lima. Perú

⁴³ EGUREN, José María; **Fantasia: Poesías completas y prosas selectas**, recopilación de Estuardo NÚÑEZ, 1960, Lima. Perú

azul y violeta; que tres de ellos el rojo, el amarillo y el azul eran el inicio de los otros tres. Podemos mencionar que Eguren recoge a veces los más oscuros para reafirmar su carácter melancólico.

Goethe en algún momento observó que un color aislado no satisface nunca la retina; entonces, afirmó lo siguiente: “Para percibir la totalidad los ojos buscan, junto a toda superficie coloreada, otra superficie incolora que ellos revisten enseguida, del color exigido”. Y así según él; el Azul exigía la presencia del naranja, el amarillo exige el violeta, el purpura exige el verde. Y más adelante menciona que la realización del círculo cromático es una bella obra de arte inexistente en la naturaleza y solo susceptible a ser llevada a cabo por el hombre”.⁴⁴ Esto refiriéndose al mundo de las artes visuales, pero aquí debemos entender que al plasmar el nombre del color, Eguren también produce un efecto visual en su poesía, ésta es precisamente una de las características del simbolismo; Y como dirían los estudiosos del color, cuando escribe nos muestra las tonalidades y los contrastes, siendo simbólico y detallando la parte espiritual de sus expresiones.

Xavier Abril que compartió muchos momentos con el poeta, escribe para la publicación que hiciera en la revista *amauta* en 1929, la afirmación siguiente, respecto al uso del color: “Las criaturas de Eguren viven en azul, al lado de la música”, sin hablar con muchas precisiones, pero sí de manera general, este color es uno de los mas usados por el poeta, Estuardo Núñez, también le prepara un ensayo, donde usa precisamente el color azul, como un color que es mencionando en muchísimos versos:

Alma azul, mirada azul, aroma azul, uno de sus personajes mira azul y muerta, la niña azulada, azul melancolía, frente azul y matutina, nube azulea, música azul, cruces

⁴⁴ Citado por CORDOVA ITURBURU. “Cómo ver un cuadro”. 14 octubre de 1955. Editorial Atlántida SA. Buenos Aires. P. 68

azules y muchas otras. En otras especifica el tono de azul, o es oscuro o es mas claro, el azul de la mañana, el azul de la noche, etc.

Otro de los colores básicos que utiliza mucho es el rojo: mudos rojos, signos rojos, reyes rojos, pensamientos rojos, la roja palabra, las rojas señales, rojo timonel, rojo escarlata, y muchas más, es un color que va dando signos de miedo a veces, algunas otras de lucha o batalla.

Y el último color de los básicos que usa es el amarillo, hay muchas expresiones con el color amarillo, país amarillo, sendas amarillas, amarillo iluminado; y otras más, dejando de lado estos tres colores primarios y recordando que, en las artes visuales, estos tres colores son el grupo perfecto que da origen a los demás colores. Tenemos los demás colores que traen las diversas tonalidades o matices, como en la famosa expresión:

Plomizo carminado
Y con la **barba verde**,
El ritmo pierde
El dios cansado.⁴⁵

Además, debemos tener en cuenta la mención de otros colores como el verde, cuando dice glaucos, es una terminología cargada de significados de la mitología griega; además del violeta, de la púrpura, del blanco y del negro, y de las tonalidades doradas, plateadas y otros matices, en tantos versos.

Aunque Eguren durante su vida no creyó ser un gran pintor, en una de sus prosas afirma “La belleza es indefinible,” mostrando que todo lo bello no solo podía darse a conocer con la pintura o la poesía y haciendo énfasis en esta mención, podemos entender que lo que él deseaba transmitir al lector, es también el colorido del contexto,

⁴⁵ EGUREN, José María; Fantasía: *Poesías completas y prosas selectas*, recopilación de Estuardo NÚÑEZ, 1960, Lima. Perú

el cual llega a pasar como el escenario, otra vez al exteriorizarla, diciendo: “*el arte es el instrumento para exteriorizarlo*”.

En una de sus poesías se menciona el mucho colorido con el que escribe sus versos, como lo menciona María Wiese al decir: “dulce tristeza de los recuerdos de infancia; en “Antigua”, esa pintura ejecutada con tan delicados colores_ que emoción de ternura y de candor palpita; ¡cuán graciosamente, cuan sentidamente está hecha la remembranza!”.⁴⁶

Se establece en el poema un nexo vivencial y artístico, en el que los recuerdos del poeta saltan como primera impresión, pero a la vez los detalles de un cuadro se van presentando en toda la escenografía, como si estuvieran siendo vistos otra vez, como si fueran elementos que van apareciendo en el fondo de los pensamientos ya conocidos y los acontecimientos también.

Que bello y hermoso poema de Eguren, en el que no solamente se aprecia la maestría con la que escribe y ordena cada uno de sus recuerdos, sino también nos muestra la descripción de una casa antigua, probablemente la casa donde él vivía. Y también muchos críticos manifiestan que la niña que muere al final, es una de las personas de gran significado para Eguren, probablemente una amiga de la infancia, a quien él le mostraba su cariño, y quien también frustraría sus sentimientos de amor para los años posteriores del poeta, pero claramente podemos apreciar las escenas como si estuvieran pintadas en un lienzo, sin embargo, nos ocuparemos de esto que nos mueve a esta investigación en otro capítulo.

Pero aquello que nosotros deseamos valorar en este poema, como lo dice Wiese es que la descripción es justamente la pintura suave, moderada, llena de color y son escenas que al final terminan con un final melancólico, escrita con palabras,

⁴⁶ WIESE, María; *Elementos de la poesía de Eguren*. Publicado en la revista Amauta en la Revista Amauta N° 21. Lima, 1929.

matizadas por suaves escenas, retazos de su vida que tal vez causaron, no sólo impresiones de color, sino también otras huellas.

“Antigua”

De la herbosa, brillante
hacienda
En la capilla colonial
Se veían los lamparines
Cerca de enconchado misal
Y solitarias hornacinas
De vetusto color añil
Cuatro madonas lineales.
Oleos de negro marfil
Y su retablo plateresco
Sus columnas de similor,
Estaban mustias verdinosas
Por el tiempo deslustrador
Y los pesados balaustres
E incrustaciones de carey
Eran de años religiosas:
Quizá del último virrey.
Era obra de antiguos jesuitas,
techo de roble y alcanfor,
Que despedía de murciélago
Un anciano y mustio olor.
Sus caprichosos ventanales
veían pesebre y pancel
donde trinaban las
golondrinas
al balido del recental.
Oíamos arrodillados
los niños desde el coril,
la misa lleva de murmurios
y de fresco aroma cerril.
Divisábamos cerro alegre,
por el antiguo tragaluz,
la murmuradora compuerta
y los sauces llenos de luz.
Y llegar oímos un coche

de hispídos galgos rumor;
Dos huéspedes se acercaron
y una niña de Van Dyck
flor.
Estaba de blanco vestida,
con verde ceñidor gentil,
su cabello olía a muñeca
y a nítido beso de abril.
Diamante era en luces
añosas,
luz en cofre medioeval;
acallaba aroma de cirio,
con su perfume matinal.
Y nos miraba dulcemente
con primaveril sensación,
junto al melodio desflautado
que era de insectos panteón.
Relinchaban en el pesebre
el picazo y el alazán;
soñamos pasear con ella
a la luz del día galán
Llevarla ofrecimos fugaces,
por la toma, por el jardín,
por la cerrada vieja colca
y por la hacienda del confín.
Sus mejillas se coloreaban
con primaveral multiflor,
sus lindos ojos se dormían
al áureo y tibio resplandor.
Y nos hablaba con dulzura
y cariñosa inquietud;
cundían sueños plateados
al ígneo sol de juventud.
Sonó la campanilla clara
seguida de dulce rumor
de los tábanos. Nuestros
padres,

los de ella oraban con fervor.
Al lado con grandes
espuelas,
rezaba ronco el caporal
y también los peones que
saben
misterios del cañaveral.
La acequia de cal y canto,
que iba del estanque al
jardín,
nos llamaba con el ensueño
de madreselva y de jazmín.
Correr ansiábamos con la
niña
y en camelote navegar,
para sentir, el aire verde,
un repentino naufragar.
Y salvarnos en la isla rosa
vivienda del insecto azul,
como en el árbol de los
cuentos
donde canta el dulce bulbul.
O llegar a la gruta vistosa
con los brillos del zacuaral,
que habita el hada del
estanque,
que es una garza virreinal.
Mas ella lanzó agudo grito
a un pajizo reptil zancón,
y los orantes la rodearon
blancos de desesperación.
En su cara sombras de
muerte
y de amargura descubrí:
tenía en la pierna celeste
un negro y triste rubí.

Muchos de sus biógrafos y estudiosos han considerado que sus poemas traen ya una elaboración artística más ligada a la pintura. El Dr. Silva Santisteban en uno de sus trabajos se expresa de esta manera: “La elaboración de estos poemas, como la gran mayoría de los de Eguren, presenta una innegable utilización de los recursos de la

pintura, ya sea que utilice el procedimiento de una tempera, de una acuarela o que recuerde una viñeta. Puede pensarse que el efecto buscado es casi siempre plástico”.⁴⁷

Personalmente no puedo afirmar si es ese motivo plástico que mueve al poeta, pero si puedo decir que el espíritu del artista trasunta cada expresión expresando colorido visual o palabras que colorean los versos.

2.3.3. Musicalidad de los versos egurenianos.

Se adjunta a las características importantes de la poética egureniana, la musicalidad de sus versos, lo cual, al combinarse con el tema y la intención del poeta, nos muestran su sensibilidad artística y la pureza de su arte.

María Wiese en uno de sus ensayos nos dice que los elementos de la poesía de Eguren son “la fantasía, la musicalidad y la melancolía”. Tuvo mucha razón al afirmar esto, sus críticos lo han mencionado muchas veces, su musicalidad es otro de los resultados de su vida y de lo mucho que se dejó llevar por el arte, en este caso, especialmente de la música; sus biógrafos nos cuentan que solía escuchar a Mendelssohn; también su madre y hermana tocaban muy bien el piano, dando lugar a que él pidiera la interpretación de hermosas piezas musicales.

Con ello podemos darnos cuenta, como ya lo habíamos sospechado y afirmarían otros estudiosos que la música, constituye la parte más importante de todo; especialmente porque el refinamiento a que va llegando el poeta, lo hace concentrándose probablemente no solo en el manejo diestro de palabras, sino también en la música y la musicalidad al jugar con las palabras y sus sonidos.

Otro, de sus amigos, Xavier Abril menciona: “El arte de Eguren sale de las líneas, del perfume del color, de la música. Esta es su pureza, su atmósfera ángel, en

⁴⁷ SILVA-SANTISTEBAN, Ricardo. *José María Eguren, aproximaciones y perspectivas*. Universidad del pacífico, departamento de humanidades.1977.

oposición a la poesía pura que significa una nueva retórica, una ortodoxia”.⁴⁸ El mismo Eguren en una de sus prosas titulada *Eufonía y canción*, magistralmente, escribe: “*La emoción llega a lo íntimo cuando la voz humana canta la palabra y nace la canción*”; con esta afirmación notamos lo consciente que es al escribir un poema, teniendo en cuenta la musicalidad de las palabras, sus expresiones son tan exactas al decir en otra parte: “*la música de la palabra, es el complemento del canto*”. Además, podemos entender lo importante que era para él el sonido especial de cada palabra, especialmente cuando leemos lo que escribe: “*rememoro que de niño la oí en mi sueño y la cantaba con el candor de los años, durante todo el día. Su acento me pintaba paisajes en violeta y azul; cada palabra bella me parecía un cuento*”; me imagino al poeta disfrutando embelesado con la música que tocaba las fibras más íntimas de los seres.

Ya sea en el piano o con un gramófono, que era como se podía oír la música en esos días, él escuchaba la música muy absorto; los pasajes de su vida fueron registrados por algunos de sus amigos, los cuales también aparte de pasar momentos con él, como podemos enterarnos, también hacían veladas musicales, por ejemplo una de ellas manifestó en uno de sus ensayos: “Eguren, tan musical, tan armonioso, es poeta ante todo. Jamás sacrificaría, en aras de la modulación del verso, del sonido de la frase, la expresión del sentimiento y el pensamiento”⁴⁹. Y he allí el milagro de su arte; encerrar su emoción dentro de una forma musical:

Yo quisiera dar vida a esa canción
Que tiene tanto de ti.⁵⁰

⁴⁸ ABRIL DE VIVERO, Xavier. “*Ensayo sobre una estética del color en la poesía de Eguren*”. en la Revista Amauta N° 21. Lima, 1929.

⁴⁹ WIESSE, MARÍA. *Elementos de la poesía de Eguren*. Publicado en la revista Amauta en la Revista Amauta N° 21. Lima, 1929.

⁵⁰ EGUREN, José María; Lied V: *Poesías completas y prosas selectas*, recopilación de Estuardo NÚÑEZ, 1960, Lima, Perú.

Si nos permitimos un estudio exhaustivo de la poética egureniana, podremos apreciar la importante creación que tenemos ante nuestros ojos, la música en cada verso realmente es como que, si el poeta le diera vida a la canción, es decir a la composición, ante ello, otro de sus estudiosos nos dice: “En la formación de la sensibilidad del poeta, tuvo importancia preponderantemente, además de la literatura y de la pintura, que practicaría con singular acierto, la música. La música, por su sentido abstracto, lleva a quien gusta de ella a las regiones del ensueño. No solo en sus motivos, también en sus poemas menciona Eguren a sus compositores preferidos”⁵¹, entre ellos por decirlo así: Beethoven, Schumann, Claude Debussy y otros.

La música considerada un don de los dioses, alma del universo, manifestación de la naturaleza, lenguaje sin fronteras del hombre, es el arte que por su carácter intangible, inmaterial, participa siempre más íntimamente del mundo de la belleza. Con esta introducción nos damos cuenta de la magnífica obra de José María Eguren, no solo tenía en cuenta la transmisión de sensaciones por medio de palabras, sino también la exquisita sensibilidad de los versos musicales, como dice el Dr. Santisteban: “Las alusiones musicales en su obra son innumerables. A Cesar Francisco Macera le confesó: me gusta mucho la música, pero tengo miedo, porque me confunde y me absorbe tanto que no quisiera salir de allí, y cuando alguien toca no lo dejo. Mi madre tocaba muy bien al piano”.

El poeta nos ha dejado su testimonio sobre la música en dos prosas; que “son recopilados con el nombre de “Motivos”, en los que inserta. “Sintonismo” y “Eufonía y canción”.⁵²

⁵¹ JOSÉ MARÍA EGUREN. *Obra poética – Motivos (recopilado y revisado por Dr. Ricardo Silva Santisteban del archivo de José Carlos Mariátegui)* fundación Biblioteca Ayacucho, 2005

⁵² JOSÉ MARÍA EGUREN. *Obra poética – Motivos (recopilado y revisado por Dr. Ricardo Silva Santisteban del archivo de José Carlos Mariátegui)* fundación Biblioteca Ayacucho, 2005.

Otro de nuestros poetas que con gran acierto expresa sus ideas acerca de la musicalidad de Eguren al analizar sus diferentes versos en el “Bote viejo” es Antonio Cisneros, desarrolla todo un análisis dando a conocer en uno de los ítems la musicalidad en la que manifiesta “frente a un sistema de acentos armonioso y bastante geométrico, que unido a las regulares medidas de sus versos, otorga al poema notable musicalidad; ésta se desplaza a un ritmo sincopado porque las últimas líneas de cada estrofa son mas breves y de acento casi único”.

El bote viejo

Bajo brillante niebla,
De saladas actinias cubierto,
Amaneció en la playa,
Un bote viejo.

Con arena, se mira
la banda de sus bateleros,
y en la quilla verdosos
calafateos.

Bote triste, yacente,
por los moluscos horadado;
ha venido de ignotos
muelles amargos.

Apareció en la bruma
y en la armonía de la aurora;
trajo de los rompientes
doradas conchas.

A sus bancos remeros,

a sus amarillentas sogas,
vienen los cormoranes
y las gaviotas.

Los pintorescos niños,
cuando dormita la marea
lo llenan de cordajes
y de banderas.

Los novios, en la tarde,
en su alta quilla se recuestan;
y a los vientos marinos,
de amor se besan.

Mas el bote ruinoso
de las arenas del estuario,
ansía los distantes
muelles dorados.

Y en la profunda noche,
en fino tumbo abrillantado,
partió el bote muriente
a los puertos lejanos.

En muchos poemas, como, por ejemplo: *Reverie*, *El Pelele*, *Consolación*, se presenta la evocación musical, además del sonido que de acuerdo al simbolismo se ven reflejados en todos sus poemas, como lo dice una vez más el Dr. Santisteban: “pero el soporte musical utilizado no es simplemente externo. La música de Eguren es la música de las imágenes mentales- ¿de las ideas? – que roza nuestra mente con su sonido. Es la música del silencio que soñaba Mallarmé”.⁵³

⁵³ SILVA-SANTISTEBAN, Ricardo. José María Eguren, aproximaciones y perspectivas. Universidad del pacífico, departamento de humanidades. 1977.

Para los simbolistas, la música era una de las características, el verso llegaba a ser libre, pero el encanto musical, transcendía el signo, tanto así que no podía encontrarse más que palabras con musicalidad escritas en poesía, pero sonoramente era como una canción.

2.3.4. Personajes de la poesía Egureniana.

Los personajes de la poética de Eguren destacan igualmente como los otros elementos de su poesía, tornándose en una característica tan importante, por ser tan fundamental, no podríamos visualizar, por ejemplo, la poesía “La niña de la lámpara azul”, sin la niña que aparece en el pasadizo nebuloso, cual mágico sueño de Estambul. Así cada uno de sus personajes también han pasado a la historia y al espacio que cada uno de ellos ocupa en la poesía del poeta y que se ven recreados de esa manera, más aun, cuando hay todo un mundo de fantasía alrededor del travieso personaje, o tal vez del personaje trágico cuyo final se presenta fatal.

En uno de los estudios realizados por el Dr. Cesar de Barbieri; se aborda este punto de los personajes de la poética de Eguren, con gran maestría tratando de encontrar respuestas a tantos de los personajes que el poeta va representando en diferentes circunstancias, y que tienen un aspecto real o irreal; en el libro “Los Personajes de la Poética Egureniana” presentado como tesis en la universidad de San Marcos y mas tarde, publicado en dos diferentes ediciones.

En este gran trabajo, el autor se va ocupando de cada uno de los personajes de la poesía de Eguren, clasificándolos con criterios analíticos y poéticos, en nuestro trabajo, no es éste precisamente el objetivo, por lo que solamente mencionaremos algunos alcances en cuanto a sus personajes, destacando, los personajes, que como lo diría Xavier Abril: “Si hubiera un teatro Eguren, los muñecos serían: Peregrín Cazador de figuras, Pedro de acero(en concordancia con la quimera del oro, de Chaplin), la ronda

de espadas, Los Alcotanes, La Niña de la lámpara azul, El duque nuez, Juan volatín, Syhna la blanca, Nora, la dama I, los reyes rojos, las torres, las damas vienesas, el andarín de la noche, gacelas hermanas, y mi apunte del Eguren ruso”.⁵⁴

En la poesía de Eguren se encuentran de una manera muy peculiar una muestra y desfile de sus personajes como alegorías y ficciones que se van presentando a lo largo de su obra, logrando que diversos objetos sean trasladados mediante la imaginación y sean conducidos directamente al espíritu; de modo que despierten pensamientos de mundos diferentes en medio de un entendimiento infantil o misterioso, los que ayudados por el color en su obra pictórica reflejan el acercamiento al arte, proporcionándole adecuadamente los caminos para su interpretación y el entendimiento de las palabras, que como sabemos le da más gracia o viveza al discurso, y que en el caso de Eguren, sus figuraciones representan no sólo una idea fantástica sino una expresión cargada de emoción y misterio. Siendo como ya lo han mencionado la crítica de su época, en el caso de José Carlos Mariátegui: “... Eguren expresa siempre las cosas y la naturaleza con imágenes que es fácil identificar y reconocer como escapadas de su subconsciencia de niño. La plástica imagen de un “rey colorado de barba de acero” – no puede ser encontrada sino por la imaginación de un infante”.⁵⁵ Considerando así que los personajes de su poética nacen de una imaginación infantil.

Debemos considerar sin embargo la postura del Dr. Cesar de Barbieri quien menciona “Eguren introduce conscientemente en su poesía el empleo de personajes al servicio de un ideal poético”; es por ello que se hace una clasificación conforme se van presentando los personajes, pero que constituyen los ámbitos del personaje en sí y luego van a ir demostrando lo que ese personaje simboliza, como también lo expresa

⁵⁴ ABRIL DE VIVERO, Xavier. “*Ensayo sobre una estética del color en la poesía de Eguren.*” en la Revista Amauta N° 21. Lima, 1929.

⁵⁵ MARIATEGUI, JOSE CARLOS, contribución de la crítica de Eguren. en la Revista Amauta N° 21. Lima, 1929.

Areta Marigó: “ los tipos de Eguren caricaturizan un mundo aristocrático que se ha convertido en ridícula procesión, y cuya comicidad, debido a ese fenómeno de desdoblamiento del que nos hablaba Pirandello, está gobernada por un sentimiento de lo contrario, esta detenida. El contraste entre las ideas o las imágenes en oposición que en el poema toman cuerpo sintético en el que nombra, produce esta perplejidad característica de la lectura; contraste en dos diferentes niveles: primero, en el interior del poema y segundo, en su significación alegórica”.⁵⁶

2.3.5. Temática de la poética Egureniana.

Tenemos una gran parte del estudio que influye en nuestra investigación, al tratar como una de las características más importantes de la poética egureniana, su temática, aquello que mueve, o el leit motiv que está bien definido y ha sido estudiado desde diferentes puntos de vista, además constituye parte de la inspiración artística de nuestro poeta.

Consideramos aquí una de las partes importantes que influyen en el motivo de nuestra investigación por constituirse como constantes también en sus pinturas. En cada oportunidad en que se puede apreciar una de sus poesías se descubren estos mismos temas, teniendo en cuenta las ediciones de sus poemarios y la composición de ellos.

La poética con diferentes temas va dando personalidad a las cosas y sus figuras adquieren facultades humanas que al unirse a su poesía completan el uso apropiado del tema, el escenario y el color que llega al arte.

A continuación, iremos enumerando algunos de ellos, los cuales no han sido solo considerados por nosotros sino también por sus críticos:

⁵⁶ ARETA MARIGO, Gema. *La poética de José María Eguren*. Ediciones ALFAR. Sevilla 1993.

1. La muerte y las alegorías de la muerte están presentes como tema general de sus poesías. En casi todos sus poemas se presenta la muerte, no con un fin tenebroso o de horror, mas bien diríamos como el momento en que finaliza la conmoción del poema, pero que asiste a su personaje la presencia de un espíritu, como alguien nos diría: “... *el poema es una alegoría de la muerte, presente en la vida como una finalidad o un objetivo y como dadora de sentido trascendente*”.

Por esto la muerte se muestra como un tema recurrente en casi todos sus poemas, los versos se acercan a la tristeza y a la melancolía, mediante sus personajes Fatales, que se presentan en situaciones arrastradas por un misterio o lo inevitable del destino y terminan por dar a conocer una sensación especial, no un horror por la muerte, sino diríamos, una continuidad de la vida. “Por otra parte nosotros sabemos que Eguren ha ensayado el misterio de la muerte como fin patético, estético, como recurso de emoción, y no con la intención de ese “más allá” ...”⁵⁷

Muchas veces la poética de Eguren aborda el tema de la muerte relacionándola con el amor, porque sus amadas son niñas muertas, o niñas que desaparecen en la fatalidad:

“Cavas panteonero,
En mi corazón;
Que la niña muerta
Es mi amor”⁵⁸

La fatalidad lleva en griego el significado de Ananké; y por cierto ese es el título de una de sus composiciones, **Ananke**; a su vez significa desdicha, y corresponde a un suceso inevitable e infeliz, es parte también de la desdicha, en el caso

⁵⁷ Abril de Vivero, Xavier. “*Ensayo sobre una estética del color en la poesía de Eguren.*” en la Revista Amauta N° 21. Lima, 1929.

⁵⁸ EGUREN, José María; *Lied VI: Poesías completas y prosas selectas*, recopilación de Estuardo NÚÑEZ, 1960, Lima. Perú.

del poema, tiene también la misma temática, abordando la desolación a causa de un pecado.

Algo mas sobre esto nos dice el Dr. Silva Santisteban cuando afirma: “para Eguren, el final del amor coincide, casi siempre con el de la muerte. La muerte significa la recuperación final de la eternidad. Su panteísmo y su visión del mundo testimonian la creencia en un mundo mas allá de la muerte.”⁵⁹

2. La noche. En otras palabras, su noche adquiere valor positivo, connota sensualidad, placer, posibilidad de realización; ocurre lo mismo con la muerte, que es objeto de terror, pero sujeto pleno de latencia y posibilidades, ámbito privilegiado de la belleza y la bondad, Lo que relaciona a las imágenes entre sí es que comparten un lugar, la oscuridad de la noche.

Hay un poema del Poeta titulado **Favila**, al cual la crítica le atribuye el paso de una persona por la vida, desde un primer momento hasta que va a dormir al cementerio, dentro de él podemos apreciar que en la tercera estrofa dice:

Medio siglo
y en el límite blanco
esperamos la noche.⁶⁰

Destaca una vez más la palabra noche, pero en esta se puede apreciar algo así como que al final del verso **noche** puede significar **muerte**, o al revés, muerte tiene alguna relación con noche en el poeta, y ambas palabras en sus versos llegasen a significar lo mismo. Aunque tal vez muerte, es decir la separación del cuerpo y del espíritu, y el fin del ser humano en la tumba, no sea precisamente algo semejante a lo que el autor quiere transmitir, pero sí parece que noche y muerte signifique el fin de algo, como cuando acaba el día y llega la noche con todo lo que esto implique o a su vez

⁵⁹ SILVA-SANTISTEBAN, Ricardo. *José María Eguren, aproximaciones y perspectivas*. Universidad del pacífico, departamento de humanidades.1977.

⁶⁰ SILVA-SANTISTEBAN, Ricardo. *José María Eguren, aproximaciones y perspectivas*. Universidad del pacífico, departamento de humanidades.1977.

la palabra muerte signifique el fin de la vida, o el fin de algo que creíamos vivo, también expresado por los colores mas oscuros.

3. El misticismo y espiritualidad: como sabemos el misticismo es una unión perfeccionadora del alma, un ejercicio de santidad, en la que se convocan las experiencias que acercan o están unidas por la gracia a Dios, Eguren es místico, su espíritu en cada verso trasunta ese misticismo de acercamiento a lo inmaterial, y lo misterioso, sus versos de muchas de sus poesías nos dicen de su temática mística:

El curvo peregrino
transita por **bosques adorantes**
y los reinos malditos,
y siempre mira las rojas señales⁶¹

Además podemos encontrar que en diferentes versos, en los cuales también subyacen lo místico, lo espiritual y a veces lo esotérico, que combina la melodía en cada verso. El Dr. Jorge Basadre lo decía así: "...lo que hay es gracia. Algo indefinible, que no es precisamente lo mismo que la donosura o el garbo. No provoca, ni siquiera la sonrisa en el rostro: quien sonríe es el espíritu. Es una forma del gusto".⁶²

4. El paisajismo y La naturaleza empequeñecida.

El tema de la naturaleza es otro de los que mueven la personificación de la poesía egureniana; al parecer esta motivación viene desde las vivencias del poeta, por eso se va dando como el leit motiv en diferentes poemas donde árboles, flores, mar, ríos, mariposas, libélulas y otros pequeños insectos se mueven acompasadamente en una interminable movimiento de color y de personificaciones, llenas de emoción y visiones estéticas, donde el misterio y además una romántica fantasía, se mueven juntamente a sus personajes en cada verso.

⁶¹ EGUREN, José María; La sangre: Poesías completas y prosas selectas, recopilación de Estuardo NÚÑEZ, 1960, Lima. Perú. pag.92.

⁶² Abril de Vivero, Xavier. "Ensayo sobre una estética del color en la poesía de Eguren." en la Revista Amauta N° 21. Lima, 1929.

Es interesante señalar cómo Eguren expresa en todo momento una religiosidad distinta, una visión panteísta, como apreciara también el Dr. Silva-Santisteban, asociada siempre a la mágica naturaleza.

La naturaleza, es para él, fuente de misticismo, pero a la vez, muestra de sus imágenes, principio de sus alegorías, y edén de sus personajes; muchos de sus críticos han opinado sobre su acercamiento a la naturaleza, en uno de sus ensayos Jorge Basadre nos dice: “el poeta no deja de expresar sus sentimientos; en cada línea Eguren nos revela su espíritu que se encuentra centrado y fusionado siempre con la naturaleza”.⁶³

Así es como toma el tema de la naturaleza, inspirándose en muchos poemas en sus recuerdos de niñez; en las haciendas donde pasó sus años infantiles, también muestra interés espectacular por todo aquello que lo une a lo bello, que se hace presente en la naturaleza, insectos, flores, e innumerables seres, vegetales o animales, aún la naturaleza solamente material y sin vida; en él subsisten y se vivifican, se tornan en excelentes seres, que caminan en su mundo y nos detallan su espíritu. Muchos de sus poemas nos muestran eso, y como bien sabemos, hace mucho ya, sus biógrafos han señalado muchos aspectos de esta motivación:

“De esta manera el *intelletto d'amore* (razón de amor) que rige su poesía se une a un *locus amoenus* limeño, de regiones lacustres, parques, playas, balnearios, de garúas, de un color rosa y verde, o nácar, como veía el poeta a Lima; con flores como: el tacón, la camelia, la madreselva, el jazmín del Cabo y con una fauna silvestre abundante en aves y pequeños insectos como la luciérnaga o la mariposa. Queremos subrayar esto último, como un aspecto determinante. La poesía de Eguren está enraizada en un sentimiento hondo del paisaje americano, no en su majestad, como había sido cantado en toda nuestra tradición, sino en lo que tiene de extraño, de misterioso, de oculto y de elemental.”⁶⁴

La naturaleza según parece solo forma parte de la universalidad del poeta, en una de sus prosas, **Visión Nocturna**, hay un párrafo que dice: “A la primera sombra

⁶³ Basadre, Jorge, *Elogio y elegía de José María Eguren*. en la Revista Amauta N° 21. Lima, 1929.

⁶⁴ SILVA-SANTISTEBAN, Ricardo. **José María Eguren, aproximaciones y perspectivas**. Universidad del pacífico, departamento de humanidades.1977.

comienza el drama lírico de la naturaleza, se encienden las fogatas del bosque y brilla la ciudad de diamante del gran carbonero de la noche.” Muchas veces la naturaleza del poeta está relacionada con la noche y con lo pequeño, por ejemplo, los insectos, uno de sus poemas nos dice:

Nocturno

De Occidente la luz matizada
Se borra, se borra;
En el fondo del valle se inclina
La pálida sombra.

Los insectos que pasan la bruma
se mecen y flotan,
y en su largo mareo golpean
las húmedas hojas.

Por el **tronco** ya sube, ya sube
la nítida tropa
de las **larvas que, en ramas desnudas,**
se acuestan medrosas.

En las **ramas de fusca alameda**
que ciñen las rocas,
bengalíes se mecen dormidos,
soñando sus trovas.

Ya descansan los rubios silvanos
que, en punas y costas,
con sus besos las blancas mejillas
abrazan y doran.

En el lecho mullido la inquieta
Fanciulla reposa,
y muy grave su dulce, risueño
semblante se torna.

Que así viene la noche trayendo
sus causas ignotas;
así envuelve con mística niebla
las ánimas todas.

Y las cosas, los hombres domina
la parda señora,
de brumosos cabellos flotantes
y negra corona.

No destacamos cuantas veces se refiere a la naturaleza, porque éstas son innumerables, tampoco mencionamos cuantas veces describe de su acercamiento a la naturaleza, a la belleza a las formas y a los símbolos, a aquellos que son parte de su vida poética, y como lo mezcla con la visión de la muerte, de la noche, de la infancia y de muchas otras constantes en su poesía. Creo que su poesía es la propia naturaleza. Otra vez el Dr. Santisteban nos dice:” hay que añadir además la originalidad del tratamiento del fenómeno estético que se hunde en el misterio y la sin igual intensidad con que se vive la naturaleza. Poeta siempre, el lenguaje intenso de su alma vibrátil se explica por imágenes e ideas de la más extraña sensibilidad”.⁶⁵

⁶⁵ SILVA-SANTISTEBAN, Ricardo. *José María Eguren, aproximaciones y perspectivas*. Universidad del pacífico, departamento de humanidades.1977.

Dentro de la naturaleza también debemos ubicar al mar, El poeta muchas veces toma el tema marítimo a veces solo y en otras, unido a la melancolía y a la muerte, como en los poemas: *Elegía del mar*, *Naves de la noche*, *La nave enferma*, o con el famoso: *El bote viejo*, en el que el bote aparece muerto en la playa, en varios de ellos se personifican en las cosas el aspecto humano.

Una vez más citando al Dr. Santisteban nos encontramos frente al siguiente comentario: “la naturaleza alienta siempre, ya sea en primer o segundo plano, como la visión ideal de un ensueño platónico y Eguren se muestra acechante y visionario en su contemplación persiguiendo su alma, su belleza y su misterio. La alborada, el ocaso, la noche, los bosques, los paisajes abiertos – Iluminados o sombríos- llenan su obra”.⁶⁶

Además de su obra poética con respecto a la naturaleza, también está considerada como un tema importante en su obra en prosa: *Motivos Estéticos*, para darnos muestras de sus detalles, por ejemplo, en sus Notas sobre la naturaleza, con el título de **Filosofía del objetivo**, “la naturaleza es un cúmulo de fuerzas motoras, incesantes. Su vitalidad es una armonía, una compensación, un dualismo misterioso: alma y cuerpo, sujeto y objeto, vida y muerte; en estos principios la naturaleza se postula y afirma.”

5. El misterio. En muchos poemas Eguren, presenta el misterio como una parte de sus motivaciones para la creación artística, en algunos versos podemos distinguir a Eguren como maestro de lo incógnito y del misterio como en este del poema *Medioeval*:

Por la vía que perfuman mirabeles deliciosos,
ves galanes y doncellas en sus rápidas monturas,
los semblantes, los cabellos tienen brillos misteriosos,
tienen brillos misteriosos pavonadas armaduras.

⁶⁶ SILVA-SANTISTEBAN, Ricardo. *José María Eguren, aproximaciones y perspectivas*. Universidad del pacífico, departamento de humanidades.1977.

Se puede notar si leemos todos los versos que el poema poco a poco va derivando en un gran misterio, hasta tornarse en algo pavoroso.

O tenemos otros versos en *Las Bodas vienesas*, aquí Eguren escribe:

Y en la bruma de la pesadilla
se ahogan luceros azules y raros,
y, al punto, se extiende como nubecilla
el mago misterio de los ojos claros.

Se presenta el misterio no como ocasión, sino como un personaje, que no conocemos, pero que hace las veces de un mago.

“Eguren es un obstinado solitario, ávido de apresar la intacta belleza del mundo terrenal; se refugiaba en el misterio como en una forma de purificación y con la ingravidez de un ser escapado a su materia; intentaba salvar para su poesía el fuego divino de los dioses.”⁶⁷ Otra vez el Dr. Santisteban, nos marca una pauta para especificar que, en el poeta, el tema del misterio acoge la magia de la creación.

En muchos de sus poemas lo misterioso se une a lo mágico, y cambia los ambientes donde se van desarrollando las diferentes escenas. Muchos personajes egurenianos contribuyen a hacer de la poesía de Eguren algo misterioso, pues también los que se presentan van a representar ese misterio, por ejemplo, cuando se llama al *monje muerto*, o cuando alguien se presenta de repente en medio de sueños y brumas. Ya sea como muertos, o como fantasmas.

6. La infancia. En la poesía de Eguren, la infancia se presenta también como tema y también como motivación, sabemos que entre las primeras creaciones que realizó, tuvo la inspiración de contar cosas divertidas a sus sobrinas, sus biógrafos manifiestan que el poeta les escribía, contaba y creaba personajes que, combinando el

⁶⁷ SILVA-SANTISTEBAN, Ricardo. **José María Eguren, aproximaciones y perspectivas**. Universidad del pacífico, departamento de humanidades.1977.

resto de su temática, a veces se presentaban con alegría, pero terminaban mágicamente o desapareciendo, con terrible miedo; o tal vez con un final fatal.

Uno de estos personajes, que personifican este aspecto de su temática, por ejemplo, es *Juan Volatín*,

Los niños en la quinta
Comienzan la velada,
en noche como tinta,
en noche desolada;
y tímidos y graves
se duermen al redor:
los grillos y las aves,
el trébol y la flor.

Esa parte es el inicio del poema *Juan Volatín*, pero al terminar el misterio envuelve al poema:

En una de sus poesías: *Marcha Fúnebre De Una Marionette*, tenemos este verso:

Y en tristor a la distancia
vuelan goces de la infancia,
los amores incipientes, los que nunca han de durar.
¡Pobrecita la muñeca que la van a sepultar!

Con esto una vez más se puede considerar cómo la infancia es algo que inspira al poeta. Pues él recuerda los goces de su propia infancia o tal vez hace el verso para especificar que el amor de una niña o un niño hacia sus juguetes solo tiene un tiempo de duración, el cual es breve, porque después los juguetes se sepultan.

Uno de los críticos de la época y amigo suyo, Enrique Bustamante y Ballivián opinó: “Ha notado algún crítico que Eguren es un poeta de la infancia y que allí está su virtud principal”. Claro que se nota lo que afirma, pero también lo acompañan el misterio u la tragedia en algunos casos. Además de esto, algunas de sus composiciones son como canciones acercándose a la visión de un infante para divertirse con algo que

esta sucediendo dentro de su imaginación, todo ello acercándose en algunas oportunidades a la terrible maldad del mundo que le va a causar dolor.

Mariátegui decía algunas cosas contrarias sin dejar de considerar la sensibilidad infantil. “Encuentro excesivo o mas bien impreciso, calificar a Eguren de poeta de la infancia. Pero me parece evidente su calidad esencial de poeta de espíritu y sensibilidad infantiles... su simbolismo viene, ante todo de sus impresiones de niño... la poesía de Eguren es la prolongación de su infancia.”⁶⁸ Esa prolongación de la infancia, hacía de Eguren un poeta motivado por lo pequeño, por lo que puede pasar desapercibido, por las cosas infantiles o los juegos para dar alegría a otros seres. Pensamos que por eso se dice de él como creador de juguetes y observador de juegos infantiles. Estamos de acuerdo con Mariátegui, aunque sea el tema infantil, la poesía de Eguren necesita el entendimiento de la madurez.

No tocamos porque creemos un tema especial, y que merece un estudio aparte la motivación que tiene el poeta por tantos poemas dedicado a niñas que manifiestan a veces dolor, fatalidad, muerte, desaparición y solamente en pocos casos felicidad, porque creemos, como opinó alguno de sus biógrafos, que existe en su infancia un recuerdo de dolor o de muerte hacia una niña que él amaba.

2.3.6. Uso de figuras y símbolos.

En la poética de Eguren encontramos un aspecto que lo hace destacar más aún, es algo que resalta la pureza de sus versos y que es la esencia de su arte, en el que Eguren se muestra diestro, gentil, maestro único; y es en el uso de las figuras.

Figuras que van hablando de su sensibilidad, y que se ven reflejadas también en su obra pictórica, vivificando sus expresiones.

⁶⁸ Mariátegui, José Carlos. *Contribución de la critica de Eguren*, revista AMAUTA, N°21- 1929, artículo de José Carlos Mariátegui

Uno de sus amigos y también más adelante crítico de su creación poética mencionó al respecto, teniendo en cuenta lo que mueve el arte de Eguren: “Eguren es el imaginero por excelencia. Recorriendo su poesía, es fácil advertir cuánto tienen de imágenes plásticas sus imágenes verbales. Desde el mirador de la fantasía, Eguren ha vivido en incesante descubrimiento de una realidad animada, plástica y musical, hecha sobre todo de figuras, de marionettes”.⁶⁹

Entonces a pesar de que se sabe que un símbolo es una figuración de un objeto de significación convencional las figuras de Eguren muestran otra acepción, acorde a la sensibilidad del lector. Logrando el poeta dar las pautas musicales en cada uno de sus versos y mezclándolas con el colorismo de cada una de sus figuras.

Es necesario tener en cuenta que las figuras de Eguren tienen personalidad y trascendencia propia, que a través de sus versos evocan realidades de un mundo figurado como lo expresa una estudiosa de Eguren: “La independencia de las figuras de Eguren impide que el lector se adueñe totalmente del poema, sus personajes como los de Pirandello pueden hablar y moverse por sí solos, tienen vida propia”⁷⁰,

Encontramos en las figuras egurenianas muestras sociales de la época, contrastadas como vivencias oníricas demostradas en su arte poético y pictórico, hallando para ellos, características y significados reales, además de dibujar figuras de mundos diferentes, de épocas diferentes y lugares mágicos lugares. Como lo mencionó un poeta que aprendió de él, me refiero al poeta Alberto Ureta: “Eguren organiza un mundo con sus figuras, las dota de un ambiente propio, las mueve dentro de una lógica exclusivamente suya, para arrastrar al lector hasta ese mundo y hacerle en él la revelación de sus quimeras que son toda su alma y toda su vida”.⁷¹ Cuando leemos al

⁶⁹ Abril de Vivero, Xavier. “*Peregrin cazador de figuras.*” en la Revista Amauta N° 21. Lima, 1929.

⁷⁰ Gema Areta Marigó. *La poética de José María Eguren.* Ediciones ALFAR. Sevilla 1993

⁷¹ SILVA-SANTISTEBAN, Ricardo. *José María Eguren, aproximaciones y perspectivas.* Universidad del pacífico, departamento de humanidades.1977. pág. 82

poeta, son las figuras que ha creado las que persisten en sus escenarios, creando una época en la historia y no sólo en la literatura. Cada una de las diferentes figuras mantiene al lector con el embeleso del momento que se desarrolla en la poesía. Ya sabemos que “Las figuras: La Dama i, La Reina Fantasía, Los Reyes Rojos, Pedro De Acero, Syhnna, la Blanca, La Tarda, El Duque Nuez, Clavo De Olor, Juan Volatín, Son ya clásicas, piensan y sienten una realidad aparte, transfiguran las cosas y hacen el milagro de conducirnos a un reino desconocido, a nuestro gusto, lejos de la pesada prosa cotidiana”.⁷²

Las figuras de Eguren son vistas no sólo como arte poético con influencias del modernismo, simbolismo, o parnasianismo, sino como creación pictórica, con la apariencia impresionista, teniendo en cuenta que cada figura en el colorismo que se desarrolla, resulta en un símbolo para el lector, el cual intentará explicar las afinidades secretas de las cosas con el alma, por darse que él sugiera en cada expresión sensaciones definidas sólo con palabras, ésta se apreciará como una gran influencia en la poesía de nuestro poeta estudiado por el valor musical y simbólico de las palabras, los matices más sutiles de las impresiones y de los estados anímicos que de manera peculiar son expresadas por el poeta son figuras cautivantes llenas de vida en sí mismas, y al ser pintadas, como es el objetivo de nuestro estudio, transmiten la sensación deseada, aunque tal vez carezcan de sentido lógico. Con esto demostró que su momento en el Perú, sirve como base para una poética posterior; ya sabemos que así lo expresaron sus mismos críticos, y que ahora con el paso de los años, se ha ido demostrando poco a poco.

2.4. La Figurativización de la poesía de Eguren.

⁷² SILVA-SANTISTEBAN, Ricardo. *José María Eguren, aproximaciones y perspectivas*. Universidad del pacífico, departamento de humanidades. 1977. pág. 82

Con la finalidad de aclarar nuestros conceptos en cuanto a las figuras y el lenguaje que se utiliza en ellas, optaremos por un camino dentro de la Semiótica Generativa, cuyo punto es la Figurativización que nos muestra el complejo mundo de las figuras y sus combinaciones sémicas, que corresponden al plano de la expresión de la semiótica natural.

Podemos entender que, mediante el estudio de fenómenos significantes, la semiótica aborda la interpretación y producción del sentido y los sistemas de significación, lenguajes, discursos y los procesos a ellos asociados. Toda producción e interpretación del sentido constituye una práctica signifiante, un proceso de semiosis que se vehiculiza mediante signos y se materializa en textos.

Cada poema muestra los dos niveles en su interpretación, no se puede dejar de lado el nivel figurativo, porque cada uno de ellos opera desde este nivel, sin dejar de lado el plano del significado.

No es nuestro propósito en esta oportunidad dar interpretaciones a los poemas de nuestro gran poeta, desde el punto de vista de la figurativización; sin embargo la tenemos en cuenta, porque la poesía de Eguren tiene una de las muestras mas claras de figuras que dentro del campo de la semiótica tienen una significación propia, al tener que comprenderse y dar a conocer los niveles con el que pueden ser interpretados los diferentes poemas del poeta; el lector busca en su pensamiento esa significación, muchos de estos han quedado como algo inamovible, por ejemplo: Peregrin cazador de figuras; y así muchos más.

El poeta escribe, y las poesías se prestan para una interpretación del discurso, teniendo en cuenta los temas de sus pinturas son fundamentalmente paisajes de la campiña de Lima, Mas adelante éstos irán variando, como lo menciona Areta Marigó: “Sin embargo, el joven pintor irá sustituyendo el realismo material de sus acuarelas,

óleos y pequeños retratos de familiares y amigos, por los paisajes íntimos de un yo desconcertante que elegiría la magia de la palabra”.⁷³

Es por eso que la pintura de Eguren marca un cambio en la estructura textual de los contenidos, al provocar un acercamiento entre esas figuras de palabra, con esas figuras en imágenes. No induciremos su pintura como exclusivamente poética, por lo contrario de manera muy delicada iremos mostrando algunas teorías de acercamiento entre ambas artes: la literatura y la pintura.

⁷³ ARETA MARIGÓ, Gema. *La poética de José María Eguren*. Ediciones ALFAR. Sevilla 1993. Pág. 89

Capítulo III

EGUREN: ENTRE LA POESIA Y PINTURA

ACERCAMIENTO Y RELACIÓN

En este capítulo queremos acercarnos a la faceta plástica de nuestro gran poeta; como sabemos, el arte, por muchos siglos, ha conmocionado al ser humano. Su búsqueda de la perfección y ese deseo de expresión ha hecho que el hombre utilice medios y materiales en su vida para dar a conocer toda esa expresión de creación interna. Muchos filósofos y escritores a través de los siglos han abordado el arte desde diferentes puntos de estudio: de la religión, de la sociología, especialmente la filosofía, entre otras, observando esto como si fueran frutos de la actividad humana creados a partir de determinadas exigencias, que han cumplido una función muy concreta en la vida del hombre. No queremos que pase desapercibida esa faceta, y tampoco queremos emparentarla a cualquier corriente con la que tenga mayor acercamiento. Nuestras hipótesis desean acercarla a la interpretación del paralelismo entre las artes, como plantea cuando habla de estas artes hermanas el famoso crítico Mario Praz, quien dice que desde tiempos remotos ha habido una comprensión mutua y correspondencia entre la pintura y la poesía.

En Eguren, el arte se ha condensado con mucha sensibilidad, no solo para especificar su espíritu místico ligado con mucho acierto a la expresión simbolista, sino también con un carácter figurativista al tener muestras de su pintura, sus combinaciones de color y su acercamiento a la poesía.

Personalmente he podido apreciar, algunos óleos del poeta en la casa donde actualmente vive la sobrina nieta del artista, la Sra. Teresa Berninzon de De Abreu y puedo entender claramente, cómo desplegó lo desarrollado de su arte, la calidad de su técnica y el proceso en la aplicación de los colores. - Se entiende que, si bien no fue un

profesional a carta cabal, según sus críticos, el arte pictórico fue una de sus pasiones, el que desarrolló con mucha calidad. Así también los dibujos y pinturas pequeñas que han quedado como legado a los que de él se ocuparon y que permanecen en la colección donada a la Biblioteca Nacional por Luis Alayza y Paz Soldán en 1963, sus amigos y estudiosos han dado a conocer esa parte un poco oculta de su arte y que nos servirá para este trabajo, teniendo en cuenta también las palabras del Dr. Ricardo Silva Santisteban:

“La pintura de Eguren se emparenta lejanamente, por su origen onírico, al aura de misterio que la envuelve y por su poder evocador, con cierta pintura metafísica y superrealista. En Eguren, pues, se produce una renovación pictórica de manera intuitiva pero que ha pasado desapercibida entre nosotros, por el extremo primoroso de su ejecución y por tratarse de una tentativa de tono menor que ha eludido la perspicacia de nuestros críticos de arte oficiales”.⁷⁴

No queremos que pase desapercibida esa faceta, y tampoco queremos emparentarla a cualquier corriente con la que tenga mayor acercamiento. Nuestras hipótesis desean acercarla a la interpretación del paralelismo entre las artes, como plantea acerca de las artes hermanas el famoso crítico Mario Praz, quien dice que desde tiempos remotos ha habido una comprensión mutua entre la pintura y la poesía.

3.1. Eguren y su pintura.

Muchos de los artistas de la época de Eguren apreciaron su arte pictórico, aunque él mismo lo tildó de pequeño y nada importante, pero lo que podemos decir, con toda certeza, es que existió y existe todavía, tal vez no como muestras de un arte desarrollado en su plenitud, pero sí como muestras de su gran espíritu. Muchos de sus contemporáneos, biógrafos y los que lo conocieron directamente han hecho diferentes afirmaciones sobre ello, algunas de las cuales han sido expresiones muy amables.

⁷⁴ SILVA-SANTISTEBAN, Ricardo. José María Eguren, Obra poética, Motivos. Editorial biblioteca Ayacucho 2005. pág. CV.

Una de estas afirmaciones hechas por el Dr. Silva-Santisteban, menciona un poco de su trayectoria: “Interesado desde niño en el dibujo y la pintura, Eguren se inicia públicamente como pintor en 1892 en que participa con un óleo titulado *Esmeralda* en la Exposición Nacional en Lima”.

En esta cita se afirma que el poeta desarrolló la pintura desde su infancia, es decir, el arte de Eguren había nacido, tal vez paralelamente a la escritura, aunque podemos suponer que es muy probable que antes de escribir, Eguren aprendió a pintar. Entendiendo con ello que, a lo largo de su vida, el poeta siguió pintando y escribiendo.

Además de esta afirmación, hay otra que se publicó en la revista *Variedades*, como parte del aporte biográfico, existe una entrevista entre el pintor Teófilo Castillo y el poeta. Castillo, un gran personaje del arte peruano, como lo menciona Luis Alberto Sánchez, “fiscal de nuestras artes plásticas”, dedicó a Eguren uno de los artículos que publicaba semanalmente en esta revista bajo el título de “Semblantes de Artistas”. Tuvieron una conversación, en casa de Eguren, en Barranco. Eguren le contestó de manera modesta y algunas confesiones fueron escritas así:

“...Comprendo inmediatamente, son ellos los que debo juzgar y no quiero intentarlo todavía; ando aun enceguecido por la intensa luz solar de la calle. Conviene interrogar mientras tanto.

_ ¿Hace tiempo que pinta usted, Eguren?

_ Si, desde niño.

_ ¿tuvo profesores?

_ Nunca. Pero conocí a la Cazoratti una señora italiana...

_ ejecutante de gobelinos y flores, ¿no es cierto?

_ Exacto.

_ me dicen que es usted muy original, raro en su pintura... me gusta lo raro sin teatro...

_ usted verá.

_ ¿cuál género de pintura usted prefiere?

_ Todos, pero quizá el paisaje...

_ ¿Qué pinta usted ahora?

_ nada

_ ¡es posible! ¿Por qué?

_ Me he convencido de que no tengo condiciones...

_ ¿Quién le ha dicho eso?

_ Nadie; yo que lo siento...

Los cuadros comienzan a destacarse ante mis ojos. Veo dos cuya factura embrionaria, tosca, me asustan, pero incontinenti advierto otros dos de índole muy diversa, simpática, fina, que me tranquilizan, haciéndome entrever Eguren un pintor real, tangible, nada metafórico.⁷⁵

Eguren, según sus principales biógrafos pintaba muy bien, y había desarrollado, muy acertadamente las técnicas del color y de la perspectiva, entre las cosas que fueron donadas a la universidad la católica, se puede apreciar, una pequeña libreta de notas con diferentes apuntes de mezclas y de diversidad de colores, con equivalencias para ayudarse en la perfección de los tonos, así también para el revelado de las pequeñas fotografías que tomaba; con su ya conocida y bien elaborada, tan pequeña, cámara fotográfica.

Para proseguir con esta parte de su arte pictórico, cito una parte de lo que dice José Carlos Mariátegui, en el ensayo que le dedica en la publicación de la revista *Amauta*: “Eguren ha pintado estas impresiones, que también están en sus versos, donde su imaginación creadora se siente naturalmente, mas libre, mas suprema. Sus dibujos y sus cuadros son poemáticos”.⁷⁶ A él, su gran amigo le había confiado muchas veces sus aspiraciones artísticas y había dejado entrever que su poesía era diferente a su pintura, pero Mariátegui, con ojos de buen crítico, decía: *sus cuadros son poemáticos*, tal vez este es un antecedente del estudio que realizamos ahora.

⁷⁵ Publicada en la revista Variedades N° 590, Lima, 21 de junio de 1919

⁷⁶ MARIÁTEGUI, José Carlos. “*Peregrin Cazador de figuras*”. Revista AMAUTA, N°21- 1929, pág. 16.

Cuando tuvimos oportunidad de revisar el material al que se hace mención en los primeros capítulos de este estudio, el que fue donado por su sobrina nieta, apreciamos una carta en la que el poeta, mientras se recuperaba de un accidente, le revelaba a José Carlos Mariátegui: "...tengo al alcance de las manos una carpeta con útiles de escribir y una caja de colores. Con ella pinto mis recuerdos y algunos motivos que, como le dije, había soñado pintar antaño. Sin pretensiones. Traverso dice que hago poesía con el pincel. No tanto... y no ilustro mis versos por no limitarlos. ..."⁷⁷ Justamente ahí nuestra hipótesis, realmente él no limitó sus versos, porque el arte es ilimitado. Aunque algunos opinaban que también hacía poesía con el pincel, él decía _ no ilustro mis versos por no limitarlos. No tratamos de ilustrar sus versos en este estudio, solo queremos mostrar la relación interartística entre la palabra y el color, y la representación visual de las ideas poéticas. Por eso acercándonos a lo que viene en este capítulo del trabajo que desarrollamos, debemos afirmar que muchos autores, críticos y escritores, han encontrado esa línea que une las artes.

En un memorable comentario reciente, acerca de un libro de poesías, el escritor Edgar O'Hara menciona: "¿Fue Degas el que quería ser poeta y recibió de Mallarmé la siguiente aclaración: "La poesía no se hace con ideas sino con palabras"? Creo que la cosa va por ahí. Salvo que el poeta sea o haya sido pintor, y entonces domina de primera mano dos conocimientos y dos oficios".⁷⁸

En el caso de Eguren las cosas se presentan de esa manera, el poeta dominaba la pintura y también la facilidad de expresar con palabras los coloridos pensamientos de su mente, esto lo hizo destacar como un imponente poeta.

⁷⁷ Cartas a Mariátegui en el archivo de la Universidad Pontificia Católica del Perú, archivo del Instituto Riva Agüero.

⁷⁸ O'HARA, Edgar. Pintar las palabras (¡Soñadores de pájaros: *Santiago Mutis Duran*) Fundación Simón y Lola Guberek, Bogotá, 1987, 53 págs. Edición en la biblioteca virtual: 2006 Boletín cultural y bibliográfico No. 13

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boletin13/bole16.htm>

En este capítulo no nos proponemos encontrar ese acercamiento entre la poesía y la pintura de José María Eguren, pero sí trasladarnos a un punto que ha sido poco estudiado en el que se sientan las bases teóricas de cómo se mantiene una relación interartística, sin límites, en aspectos inimaginados entre la poesía y la pintura; teniendo en cuenta algunos estudios y tratados de otros estudiosos, dedicándonos a la poesía y la pintura.

3.2. Un precepto Horaciano.

En cuanto a nuestra materia de estudio, debemos afirmar que se van dando muchos intercambios entre la imagen y la palabra en la poética egureniana, para entenderlo un poco observamos que las imágenes visuales son categorías transversales entre la pintura y la poesía, dándose así un gran intercambio y a la vez una correspondencia entre las artes que pasan a ser materia de nuestras hipótesis, de manera que trae a nuestra mente la expresión muy antigua, ya citada en otros estudios que son como antecedentes de nuestro tema. Me refiero a *Ut Pictura Poesis*.

Esta frase tan antigua, escrita en uno de los textos de Horacio (poeta romano, Quinto Horacio Flaco) en su famosa *Epístola a los Pistones* (llamada también *Ars Poetica*). Se entendía como: “la poesía es pintura que habla y la pintura poesía muda”. Pero la elocución “Ut Pictura Poesis” traducida: “como la pintura así es la poesía, o la poesía como la pintura” han sido como uno de los pilares de la literatura al entablarse esta interrelación entre la poesía y la pintura. Mediante ella se trata de demostrar, por un lado, la tradición de lo que ellos escribieron y, por otro lado, la extensión y complejidad de estas relaciones en la poesía de Eguren, en quien si bien es cierto se procura un acercamiento al impresionismo, no se puede dejar de lado la inspiración y lo que él ha dejado plasmado en su propio trabajo pictórico. El breve análisis de su pintura nos

mostrará, mediante la revisión de aspectos como la mimesis y la ecfrasis, que hay muchas relaciones entre lo pintado y lo que dice en las palabras de sus poesías.

Desde un principio el precepto Horaciano planteaba que la literatura y las artes visuales comparten una aspiración común hacia la mimesis y que la pintura era superior a la poesía, porque los complementos de esta eran más explicativos que los de la anterior, dándonos cuenta del maravilloso universo y la compleja red de transmisiones entre palabras e imágenes, indicando o añadiendo a los diferentes niveles de comprensión, en los cuales el arte literario y la pintura en su colección podían ser apreciados.

Hay muchos versos en la poética de Eguren en las que el color es el principal componente de expresión, y se torna inmensamente sublime al conducirse como eje de la idea para el lector.

En Eguren, la locución “*Ut Pictura Poesis*”, puede decirse que tiene las mismas raíces de inspiración y además comparte todo el colorismo de las imágenes que quiere transmitir; el azul, el rojo, el verde, el blanco, el amarillo, y muchos otros colores, en sus tonos y gamas se precipitan para dar al lector el placer de comprender su vasta expresión. Quién sabe hasta de forma gradual, inimaginadamente, junto a expresiones de sentimientos, caracterizados por los colores. En el poema “Fantasía”, por ejemplo, el despliegue de colorismo se acerca a lo que puede ser una pintura; leemos así:

FANTASÍA

En el rincón oscuro de la honda estancia,
el genio de la noche bate las alas.

Y principian los sueños las vistas mágicas,
de un país amarillo de arenas claras.

Con las verdes pagodas brillantadas,
con azules dragones de colas largas.

Bajo el azul celeste, por vías glaucas,
curvos vienen los bonzos, de tristes barbas.

Y bajo quitasoles rojo escarlata,
miran las tonkinesas los panoramas.

Las niñas-mariposas, por las mañanas,
en los juncos navegan dulces y claras.

Van a multicolores linfas lejanas;
amor allí las mece con lirios y algas.

Y en el rincón oscuro de la honda estancia
el genio de la noche, la frente baja.

En esta poesía el autor experimenta varias posibilidades que nos hacen entender su colorismo, posibilidades y sugerencias que intenta matizar su simbolismo: “Con las *verdes* pagodas *abrillantadas*, / con *azules* dragones de colas largas”, “Y bajo quitasoles *rojo escarlata*...”. En otro de sus versos: “Van a *multicolores* linfas lejanas...”, el uso de los colores va manifestando no solo sensaciones, sino que permiten la visión de ese panorama y enmarcan sus sentimientos, ya sean ensoñaciones de aventuras o despliegues de una paz fantástica. Armado sólo del lenguaje presenta la espontaneidad impresionista y la expresión simbólica, matizando cromáticamente sus sentimientos y sugerentemente las semejanzas de un lenguaje colorista, lenguaje que le va a permitir que el lector entienda no solo el significado de la expresión, sino que también tenga la idea del símbolo y la imagen. Eso es lo particular de nuestro gran poeta, cuando pensamos, por ejemplo, en “las *verdes* pagodas *abrillantadas*...”.

Para dilucidar y entender un poco más la semejanza de la interrelación entre los signos, podemos citar a la Dra. Ana Lía Gabrieloni de la Universidad del Rosario, que en su estudio sobre la interrelación de las artes, afirma: “El lema horaciano, *ut pictura poesis*, y la idea aristotélica de que la intriga de una tragedia se asemeja a una pintura, proporcionaron desde el Renacimiento hasta el siglo XVIII una constitución al sistema de las artes, constitución basada en la asimilación entre poesía y pintura...”⁷⁹.

Aunque no sea una tragedia, la poesía alcanza aún mayor jerarquía en la expresión de los signos, puesto que en Eguren la expresión simbólica va acercándose a una cadena de representaciones visuales y colorísticas. Aunque algunos estudiosos del tema le dieron una jerarquía menor a la poesía, Gabrieloni afirma:

“Sin embargo, a diferencia del Laocoonte y su alegato en favor de un estatuto autónomo de la poesía, en dichas obras se sostenía la inferioridad de

⁷⁹ GABRIELONI, Ana Lía. “*Interpretaciones teóricas y poéticas sobre la relación entre poesía y pintura*” del renacimiento a la modernidad. Universidad del Rosario. CONICET.
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boletin13/bole16.htm>

esta última con respecto a la pintura. [...] la lógica de tal jerarquía responde a la naturaleza de los signos de cada una de las artes, dado que los pintores utilizan signos que no son arbitrarios e instituidos, como las palabras que utilizan los poetas. Los signos naturales pictóricos, al presentar los múltiples componentes de una acción o de un escenario en forma simultánea a la mirada del receptor, son capaces de provocar en él un efecto mayor que los signos artificiales lingüísticos, los cuales someten dichos componentes al orden secuencial de una descripción”.

Las cuestiones interartísticas se han ido desarrollando en diferentes teorías. Estas, a su vez, se han presentado en diferentes épocas histórico-artísticas, con sus fundamentos filosóficos. Pero los críticos del arte, en lo que respecta a estos temas, mantienen un acercamiento entre las artes visuales y la poesía, a sabiendas de que ambas artes utilizan diferentes signos de expresión. Muchos de ellos afirmaron que la *ars poetica* clásica, podía convertirse en *ars pictórica* porque las categorías discursivas son diferentes; pero luego se entendió que la retórica de la pintura quedó eclipsada por la retórica poética. En el Renacimiento se manifestó que los escritores son pintores y todo lo que un hombre puede escribir es pintura. También el ideal Aristotélico de la mimesis entra a tallar en la rara relación entre la poesía y la pintura, en la que ambas artes construyen sus posibilidades en los cánones estéticos de diferentes épocas, pero que en el tiempo de Eguren se habían acercado tanto al símbolo y tomaban el reflejo expresivo de esa sensación artística.

Eguren se presenta como un innovador, no sólo de la poesía peruana, sino también de la referencia “*Ut pictura poesis*”, sin saberlo. Y **digo** sin saberlo, porque en algunos momentos trató de esconder sus trabajos de pintura. Nosotros en este estudio, hemos obtenido con el permiso de la Biblioteca Nacional del Perú, algunas de sus pinturas que más se acercan a su poesía, y de ellas haremos un posterior comentario.

Las diferentes épocas de la historia han desarrollado, desde Aristóteles, la importancia de la experiencia visual en relación con la experiencia que procede de los demás sentidos, que nos permite diferenciar las cosas. Muchos críticos han revisado las

teorías impuestas por la literatura tratando de sobreponer una de las artes sobre la otra, dejándose llevar para ello de la imaginación y también de aquello que no se puede imaginar. La Dra. Gabrieloni, en uno de sus tratados sobre el tema, cita a Locke, para vincular la percepción visual a la imaginación, como que él había preparado el terreno para vincular el papel privilegiado de la visión para estimular la facultad imaginativa y dice que: “La divulgación de estas teorías provocó en los poetas una asociación previsible: la belleza está vinculada de manera inherente a la percepción visual”⁸⁰.

Hasta aquí, nuestro estudio puede tomar tres puntos importantes, aparte de la interrelación entre las artes, y es aquella en que, primero, la visión es importante para la imaginación; segundo, la construcción de la imagen poética necesita de la palabra y de sus múltiples significaciones; tercero, en Eguren se presenta la imaginación, la palabra y la representación de la palabra como imagen o símbolo poético, o como muestra de su colorismo estético, con el pincel o la palabra. Podemos aquí citar a John Dryden quien escribe: “La expresión y todo lo relativo a las palabras es al poema lo que el colorido es al cuadro”.

3.3. Relaciones interartísticas.

Las relaciones interartísticas son muy claras en casi todas las artes de representación y especialmente entre la poesía y la pintura, objeto de este estudio.

Según la Dra. Gabrieloni, muchos críticos del siglo XVII han hablado en dos términos: “Superar” y “Dominar”, palabras que nos hacen entender el desequilibrio entre las partes de la analogía interartística; ¿cuál de ellas supera a la otra?, o ¿cuál de ellas domina a la siguiente? Menciona también que el ejemplo de los pintores estimulaba a los poetas a experimentar nuevas técnicas para superar la desventaja del

⁸⁰ GABRIELONI, Ana Lía. “Interpretaciones teóricas y poéticas sobre la relación entre poesía y pintura” del renacimiento a la modernidad. Universidad del Rosario. CONICET
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boletin13/bole16.htm>

medio verbal y el método narrativo, restringiendo un poco la imaginación a favor de la facultad moralmente edificante del arte.

Entre estas relaciones interartísticas, existen elementos que se presentan en ambas; por ejemplo, la transmisión del signo, el color, la imaginación, la expresión que causa emoción y conmueve al lector, todos estos elementos pueden unirse o separarse para entender el significado de la imagen. En una de ellas se usa la palabra, para su aclaración y en la otra la imagen o el símbolo, es netamente gráfico, con su propia caracterización, es decir, el color, la línea, etc.

Tomando como base el tratado *“sobre los límites en la poesía y la pintura”*, llamado *El Laocoonte de Lessing* (1766), de Gotthold Ephraim Lessing, donde se consideraba la poesía superior a la pintura, y se planteaba hasta cierto punto un desacuerdo con el famoso *“Ut Pictura Poesis”*, por considerar que la pintura, aunque produce una impresión análoga a la poesía, no constituye estar en el nivel de la palabra. Además, representa cosas que en ese momento están ausentes; y se pone un poco en contra de otras afirmaciones que hasta ese momento se habían hecho. Lessing escribe en su ensayo sobre cómo: *hacer poesía, es muy diferente que hacer pintura*, por obvias razones; aunque las dos, como artes se acerquen a la belleza. Observa estas dos artes desde tres diferentes puntos de vista: el del aficionado, el del filósofo y el del crítico. Afirma que no se pueden usar los mismos dispositivos para la pintura como para la poesía. Por tanto, dice que la poesía, como la pintura, tienen su propio carácter, entendiéndose cada una de ellas en su propio espacio. Aunque se acerquen a la belleza, el análisis de ambas se considera como diría él *“con justeza a cada caso particular”*; sin que para su interpretación interfieran los sentimientos o deducciones personales.

Así Lessing, con la finalidad de aclarar algunas diferencias, afirma: *“La sucesión temporal es el ámbito del poeta, la sucesión espacial es el ámbito del pintor”*. De esta manera, la pintura se limita a lo visible, pero la poesía abarca tanto lo visible

como lo invisible. La literatura consiste en describir una sucesión de instantes, no solo los detalles de los objetos, sino también los sucesos. En cualquier caso, pintura y literatura utilizan medios distintos y también diferentes propósitos. Tal vez fue la época en la que vivió Lessing lo que le llevó a tal afirmación.

Pero lo que congruentemente podemos definir en la actualidad es que ambas artes de representación no tienen límites interartísticos desde el punto de vista de la interpretación, por estar fundadas en diferentes categorías de tiempo y espacio, y por proveer torrentes de imaginación al observador, así como una amplia gama de decodificaciones de signos y símbolos, según sea el tiempo y el espacio que muestran.

A todas estas afirmaciones dadas por Lessing, y más adelante por otros autores, como William John Thomas Mitchell, Irving Babbitt, Charles Boudelaire y otros; en diferentes períodos históricos, sobre la relación interartística, basándose en el tiempo y el espacio; se puede entender, que no se limita a un momento o a un lugar único, sino a distintos periodos y geografías, y en el caso de la literatura considerando las palabras como figuras plásticas y como medio expresivo de representación.

El llamado a considerar la poesía como una manifestación encumbrada del arte, que puede ser superior a la pintura se entiende también en unos versos del poeta Vicente Huidobro, quien con un espíritu muy creacionista invoca en sus versos la superioridad de la poesía y de la palabra, no solo diciendo palabras simples, sino usando la magia de la expresión. Precisamente en “Arte Poética”, el término *para hacer “florecer la rosa”*, denota cuán importante es la palabra en el desarrollo de la imaginación y en la interrelación artística de la poesía y la pintura, dando lugar al florecimiento de la poesía.

ARTE POÉTICA

Que el verso sea como una llave
Que abra mil puertas.
Una hoja cae; algo pasa volando;
Cuanto miren los ojos creado sea,
Y el alma del oyente quede temblando.

Inventa mundos nuevos y cuida tu palabra;
El adjetivo, cuando no da vida, mata.
Estamos en el ciclo de los nervios.
El músculo cuelga,
Como recuerdo, en los museos;

Mas no por eso tenemos menos fuerza:
 El vigor verdadero
 Reside en la cabeza.
 Por qué cantáis la rosa, ¡oh Poetas!
 Hacedla florecer en el poema;

Sólo para nosotros
 Viven todas las cosas bajo el Sol.
 El Poeta es un pequeño Dios.

El espejo de Agua, 1916

Huidobro dice que *la palabra que no da vida, mata*; en cuanto la palabra se presenta, es la herramienta principal de la expresión poética, solo que al extenderse en magia y desarrollar una frase, esa expresión se torna pictórica, y se acerca como podemos entenderla a un amplio campo de significación e interpretación.

En este caso Eguren “no canta a la rosa”, Eguren “hace florecer la rosa”, el poeta describe una realidad imposible de vivir lúcida y conscientemente sin otros pormenores; pero usa para ello una gran paleta de colores que acompañan a sus palabras, las cuales dan el colorido y permiten el entendimiento y la decodificación de la expresión, junto a otras figuras literarias, como un significado especial a cada color, ofreciendo una interpretación multisensorial de la vida, pintando matices de realidad imposible, pero logrando reflejar la fugacidad del tiempo y el misterio de las imágenes, manifestando símbolos armónicos, así como la cercanía en las dos artes, cuya interpretación se acerca a lo inimaginable.

3.4. La Écfrasis.

Con el deseo de penetrar en nuestro estudio, y tratando de entender el momento en que las palabras se acercan a transmitir precisamente lo que los ojos pueden observar, como si se detuvieran un momento en toda la secuencia expresiva y se pintara como un cuadro. La écfrasis es lo más cercano a la descripción, es como si la escena se paralizara para dar a conocer lo que está viéndose, sin que las expresiones sean precisamente descripciones, como en muchas ocasiones hace nuestro poeta en sus recordados versos.

La écfrasis, según nuestra investigación, puede adoptar diversas modalidades, entre la narrativa, el diálogo o el drama, la exposición o la lírica y también se puede acercar a causar un efecto diferente describiendo un cuadro, una escena, una fotografía, una escultura, hasta de una manera narrativa de la obra visual, convirtiendo las figuras en personajes y los paisajes en espacios narrativos, teniendo muy en cuenta la sucesión de los hechos de una manera expresiva y realista. En Eguren muchas de sus expresiones se acercan, diría yo, a una expresión ecfrásica, asumiendo que es “la representación verbal, de una representación visual”

Como en “la Niña de la lámpara azul”, parece que la niña ha quedado suspendida en “el pasadizo nebuloso del mágico sueño de Estambul”, y a donde su presencia perfilada se presenta con destellos:

En el pasadizo nebuloso
cual mágico sueño de Estambul,
su perfil presenta destelloso
la niña de la lámpara azul.

En la écfrasis se evidencia tal vez una descripción más detallada de una acción o de un espacio, aunque podemos suponer que esto puede funcionar para la narrativa. En los versos anteriores nos damos cuenta de que estamos frente a la lírica, y no por eso deja de ser descriptiva; al leer esta estrofa pareciera que se congelara un momento de acción poética, y pudiéramos observar a esa niña con una lámpara azul, aun con el paisaje de ensoñación, presentando su *perfil destelloso* y con su lámpara azul.

Según la teoría, la palabra latina *descriptio* significaría la descripción detallada de una persona u objeto; sin embargo, el término *écfrasis*, designa el ejercicio literario de descripción de un objeto de arte, por lo cual Francisco Mesa nos dice: “A esta concepción apunta la definición de Horacio en *Ars Poetica: ut pictura poesis*. Y este hecho se debe a que la descripción a la que debemos referirnos, tanto real como imaginada, es estática; por ello, siempre refleja una obra de arte o se realiza ‘como si

estuviéramos ante una obra de arte”⁸¹. Y deja la estrofa como si fuera un momento estático.

Muchos críticos y grandes estudiosos de la literatura entendieron hace tiempo el alcance de la écfrasis. Por ejemplo, Leo Spitzer (1955) la definía hace cuarenta años como “la descripción poética de una obra de arte pictórica o escultórica”; James Heffernan (1993), de manera más abstracta, define la écfrasis como “la representación verbal de una representación visual” y para Claus Clüver (1994) es “la representación verbal de un texto real o ficticio compuesto en un sistema sígnico no verbal”.

En la literatura hay muchas demostraciones del uso de la écfrasis. Son muy célebres las descripciones que se hacen de innumerables objetos de arte, que están inmiscuidos en ella de diversas maneras, como las descripciones del escudo de Aquiles, en *La Iliada*, de Homero, que a su vez es el primer y más antiguo ejemplo de este precepto; y es citado por varios estudiosos, hablando de la descripción que hace Homero.

Cuando se va usando esta y otras técnicas literarias, se van apreciando las descripciones que parecen fluir ante los ojos del que lee. La écfrasis simula que las acciones o hechos se presentan congelados, o que un pintor atrapa justamente la escena que está describiendo como si fueran, “*paralizadas en un marco de simultaneidades*”.

El carácter estático de la descripción convierte la écfrasis, en una locución que en latín es concreción de la *descriptio loci*. Es decir, la ‘descripción de un lugar’, la que admite otras propuestas de carácter dinámico en las que van incluidas los detalles de otros personajes o del paisaje, como en los versos del poema *La capilla Muerta*, de Eguren que con solo leerlos se puede imaginar la escena:

⁸¹ Juan Francisco Mesa Sanz1 (juan.mesa@ua.es). Rethorum itinera*: écfrasis. Área de Filología Latina. Universidad de Alicante ÉCFRASIS/ÉKFRASIS (gr. εκφράζειν; lat. Descriptio; otros idiomas Ecphrasis/ekphrasis). <http://www.revistadefilosofia.com/32-08.pdf>

LA CAPILLA MUERTA

Tiembla el sol, de la tarde, con sus llores extraños
de brillanteces flavas y de carmín profundo;
y en la penumbra miro, después de oscuros años,
la capilla ruinosa del valle moribundo.

Hoy al santuario vuelvo de la remota hacienda,
vetusto, colonial, florido en otros días;
y antes que la alma vida al meridión descienda,
vislumbro sus paredes, sus bóvedas sombrías.

Y volutas verdosas de metálicos lustres,
azules hornacinas, santos de lengua manga
tallados en madera, antiguos balaústres,
y Vírgenes piadosas de piedra de Huamanga.

Veo el retablo triste de pálidos reflejos,
atrilés, santorales, en muerta sinfonía;
miro rondar los mustios, incoloros vencejos,
la capilla cercando de su melancolía.

Esta bóveda de arte, que hoy declina ruinosa;
este primor de antaño que triste amarillea,
la oración repetía de la campiña hermosa,
en las mañanas dulces que el colorín platea.

A los alegres niños en albas estivales,
nos brindaba la gloria del brillor campesino
cuando en la lenta misa, tras de los ventanales
mirábamos la cumbre del monte azul marino.

Este altar en los velos y la hermosura de oro
la ilusión brilladora de encanto prometía;
y en su rezo florido, el capellán sonoro
nos traía el preludio venturoso del día.

Hoy al mirar las mustias, descoloridas aras,
su ventanal oscuro y pavorosa puerta,
añoro de mi infancia mis ilusiones claras,
y, con pesar, me alejo de la capilla muerta.

En estos versos, Eguren, trayendo los recuerdos, tal vez de su lejana infancia como dicen sus críticos, va pintando cuidadosamente con sus palabras todo un cuadro de expresiones reales con trascendencia inimaginable; con diferentes detalles como el momento en que se va desarrollando y le agrega el color apropiado a la escena, el cual sitúa el tiempo en los versos y a la vez en el cuadro: “Tiembla el sol, de la tarde, con sus llores extraños / de brillanteces flavas y de carmín profundo...”. Otro verso dice: “Hoy al santuario vuelvo de la remota hacienda, / vetusto, colonial, florido en otros días...”. Aparentemente el recuerdo parece congelado en la descripción, a la que le añade: “... vislumbro sus paredes, sus bóvedas sombrías.”. Además, da a conocer los matices de colores y otros detalles del lugar: “Y volutas verdosas de metálicos lustres, / azules hornacinas, santos de lengua manga / tallados en madera, antiguos balaústres, / y Vírgenes piadosas de piedra de Huamanga”. Son pormenores que nos hacen imaginar el lugar; para luego, presentar algunos de los elementos del paisaje: “... y en la penumbra

miro, después de oscuros años, / la capilla ruinosa del valle moribundo”. En otros versos: “Veo el retablo triste de pálidos reflejos, / atriles, santorales, en muerta sinfonía; / miro rondar los mustios, incoloros vencejos, / la capilla cercando de su melancolía”. Añade a ellos elementos descriptivos que conmueven la impresión de admirar el mustio paisaje, que va enarbolando la apariencia de tristeza: “Esta bóveda de arte, que hoy declina ruinosa; / este primor de antaño que triste amarillea, / la oración repetía de la campiña hermosa, / en las mañanas dulces que el colorín platea”. Otra vez, las referencias del recuerdo, como si aún fueran algo viviente: “A los alegres niños en albas estivales, / nos brindaba la gloria del brillor campesino / cuando en la lenta misa, tras de los ventanales / mirábamos la cumbre del monte azul marino. // Este altar en los velos y la hermosura de oro / la ilusión brilladora de encanto prometía; / y en su rezo florido, el capellán sonoro / nos traía el preludio venturoso del día”. En otro momento regresa melancólico a la realidad que lo ha movido a describir el instante, pero ahora ya no queda en un cuadro que se puede solo observar, ahora retrata sus sentimientos que agregan a la pintura los elementos que le hacían falta: “Hoy al mirar las mustias, descoloridas aras, / su ventanal oscuro y pavorosa puerta, / añoro de mi infancia mis ilusiones claras, / y, con pesar, me alejo de la capilla muerta”.

En ocasiones, esta descripción de detalles puede dar a conocer un retrato, fijándose no solo en detalles físicos, sino también en aspectos morales antes que en los visualmente perceptibles. Como dijo en algún momento Pierre Civil en su tratado sobre la frase *Ut pictura poesis* en el siglo de oro español: “La expresión pictórica que más se prestaba a estos ejercicios de éfrasis y daba mejor constancia de la equiparación entre las artes era sin lugar a duda el retrato, con su doble valor de memoria y celebración de

la persona, aunando idealismo y singularidad individual”.⁸² Es por eso que el poeta con todo el poder creativo que tiene, favorece a ingeniosos efectos de una visión privilegiada.

En consecuencia, la écfrasis es una herramienta que, en manos del autor literario, ofrece unas magníficas posibilidades para la inclusión de detenciones, por medio de las que confieren profundidad al relato poético, realiza juegos de tiempo y de espacio, anticipa datos o termina completándolos; en el caso de la poesía, abriendo puertas de sucesos, espacios y sentimientos inimaginables. Y permite al autor detener la acción, es como una gran pausa en la narración, es como si la écfrasis capturara lo que capta la visión al momento de la percepción.

Existen diversos textos que tienen el uso de la écfrasis desde hace mucho tiempo atrás, tanto en composiciones líricas como narrativas, y que han sido objeto de estudio como la poesía de Lope de Vega, Luis de Góngora, Francisco de Quevedo, y otros no solamente de origen español.

También se entiende lo que menciona Francisco Meza (2010): “... la écfrasis ha sobrepasado los terrenos de la literatura para alcanzar, los de la crítica de arte, donde se ha llegado a postular la necesidad de una “*nueva écfrasis*”. De hecho, el término ha llegado a extenderse hasta la aplicación a la relación entre textos compuestos en diferentes sistemas de signos como el cine, la música o el teatro. Pese a todo, si bien la figura de la écfrasis se ha cargado de nuevos significados, su lugar sigue estando en el texto literario”⁸³. Esto nos ilustra un gran panorama del empleo importante de la écfrasis en cada manifestación de literatura o de otra arte que lleve la expresión como medio de

⁸² Pierre Civil. Université de Paris III Sorbonne Nouvelle. *Ut pictura poesis en los preliminares del libro español del siglo de oro: el poema al retrato grabado*
http://cvc.cervantes.es/literatura/aiso/pdf/04/aiso_4_1_036.pdf.

⁸³ Juan Francisco Mesa Sanz1 (juan.mesa@ua.es). *Rethorum itinera**: écfrasis. Área de Filología Latina. Universidad de Alicante ÉCFRASIS/ÉKFRASIS (gr. εκφραζειν; lat. Descriptio; otros idiomas Ecphrasis/ekphrasis). <http://www.revistadefilosofia.com/32-08.pdf>

placer, en la época que sea, en el género que se use y sea el autor que escriba, podremos observar los diversos resultados de su aplicación y las posibilidades que ofrece.

De todas maneras, debe aplicarse un análisis formal, accediendo a los aspectos que se presentan independientemente de otras consideraciones, desvelando así los elementos lingüísticos que habitualmente se ponen en juego en un texto, para procurar al receptor la sensación de que por medio de la descripción podría reconstruir el objeto descrito.

La ékfrasis en Eguren se presenta de manera visual y poética; en algunos de sus trabajos emplea los recursos propios de la cohesión textual, expresiones que recuerdan al lector que se trata de la descripción de un objeto y lo que pertenece a la descripción de ese objeto propiamente dicho.

3.5. Poesía y pintura. Lenguajes paralelos en Eguren.

Teniendo en cuenta los alcances del arte, con sus diferentes expresiones, sea literatura o pintura y que al usar diferentes códigos se acercan no solo a la belleza o a la perfección, sino también a la evasión artística; lograda de acuerdo con la comprensión del texto o del cuadro, dejando en el observador o lector, el goce y la interpretación de cada obra de arte; se puede considerar que ambas expresiones artísticas comparten lenguajes paralelos.

Podemos afirmar que Eguren, como poeta simbolista, comunica en un mismo ideal, es decir con “*un lenguaje dentro de un lenguaje*”, algo como con un lenguaje puro, como lo diría David Susel y parafraseando “hecho con signos como cosas y no sólo como signos que representan otra cosa, a la cual el signo hace mención; y que está cercana al propio signo, el cual arrastra a las propias cosas que menciona, valga la redundancia de la palabra cosa, porque al final, ésta es la cercanía entre la poesía y el

hombre, que nos transmite la representación de la propia realidad del hombre. El destino del lenguaje es inseparable del destino del hombre”⁸⁴, es por eso que en Eguren las representaciones y las figuras aciertan con el paisaje a comunicar un mundo de realidad fantástica, que también se puede apreciar en sus pinturas, donde se intercala el color de la representación con el signo que lo representa.

Como un ensayista diría sobre el simbolismo: *“El poeta describe una realidad imposible de vivir lúcida y conscientemente sin los pormenores escapistas que le ofrecen los vicios que los hacen posible”* ... aunque ambos lenguajes, el color y la palabra, se presentan en la poesía, y asimismo el color y las figuras, o símbolos en la pintura. Sin decir nada de la música, que sería entrar a una tercera demostración de arte.

Por mucho tiempo la comparación entre literatura y artes plásticas (sobre todo entre literatura y pintura) es el objetivo de numerosos estudios, entendemos que en Eguren se presentan como lenguajes paralelos, porque son la expresión de las vivencias y sentimientos del poeta, además de su prodigiosa fantasía, que comunica los mundos que describe.

Ambas expresiones artísticas se consideran como parte del conjunto general de la cultura y, por tanto, como dos sistemas de producción cultural que están en constante interacción con los otros sistemas y con su contexto. En nuestro poeta, lo más importante es poder entender su colorismo junto a la expresión que va describiendo el acto en sí, hecho en un hermoso verso, como si fuera un lenguaje paralelo.

Para ello podemos decir que, entre la realidad y la fantasía, entre lo imaginado e inimaginado, el hombre ha desarrollado medios para representarla. Y por eso al abordar esas cuestiones análogas las opiniones de los estudiosos son variadas.

⁸⁴ SUSEL, David. *Paul Valery o de una poética pitagórica*. Ediciones elaleph.com. Editado por el aleph.com. pág.6. <http://ftp.mes.edu.cu/1BIBLIOTECA%20DIGITAL%20RedUniv/BIBLIOTECA-DE LITERATURA%20V/Valery%20Paul/David%20Susel%20-20Paul%20Valery%20o%20de%20una%20po%C3%A9tica%20pitag%C3%B3rica.pdf>

Se pueden hacer muchas afirmaciones sobre los lenguajes paralelos entre la expresión artística de nuestro poeta. Existen numerosos entendidos acerca de este tema en particular. Uno de ellos que nosotros hemos estudiado cuidadosamente es Mario Praz, quien en su obra *Mnemosyne. El paralelismo entre la literatura y las artes visuales* sostiene que por muchos siglos los pintores se han inspirado en diferentes temas literarios para representar variadas historias que corrían entre los velos de la imaginación, la fantasía y la realidad, muchas de las cuales fueron parte de la poesía o de la narrativa histórica, representadas de una manera apropiada mediante las artes figurativas.

Desde Homero hasta los autores más recientes, combinándose con pintores enmarcados con la fama de las artes plásticas. Aunque no sucede tan igual con Eguren, se puede decir que él transmite sus expresiones con uno y otro signo, podemos decir en lenguajes paralelos.

Mario Praz habla de ese paralelismo que envuelve las artes, entre las que existe un nacimiento común, acerca de esto manifiesta en su libro:

“If, then, what interests you in a possible in a work art is its being unique, if what interests you in a possible parallel between a poem and a painting is not what they may have in common, but rather what differentiates them and makes each of them a thing apart, if you are not interested in sources but only in the final product, then the subject of this book will appear to you academic and even futile”.⁸⁵;

Con esto nos damos cuenta de que la intención de Praz es justamente hacer que ese paralelismo entre las artes sea el tema principal, llegando a las Fuentes, porque ha encontrado ese nexo entre ellas y para él; la obra de arte puede relacionarse en diferentes épocas con la literatura y con la creación lírica como con la narrativa. En

⁸⁵ Si lo que le interesa en una obra de arte es su ser único, entonces lo que te interesa en un posible paralelismo entre un poema y una pintura; y no es lo que ellos pueden tener en común, sino más bien lo que los diferencia y hace que cada uno de ellos sea una cosa aparte, si usted no está interesado en las fuentes, pero sólo en el producto final, el tema de este libro te aparecerá poco académico e incluso inútil. PRAZ, Mario. (2007), *Mnemosyne. The parallel between Literature and the visual arts*. Published by Princeton University Press, Princeton and London, pag. 3. 1994.

Eguren podemos encontrar este paralelismo, aunque él no lo vio así y prefirió no relacionar su poesía con su pintura.

Debemos tener en cuenta, que hay más probabilidad que esta cercanía entre las artes haya sido histórica como lo afirma una vez más Mario Praz “from those remote times until yesterday there has been a mutual understanding a correspondence between painting and poetry”⁸⁶. Por lo tanto, el hombre se ha expresado por mucho tiempo por medio de ellas.

Siendo que existe una amplia historia al respecto, este paralelismo puede verse tanto en las descripciones plásticas de *La divina comedia* de Dante, escenas de obras famosas de Cervantes, Stendhal, Flaubert, Víctor Hugo y pintores que vienen desde mucho antes, como el Renacimiento, el Barroco, el Neoclasicismo, el impresionismo y los posteriores, como Picasso, Dalí, y muchos más. Es por eso que no podemos cerrar los ojos ante esa representación cuidadosa, que en Eguren no fue tan reconocida o considerada con poca distinción. Nuestras investigaciones hacen apreciar su carácter humilde, que entendía su arte como una demostración insuficiente. Que podemos entenderlo tal vez como una representación impresionista, pues su arte pictórico intentaba las diferencias entre luz y sombra, destacando los objetos entre formas y suaves detalles, resaltando la luz y consiguiendo más adelante, en pinturas posteriores un acercamiento precursor al vanguardismo pictórico y a la representación mágica o espiritual.

En Eguren podemos encontrar ese paralelismo, aunque él no tuvo la intención de ilustrar sus versos, sin embargo, de lo poco que se pudo ver, existe una relación de ideas.

¹²“Desde aquellos tiempos remotos hasta ayer ha habido una comprensión de mutua correspondencia entre la pintura y la poesía”.

PRAZ, Mario. *Mnemosyne. The parallel between Literature and the visual arts*. Published by Princeton University Press, Princeton and London, pag. 3. 1994.

Por ejemplo, en su composición de las torres, donde prevalece el color azul, se notan las diferencias de sombras y no así la definida exactitud en las figuras. Se entiende que muchas veces lo borroso se acerca al misterio en Eguren, lo que a su vez se corresponde con su poema que titula “Las torres”.

Partiendo de la obra de Praz, podemos decir que existe una demostración de la historia común entre la pintura y la literatura; y que hay una estrecha relación entre ambas artes. A su vez, al indagar entre esas misteriosas relaciones nos acercamos a entender que la inspiración artística de ellas parte de la expresión de lenguajes paralelos, aunque cada una de ellas conserve su forma de representación caracterizada por un ritmo y una estructura interna de los elementos que le son propios y que poseen en su propia evolución.

En muchos textos del poeta y al apreciar su pintura, se puede notar un acercamiento entre estas relaciones y paralelismos que mantiene la literatura y las artes visuales, así también se puede sentir la cercanía con la música, ya sabemos que el poeta mismo en algún momento comentó con sus amigos que le hubiese gustado ser músico; esto fue propio de los simbolistas de la época, aunque él escape un poco a ese simbolismo netamente francés. En muchos textos del poeta y en su pintura se puede notar un acercamiento entre estas relaciones y paralelismos que mantienen la literatura y las artes visuales, así también se puede sentir la cercanía con la música. Ya sabemos que el poeta mismo en algún momento comentó con sus amigos que le hubiese gustado ser músico. Esto fue propio de los simbolistas de la época, aunque él escape un poco a ese simbolismo netamente francés.

Praz, en su libro, comparte un conocimiento muy amplio de lo que puede significar la relación paralela entre las artes, vislumbrando aún la influencia y relación con la música. Es necesario destacar que la evolución de las artes es como un todo, y

cada una de las artes como una partícula que ayuda a integrar un gran núcleo de desarrollo que va mostrando la cultura, el lugar y el espíritu de una época.

Aunque cada una de las artes ha desarrollado su propia evolución, con sus propias características, algo que manifiestan Wellek y Warren en su libro *Teoría de la Literatura* es que ambas artes tienen un ritmo y una estructura interna que le son propias. Por lo tanto, en el camino a esa evolución y en medio de esa estructura interna que se va desarrollando, en algún momento comparten el hecho de nacer y crecer con cualidades de estructuras semejantes. Esto puede ir determinando el paralelismo en estas artes, relacionándolas con el tiempo; como lo dijera Etienne Souriau en su libro *La correspondencia de las artes* con respecto a ellas: "Cada una de estas obras es también todo un mundo con sus dimensiones espaciales, temporales y aun sus dimensiones espirituales, con sus ocupantes reales o virtuales, inanimados o animados, humanos o sobrehumanos; con el universo de pensamientos que despierta y mantiene luminosos los espíritus. Y es un universo que ha venido a la vez al ser, a la presencia".

El mismo Eguren en el conjunto de prosas acerca del arte y de sus percepciones sobre la sensibilidad artística repite que los lenguajes se cruzan, que la música puede ser lineal, gráfica y que los dibujos a su vez pueden expresar ideas musicales. Él mismo sugiere muchas veces la cercanía entre las artes, los desplazamientos, las reflexiones, el mensaje que transmite, las figuraciones y el *leit motiv*. Todo esto mueve el arte con las mismas manos, pero tal vez con diferentes expresiones del quehacer artístico, entretejiendo una relación entre los procesos de intertextualidad, que requiere a veces otra expresión que afecta un poco la interpretación de la obra.

En este paralelismo, al haber diferencia de signos para expresar el arte, muchas veces la interpretación puede extenderse o mejorar y algunas veces cambiar.

Roman Jakobson en su estudio sobre las artes y el signo, habla también de la posibilidad de transmutación de mensajes al haber distintos sistemas de signos, coincidiendo con Souriou, quien manifiesta que las diferentes artes se parecen a lenguas distintas expresando paralelismos, pero exigiendo una traducción especial; sin embargo, las artes pueden compartirlo todo.

Aunque algunos opinen, que para estudiar las artes es necesario separarlas y evaluar cada manifestación artística en su propio medio, tal vez lo único que podemos decir es que existe una trascendencia intersemiótica para poder entenderla e interpretarla, relacionando el texto verbal con respecto al objeto plástico, y al haber una interpretación del texto verbal, que toma la representación del objeto plástico, la expresión de ella se convierte en un texto, convirtiéndose así, en una relación intertextual. Esto también fue una preocupación de Claus Cluver, quien se preocupa por demostrar que significados casi idénticos pueden construirse a partir de dos textos con sistemas de signos diferentes, entonces la transferencia de significados tiene un papel importante, así los significados y "los fenómenos del orden de la materialidad se caracterizan por su naturaleza adversa a las transposiciones interartísticas, o con otras palabras, lo impropio de la palabra para dar cuenta de lo visual y la violencia que la palabra ejerce sobre el *texto visual*".

También podemos decir que, al llegar a la interpretación, metodológicamente, el estudio paralelo entre la historia de la literatura y el estudio del arte puede presentar una problemática porque va a requerir referirse a los tiempos y a los trabajos con un comentario comparado de una obra literaria como de una obra plástica. Esto puede impedir que sean simplemente objetos literarios o plásticos. Se entiende que entre ellos existe una gran conexión artística e histórica. Algo parecido es lo que hace Praz en su publicación sobre el paralelismo entre las artes. Cuando enfrentamos este análisis, el

nivel más accesible es el de la visualización, siendo esta una explicación impresionista del objeto que se analiza. Existen en este tipo de entendimiento artístico muchos pintores y escritores entre los cuales se ha creado un vínculo.

Sabemos que muchas de estas conexiones entre las artes brindan la oportunidad de hacer relaciones entre diferentes campos científicos, además de descubrir la cultura de los diferentes tiempos y lugares, a veces haciendo el descubrimiento de textos y hechos históricos importantes, ofreciendo un concepto más amplio de la creación artística. Pero en Eguren este estudio aún no ha tenido el alcance de un tratado paralelo, considerando que mayormente expresa lo que desea decir tanto en el texto, como en su pintura y considerando el postulado de que el dibujo o el cuadro no son más que medios que dan forma a lo que puede decirse en un texto literario.

Otra vez Praz afirma que las correspondencias solo existen donde hay expresiones similares:

“A pesar de que produce una serie de ejemplos estimulantes, nunca parece llegar a una definición más limpia de los principios y las reglas deliberadamente una "morfología de las artes" Pero en realidad tenemos derecho a hablar de las correspondencias solo donde hay intenciones expresivas similares y comparables poética, acompañada de los medios técnicos correspondientes”.⁸⁷.

Con ello nos dice que no toda la literatura ni toda la pintura a través de los siglos han sido comparables ni se corresponden. Por el contrario, esto ocurre solo donde existen intenciones expresivas similares. Al existir esto desaparecen los límites de interpretación.

3.6 . Armonía cromática, armonía vinculada a la poesía.

⁸⁷“Although he produces a number of stimulating examples, he never seems to reach a cleaner definition of principles, and deliberately rules out”morphology of the arts" But actually we are entitled to speak of correspondences only where there are comparable expressive intentions and comparable poetics, accompanied by related technical media” . PRAZ, Mario. (2007), *Mnemosyne. The parallel between Literature and the visual arts*. Princeton and London: Princeton University Press, pag. 3. 1994.

Cuando hablamos de armonía cromática tocamos el concepto de *equilibrio* para lograr la interacción de los colores que la componen; y cuando observamos las semejanzas artísticas entre las artes paralelas, entendemos el concepto de la *icono lingüística*, considerando la armonía de los colores en el ámbito pictórico y en el ámbito de la creación literaria, por las expresiones cargadas con significado colorístico y por el uso de técnicas. Al encontrar ese equilibrio, entendemos que causa un efecto estético de calma y goce en el espectador o lector, ambas se pueden presentar tanto en pintura como en poesía.

Las técnicas que permiten esta armonía cromática han evolucionado paralelamente al desarrollo de la pintura, y otras artes relacionadas con ella, alcanzando su actual conceptualización en los diferentes ámbitos de las artes visuales. En ellas se combinan los conceptos de la complementariedad, el ajuste cromático, la extensión cromática y la coloración acorde.

Entre estos conceptos se conjugan las proporciones, la correspondencia óptima de colores para el ajuste cromático, la oposición de las tonalidades perceptuales del color en las post-imágenes para la idea de complementariedad armónica, la alusión de las dimensiones en los coloridos tanto geométricos, como sinestésicos, se corresponden al concepto de extensión cromática.

El colorido de sus pinturas y expresiones posee una proporción conveniente entre los colores que la componen como resultado del acorde cromático. Y, por último, cada color nos da la idea de una coloración acorde a sus intenciones artísticas. Estos conceptos de los elementos que se combinan en un punto de la armonía cromática nos hacen notar la verdadera belleza de una expresión pictórica.

Teniendo en cuenta que nuestro estudio es sobre Eguren, la pregunta es ¿cómo se conjuga todo esto para lograr la armonía con la poesía? Volvemos a readaptar el

término *armonía* como ‘equilibrio entre las proporciones, entre las distintas partes de un todo’. La respuesta más clara que nos acerca al mundo de la expresión lingüística nos dice, en la descripción, no importa si es narrativa o poética. En el caso de la poesía, en la significación de cada palabra que expresa un todo, cuyo resultado connota belleza y promueve el goce artístico de manera simultánea, en la relación con su entorno más próximo, el cual es condicionado culturalmente. De ello podemos mencionar muchísimos ejemplos, pero abordamos solo los que nos permitimos percibir en cada verso de nuestro poeta.

Es precisamente en este campo de la armonía expresiva cuando se acerca al simbolismo nuestro poeta y a la “poesía pura”, como lo diría Luis Monguió, por la independencia de su mundo de imágenes y figuras, la intimidad de sus formas y la poderosa abstracción de su visión poética, como ejemplo transcribimos parte del poema “La Reina de la noche”.

LA REINA DE LA NOCHE

En el nocturno jardín
verde y azul,
vive la reina de la noche;
que tiene su corte
de pálidas flores.

El jazminero da alegría,
aromador;
y el espumar de torrentera
galante nos lleva
a ver a la reina.

El floripondio que cavila
y el azahar,

que duerme plateados sueños,
le dan al sendero
florido misterio.

Tras de eucalipto aromoso
y de laurel,
cantan los búhos centinelas
como si nos dieran
las voces de alerta.

La pálida corte el claro
ve del jardín:
y entre las corolas sin vida,
murmura felina
la reina sombría.

Como se aprecian algunas expresiones en el poema anterior, que son muestras de esa expresión colorística y armoniosa: “En el nocturno jardín / verde y azul, / vive la reina de la noche; / que tiene su corte / de pálidas flores”.

El azul, como ya nos hemos referido es un color importante para el poeta. Y como ejemplo de esta posición colorística; Para comparar y apreciar una de las manifestaciones de otro poeta, traemos a colación, lo escrito en un ensayo muy reconocido donde habla acerca del modernismo y del colorismo de Gutiérrez Nájera el crítico Dean Simpson, haciendo un acercamiento muy especial al cromatismo de este poeta cuando menciona:

“El preciosismo modernista se manifiesta en el color azul. Lo que connota –lo infinito, la tranquilidad y lo lejano– caracteriza muchas de las ideas de este grupo de poetas, pero Gutiérrez Nájera añade más todavía –el rojo, el blanco, el negro y el verde–, mayormente, para mejor definir sus sentimientos. Las semejanzas entre las artes visuales y la literatura son interesantes, sobre todo entre la poesía y la pintura. Huelga decir que hay conexiones entre la poesía de Nicolás Guillén y las obras de Picasso.”⁸⁸

Sentimos que nuestras afirmaciones tienen sustento al descubrir que muchos otros poetas han conectado su poesía a la pintura, y por siglos ambas artes han estado unidas. En Eguren encontramos todo en uno solo. No tratamos de localizar las connotaciones de su espíritu con el color, pero si con la expresividad pictórica, la misma que logra completar los versos. Sin ser muy extenso, Eguren mismo declara: “Nada significa en el arte la extensión”. En su poesía como en otros escritos, se realiza una síntesis como consecuencia de una cultura no solo literaria sino pictórica y musical. Admirador de Baudelaire y de los poetas simbolistas, declara: “Me ha atraído la síntesis y el simbolismo del misterio, pero sin limitarme a escuelas he procurado exteriorizar las emociones más intensas de mi vida”.

Para terminar esta sección citamos las palabras de Etienne Souriou, quien al tratar de la correspondencia de las artes dice:

⁸⁸ Simpson Dean. Revista de Literatura “Arena y Cal”
http://www.islabahia.com/arenaycal/2011/182_mayo/dean_simpson182.asp

“Hay quien, al contemplar un cuadro, solo cree ver en él una representación ilusoria, una imitación de la naturaleza, y no se da cuenta de que gran parte de su emoción, y del hechizo que le domina, procede de una combinación muy sabia de formas y colores, que forman un acorde, una especie de armonía y de melodía fenomenológica, acertadamente dispuesta para simbolizar, con los objetos representados, y proporcionarnos con ellos una especie de acompañamiento musical”⁸⁹.

⁸⁹ SOURIAU, Etienne. La correspondencia de las artes 3 de marzo de 2007 por Isaías Garde · Trad.: Margarita Nelken Archivado en Ensayo, Souriau Étienne México, FCE, 1965

Capítulo IV

LENGUAJES PARALELOS EN EGUREN: POESÍA Y PINTURA.

Hemos recorrido juntos un amplio camino conociendo algo de la vida de nuestro estimado poeta, como ya lo hemos visto, las relaciones entre su pintura y poesía tienen una larga explicación, y a la vez una gran correspondencia; nos queda centrar en este capítulo, esa relación tan especial que es la propuesta de nuestro estudio.

No dejaremos de lado ninguno de los parámetros estudiados, más aún trataremos de entrar en algunas de sus poesías que se relacionan con sus pinturas, las cuales fueron obtenidas de la colección donada a la Biblioteca Nacional del Perú por Luis de Alayza y Paz Soldán; proponiendo para ello una explicación captada de las imágenes sensoriales que presenta su pintura. Teniendo como referencia ese momento en que se detiene la imagen para dar lugar a una hermosa y poética descripción del punto observado o sentido por José María Eguren, en un mundo cargado de imágenes estáticas como en cada uno de sus versos, los mismos que veremos a su vez, pintados de azul, o de rojo, o en la borrosa neblina de sus expresiones misteriosas y simbólicas.

Muchos críticos consideran que no podemos acercarnos mucho a su pintura, sin embargo, en nuestro estudio vamos a entender que ambas formas de representación nos cautivan, como diría alguien: *“La poesía se defiende solita, lo mismo que la pintura”*; por ser imágenes representadas.

Para ello tomaremos algunas de sus poesías que tengan una relación ecfrásica con algunas de sus pinturas. Y se pueda comprender tanto la expresión en imágenes como muestra pictórica del tema que desarrolla, y también la expresión poética que por ende va mas allá de nuestra imaginación, afirmando con esto que la interpretación del arte es ilimitada. Y para ello hay mas que una percepción, aun cuando nos acerquemos

a la intención del autor, como penetrando en un complejo mundo de subjetivismo matizado de realidades escritas, realidades visuales o solamente sugeridas.

4.1. Observamos y leemos el poema: Las Torres (“Simbólicas, publicada en 1911).

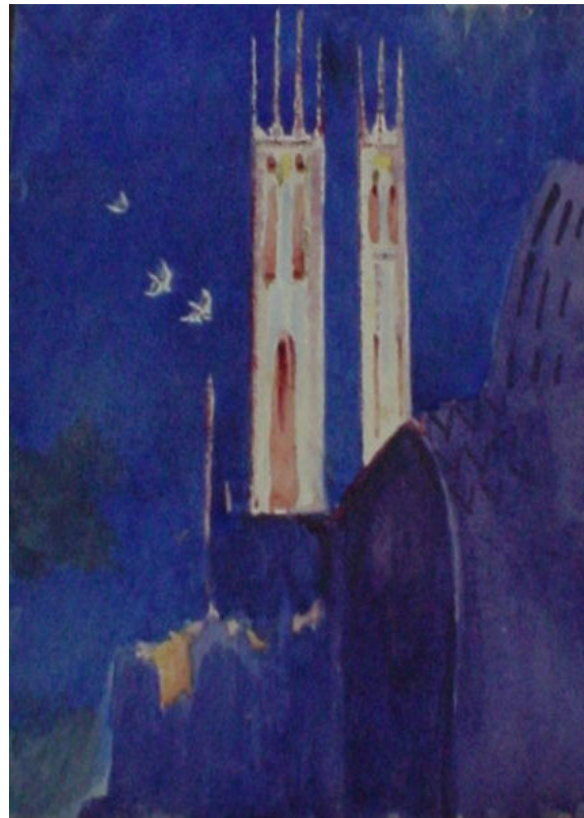
LAS TORRES

Brunas lejanías...;
batallan las torres
presentando
siluetas enormes.

Áureas lejanías...;
las torres monarcas
se confunden
en sus iras llamas.

Rojas lejanías...;
se hieren las torres;
purpurados
se oyen sus clamores.

Negras lejanías...;
horas cenicientas
se obscurecen
¡ay, las torres muertas!



Aunque Eguren nombra esta pintura como “*Las torres de Nacar*” y se conserva en un álbum familiar, se puede observar que hay una semejanza entre las palabras y la imagen. Esta es una muestra esa faceta plástica del poeta, de la que hemos hablado anteriormente; además que se puede tener en cuenta que la escena descrita en el poema se va mostrando indeterminadamente en la pintura.

Así vemos que las torres surgen imponentes en *brunas lejanías...*, *batallan...* entre el cielo, con la bruma o con la noche, *presentando siluetas enormes*, en la

inmensidad del horizonte, una vez más azul, con sus matices: “en Eguren el azul tiene un significado más hondo, menos común, trágico. El azul se vincula a la idea de muerte, de tristeza”.⁹⁰ Tal vez ese es el significado a pesar de que aparentemente las torres representan la fortaleza y el poder. Ellas se alzan majestuosas a través del espacio, sobrepasando la presencia de la noche con sus diferentes tonalidades, e incluso haciendo que ésta contribuya favorablemente a realzar el dominio y encanto que lucen estas construcciones; pero no permanecen impasibles pues *las torres monarcas se confunden en sus iras llamas*, dándonos a pensar que las torres son atacadas por el fuego y en *Rojas lejanías...se hieren las torres...entonces a lo lejos se oyen clamores y ¡ay, de las torres muertas!*, estas torres tenían vida, sufrieron y ahora el clamor anuncia que han muerto en la inmensidad, de esa noche azul.

Este es un poema escrito en cuartetos, existen cuatro cuartetos, y cada estrofa, combina la métrica de 6.6.4.6 sílabas en cada verso, en las cuatro estrofas que se presentan, riman los finales de cada primer verso, presentando a su vez, el cuadro doliente de fondo azul: *Brunas lejanías, Áureas lejanías, Rojas lejanías y Negras lejanías*, las cuales muestran el ciclo del poema: *brunas, áureas, rojas y negras*. Las rimas de cada primer verso marcan la visión que se tiene de la vida de esas torres. Además, en cada uno de ellos tienen el mismo ritmo acentual, así como el resto del poema; de tal forma que la melodía es la misma en cada uno de los versos.

El ritmo se conjuga con la distribución de los acentos de tal forma que la musicalidad hace prevalecer la altura de las torres.

El color continúa en los versos cuando *purpurados se oyen sus clamores* y en la *Negra lejanía* las torres que probablemente han ardido en llamas, cambien en esas

⁹⁰Estuardo Núñez. “*Ensayo sobre una estética del color en la poesía de Eguren*”, revista AMAUTA, N°21- 1929, Lima. Editorial AMAUTA.

horas cenicientas y caigan, entonces el poema se corona con el lamento: *¡ay, las torres muertas!*

Es una gran muestra de lo que hemos afirmado en los capítulos anteriores al observar el fondo azul y la imponente de las torres, contrastamos las letras del poema, especialmente en la primera estrofa cuando dice, *Brunas lejanías/ batallan las torres/ presentando/ siluetas enormes*; y eso es precisamente lo que se puede observar al ver la pintura.

4.2. Observamos y leemos el poema: “SYHNA LA BLANCA” de “Simbólicas, publicada en 1911

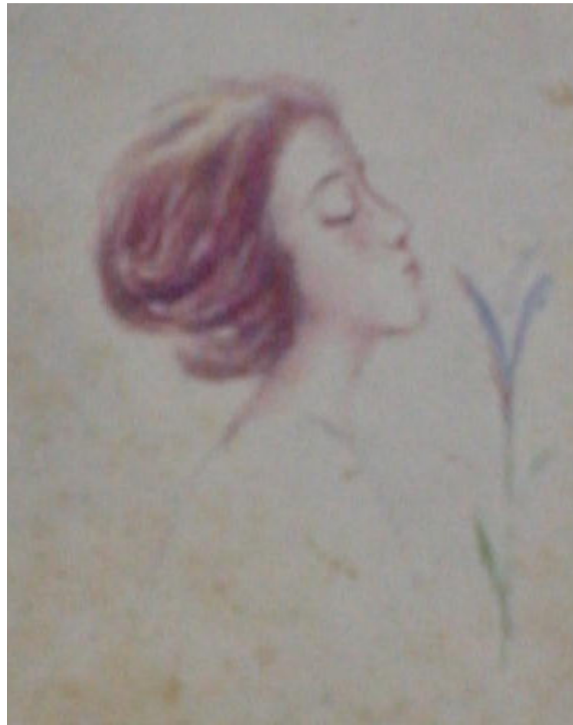
SYHNA LA BLANCA

De sangre celeste
Syhna la blanca,
sueña triste
en la torre de ámbar.

Y sotas de copas
verdelistadas
un oscuro
vino le preparan.

Sueños azulean
la bruna laca;
mudos rojos
cierran la ventana.

El silencio cunde,
las elfas vagan;
y huye luego
la mansión cerrada.



En Syhna la blanca, el personaje *de sangre celeste*, es una niña, o jovencita, de dulce parecer, tal vez de la realeza, por el color de la sangre, que *sueña triste en la torre de ámbar*, Puede ser como la que aquí se presenta, una joven de entre catorce o quince años, besando con ojos soñadores e ilusionados una flor; aquí los *sueños azulean*, con ideas de juventud, de inocencia, de candor; como se reflejan en el rostro de la pintura; y

tal vez de curiosidad por las acepciones del poema. Otros personajes como *sotas de copas verde listadas*, le preparan algo para tomar, *un obscuro vino le preparan*; ¿Cuál es ese obscuro vino? Tal vez la realidad con la que se debe enfrentar o el conocimiento de las cosas oscuras y turbias de la vida.

Según el autor, ella permanece en la torre, tal vez esperando a alguien, llena de tiernos sentimientos, como lo anuncia el nombre del que deriva *Syhna* o lo aclara Estuardo Núñez “ Syn : deidad de la paz de la familia y Sinia, diosa de la justicia y la caridad, o Siena, inspiradora de los tiernos afectos”⁹¹; mientras otros seres imprecisos, *mudos rojos cierran la ventana*, probablemente seres malos o con malas intenciones; tal vez como lo menciona Silva Santisteban: “Pero muy pronto vemos sus aviesas intenciones al dedicarse a preparar para Syhna un obscuro brebaje. Se está, pues, aprestando a Syhna, a quien ya no volveremos a ver después de esta estrofa, para algún dudoso o perverso ritual”⁹². Y en el aposento *el silencio cunde, las elfas* (genios de la mitología germánico-escandinava que simbolizaban la tierra), **vagan**; *y huye luego la mansión cerrada*. Terminando así el poema personificado por la joven que queda en el lugar soñando en aquella torre de ámbar, no se llega a saber cómo.

El poema está escrito en cuartetos con una métrica variable de 6,5,4 y 6 sílabas, con una rima asonante y versos de arte menor, pero la distribución de acentos hacen que se conserve la musicalidad ; y no sólo se pueda entender el poema, sino que además se entrelace con el tema, que a su vez es un poco triste y confuso, porque como se aprecia en la pintura, Eguren da a conocer las mejillas ruborizadas de la jovencita frente a la incertidumbre que le espera en el poema, como si fuera al final a parar en una mansión

⁹¹ NÚÑEZ, Estuardo: José María Eguren: Vida y Obra, Antología y Bibliografía, New York, Hispanic Institute, 1961.

⁹² SILVA-SANTISTEBAN, Ricardo, José María Eguren OBRA POÉTICA MOTIVOS PRÓLOGO, CRONOLOGÍA Y BIBLIOGRAFÍA. pág. XLVII © Fundación Biblioteca Ayacucho, 2005. Apartado Postal 14413 Caracas 1010 -Venezuela www.bibliotecaayacucho.com

cerrada, con personajes que la cuidan o se procesa el término de la ilusión y del beso puro inicial.

4.3. Observamos y leemos el poema: La Niña de la Lámpara Azul. (“La canción de las figuras” 1916)

LA NIÑA DE LA LÁMPARA AZUL

En el pasadizo nebuloso
cual mágico sueño de Estambul,
su perfil presenta destelloso
la niña de la lámpara azul.

Ágil y risueña se insinúa,
y su llama seductora brilla,
tiembla en su cabello la garúa
de la playa de la maravilla.

Con voz infantil y melodiosa
en fresco aroma de abedul,
habla de una vida milagrosa
la niña de la lámpara azul.

Con cálidos ojos de dulzura
y besos de amor matutino,
me ofrece la bella criatura
un mágico y celeste camino.

De encantación en un derroche,
hiende leda, vaporoso tul;
y me guía a través de la noche
la niña de la lámpara azul.



La visión de la niña, que aparece en medio de la noche, también se observa en la pintura de Eguren, donde se detiene la escena, y se puede prestar atención e imaginar que va por ese *pasadizo nebuloso*, que según se entiende, se desliza *cual mágico sueño de Estambul*, un lugar lejano y de ensueño; fantástico y bello; en medio de, tal vez, una noche oscura, o en la habitación oscura de una casa, pues el poeta, no conoció

Estambul. Es para él un Estambul de magia y de ensueño, pero alumbrada por un rayo de luz *su perfil presenta destellos*, aquí otra vez en escena: *la niña de la lámpara azul*.

En medio de la oscuridad de esa noche en Estambul, comienza una descripción tan especial del comportamiento de la que ahora parece una jovencita: *Ágil y risueña se insinúa*, probablemente con algunas palabras, o con la mirada. Además, *su llama seductora brilla*, por la emoción o sentimiento, pero sigue alumbrada por ese rayo de luz, en medio del lugar, el que parece que va poniéndose muy seductor de madrugada de una noche de otoño y entonces, *tiembla en su cabello la garúa de la playa de la maravilla*. No sé cuál sería esa playa de la maravilla, pero probablemente podemos imaginarla como otro lugar de encanto e ilusión.

Ahora *la niña de la lámpara azul* tiene una conversación, no hay una explicación específica, pero *habla de una vida milagrosa*, una vida con mucha felicidad, y los mejores sentimientos. Ella dice todo *con voz infantil y melodiosa* resaltando que tiene *fresco aroma de abedul*, como si ello a la vez de perturbar la tranquilidad le diera un poder especial para continuar con la escena del *mágico y celeste camino*, al tiempo de purificar y realzar el olor de la escena. Ahí agrega otros ingredientes de los que *ofrece la bella criatura*, y son tan tiernos que podemos suponer cómo son, para continuar con el cuadro y poder apreciar *los cálidos ojos de dulzura y los besos de amor matutino*. Parece que la pasión desborda y *de encantación en un derroche, hiende leda, vaporoso tul*. La escena hace suponer que ella *le guía a través de la noche* otra vez, con la fuerza de la inspiración y el sutil rayo de luz, *la niña de la lámpara azul*.

Gran y magnífico poema de nuestro poeta, aun ahora envuelto en la niebla, escrito en cuartetos decasílabos y con una rima consonante cruzada, ABAB, en el que una vez más da muestras de su genialidad en los versos, en la melodía y en el tema, mágico y de ensoñación.

Debemos destacar también que en la pintura la imagen de la niña se ve difusa y saliendo de la oscuridad con algo en las manos, de tal manera que la luz solamente se observa hacia afuera de la habitación. Tal como lo menciona en el poema: “Su perfil presenta destelloso...”.

Parece que el momento donde el perfil presenta destelloso hubiera marcado la pauta para la pintura, porque si recordamos la época en la que vivió el poeta, podemos decir cómo era necesario alumbrar en la noche en nuestra ciudad. Por lo tanto, esa visión de perfil, nocturnidad y luz es lo que destaca, para hacerlo un momento de ensoñación, y tal vez presentar un amor especial por alguien.

4.4. Observamos y leemos el poema: “Nocturno”. (“La canción de las figuras” -1916).

NOCTURNO

De Occidente la luz matizada
se borra, se borra;
y en el fondo del valle se inclina
la pálida sombra.

Los insectos que pasan la bruma
se mecen y flotan,
y en su largo mareo golpean
las húmedas hojas.
Por el tronco ya sube, ya sube
la nítida tropa
de las larvas que, en ramas desnudas,
se acuestan medrosas.

En las ramas de fusca alameda
que ciñen las rocas,
bengalíes se mecen dormidos,
soñando sus trovas.

Ya descansan los rubios silvanos

que en punas y costas,
con sus besos las blancas mejillas
abrasan y doran.

En el lecho mullido la inquieta
fanciulla reposa,
y muy grave su dulce, risueño
semblante se torna.

Que así viene la noche trayendo
sus causas ignotas;
así envuelve con mística niebla
las ánimas todas.

Y las cosas, los hombres domina
la parda señora,
de brumosos cabellos flotantes
y negra corona.



Para comenzar a observar este cuadro, pienso que es necesario reconocer que José María Eguren nombra a su acuarela: “Reunión de Insectos”. Además, podemos identificar que prevalece el color Azul, creemos que fue uno de los favoritos de Eguren, como diría Estuardo Núñez: “Nos da las sensaciones de imprecisión, de irrealdad, de lejanía, de infinitud.”⁹³. Aquí es predominante, el azul y sus tonalidades, vemos los matices de este color transformándose y dándonos idea de la noche, de una noche clara y serena que diríamos *de occidente la luz matizada*, apenas percibiéndose. Se realza la musicalidad en: *se borra, se borra donde se inclina la pálida sombra*, y caminan dispuestos, sólo ante los ojos de un agudo y sensible observador muchos insectos, en conversaciones imaginarias y *Los insectos que pasan la bruma se mecen y flotan*. La gradación de azules define su extensión, la cual se ve incontable; el artista usa para ello una tenue iluminación que va expandiéndose hasta perderse entre la inmensidad de la noche. En su poesía, la música suena acompasada por cada una de sus palabras, dejando

⁹³ Estuardo Núñez. “Ensayo sobre una estética del color en la poesía de Eguren”, revista AMAUTA, N°21- 1929, Lima. Editorial AMAUTA

correr la imaginación del lector a través de la mínima luz que hace visibles a los pequeñines que *en su largo mareo golpean las húmedas hojas*.

En esta parte el poema nos indica con mucha musicalidad, *por el tronco ya sube, ya sube, la nítida tropa* destacando el pequeño hábitat *de las larvas que, en ramas desnudas, se acuestan medrosas*. Ahora nos sigue describiendo el paisaje, que ya no podemos visualizar, pero sí imaginar, *en las ramas de fusca alameda que ciñen las rocas, bengalíes se mecen dormidos, soñando sus trovas*.

Una vez más su voz misteriosa y mágica, armonizada con la mitología trae a nuestra visión que *ya descansan los rubios silvanos*, cuyo andar *en punas y costas*, elogian expresando *con sus besos las blancas mejillas que abrasan y doran*. El poeta expresa tanto en su poesía como cuando se aprecia en la pintura la idea de que en la noche continúa la vida, el movimiento, mientras *en el lecho mullido la inquieta Fanciulla reposa*, dando un delicioso color a su rostro, explica que *muy grave su dulce, risueño semblante se torna*; “Fanciulla” es una joven que con mucho sentimiento vivencia como un sueño o una realidad, la marcha de pequeñines.

También podemos percibir que el poeta da a conocer otras formas de vida que aprovechan las sombras nocturnas *trayendo sus causas ignotas*, a la vez que tranquilamente en medio de esa noche se *envuelve con mística niebla las ánimas todas*. Parece que con el poder de la noche, en medio de ese azul de sombras; las *cosas, los hombres domina*, la que el autor llama *la parda señora de brumosos cabellos flotantes y negra corona*, para ello usa el azul, para representar la noche, pareciera que el poeta ha concluido el poema, pero no la pintura.

En cuanto a la versificación del poema, tenemos versos decasílabos y hexasílabos, muy parecidos a una lira, pero son ocho cuartetos con una rima asonante y

un poco desordenada, pero que si con muy buena musicalidad, por la distribución de sus acentos en cada estrofa; las cuales combinan con la temática del poema.

4.5. Observamos y leemos el poema: La muerte del árbol. ("La canción de las figuras", 1916)

LA MUERTE DEL ÁRBOL

La muerte del sauce viejo
miraban los elefantes,
cerca los montes gigantes.

Al vespertino reflejo,
escuchan, alucinantes,
la muerte del sauce viejo.

Levantán, con pena honda,
la fusca pálida fronda
de galanuras perdidas.

Como los ancianos druidas,
lo cercan ensimismados;
y, en fetiquista concierto,
ululan al sauce muerto,
gigantes, arrodillados.



En este poema los versos se separan de manera peculiar, en tres tercetos y un quinteto, tiene versos octosílabos que presentan una rima distinta a otros, como se puede observar, ABB, ABA, CCD y DEFFE; nos comunica una temática dolorosa y a la vez complicada: *la muerte*; contenido muy frecuente en la poesía de Eguren, asimismo conserva en su melodía el carácter triste de cada verso.

Podemos observar la imagen y entender también lo que comunica el poema, *la muerte del sauce viejo*; algo muy triste pero matizado con la fantasía de dos personajes, que pasan de un momento tranquilo a ser observadores de lo que está aconteciendo; cuando dice *miraban los elefantes*, ellos se muestran muy *cerca de los montes gigantes*.

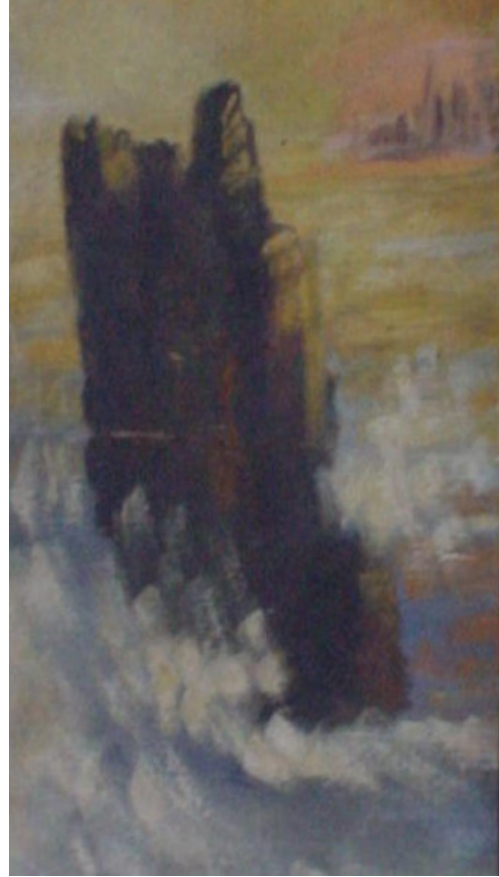
Pareciera que hace una comparación por el tamaño y pasan a formar parte de la escena donde adquieren personificación, entonces *escuchan, alucinantes, con una breve sombra*; como si el árbol al morir hubiese hecho ruido. Se combinan colores y sonidos para dar énfasis a la escena. Y luego, *al vespertino reflejo*, probablemente los reflejos del atardecer; en este momento viene a ocurrir, precisamente, *la muerte del sauce viejo*, en la escena, la muerte se puede comparar con el atardecer. Además de esto se *levantan, con pena honda*, toda una *fronda, fusca y pálida* de pocas hojas verdes, tal vez moribundas, como *de galanuras perdidas*, es decir de vestimentas que se vieron muy bellas antes; pero ahora no, ya se perdieron en la amplitud del tiempo y de la vida; ahora transmiten con *tristeza de la muerte del sauce viejo*; hay dos expresiones de tristeza para el poeta; como un tema frecuente; vejez y muerte. De esta constante se ha mencionado en capítulos anteriores.

Es importante la caracterización en la pintura, podemos observar al árbol caído, relacionándola con la estrofa siguiente, donde *como los ancianos druidas, se* sitúan alrededor, con las venias religiosas, por eso lo *cercan ensimismados*, probablemente con ojos lacrimosos; pero aquí la tristeza se convierte *en fetiquista concierto*, es decir como si el sauce muerto necesitara veneración o culto, por que ha de haber sido muy trascendental; cual *gigantes, arrodillados*. Tienen una forma de destacar sus sentimientos, y no sólo lloran sino también *ululan al sauce muerto*, dejando que sus gritos se esparzan con el viento en medio de esa ceremonia por el sauce muerto, donde finaliza el poema. A la vez que se observa en la pintura el árbol caído, el que pronto servirá por su madera y el uso que le darán.

4.6. Observamos y leemos el poema: Elegía al mar. ("La canción de las figuras", 1916).

ELEGÍA DEL MAR

Del alba en la marea, por la costa bravía,
 oí unas voces hondas de melancolía,
 que negras en las dunas lentamente zumbaban
 o por los callejones de las rocas roncaban.
 En la playa azulina se difunden cantoras,
 en un orfeón de sueños, quejas desgarradoras
 y dicen tempestades, dicen tribulaciones,
 como los costaneros gritos de los aviones,
 y las roncadas endechas de cárbalos marinos,
 y barcarola obscura de los remeros pinos;
 que recuerdan los llores de quillas naufragadas,
 o parece que anuncian mis horas desdichadas.
 ¿Será que determinan, cuando punta la Aurora,
 la ruta indiferente de mi barca incolora?
 ¿De funeral son voces, acaso ya me espera
 la onda limpia y helada donde morir quisiera?...



Esta pintura, se conserva como parte de la colección Eguren, pero ha sido encontrada aparte del álbum familiar, no tenía un denominativo especial, pero capturó nuestra atención por mostrar una madurez pictórica en sus representaciones, con muestras de un arte impresionista, está hecha con óleos y muestra el mar, con el colorido especial que da el sol, a los ojos perceptivos del artista.

Comienza con el verso *del alba en la marea, por la costa bravía*, señalando que es una mañana, por lo visto, muy temprano; menciona al alba y conociendo la cercanía en la que se encuentra al mar, el poeta afirma, *oí unas voces hondas de melancolía*, **palabras** tristes, *que negras en las dunas lentamente zumbaban*, o con la fuerza del agua en la playa *por los callejones de las rocas roncaban*. Desde aquí podemos ver en el arte pictórico de Eguren que realmente la roca como un bastión es bañada por las

olas. Y claramente se observa la espuma del mar. Además, se presentan todo un mundo de tristes conversaciones imaginarias, *en la playa azulina se difunden cantoras, en un orfeón de sueños, quejas desgarradoras*, probablemente de seres que viven alrededor de este ambiente marítimo, o se sitúan muy cercanamente y *dicen tempestades, dicen tribulaciones*, es decir sus propias penas, sus sentimientos frustrados, o **como** *los costaneros gritos de los aviones*, pero ¿aviones, que realmente son aviones? No lo creemos así, parecen más bien aves grandes que parecen aviones, porque en el siguiente verso dice: *y las roncas endechas de cárabos marinos*, **que** son un tipo de aves que también sienten la tristeza de las embarcaciones como la de una *barcarola obscura de los remeros pinos; que recuerdan los lloros de quillas naufragadas*. Aquí el poema nuevamente da un giro emotivo porque ya no es sólo la expresión de un paisaje observado, sino un recorrido por el interior de un hombre triste; porque él mismo afirma *o parece que anuncian mis horas desdichadas*; tal vez con el recuerdo de los momentos en que está cerca al mar y compara lo que siente con cómo se oye el entorno triste del momento. Y termina con dos interrogantes, que no nos atrevemos a contestar, *¿Será que determinan, cuando punta la Aurora, la ruta indiferente de mi barca incolora?* Caracterizando la cercanía de una muerte próxima al llegar la aurora o la comparación del ruido del mar con la tristeza más profunda de un alma moribunda. Y también: *¿De funeral son voces, acaso ya me espera la onda limpia y helada donde morir quisiera?* Dando a entender que la frialdad con que se presente la muerte es como la voz honda del mar.

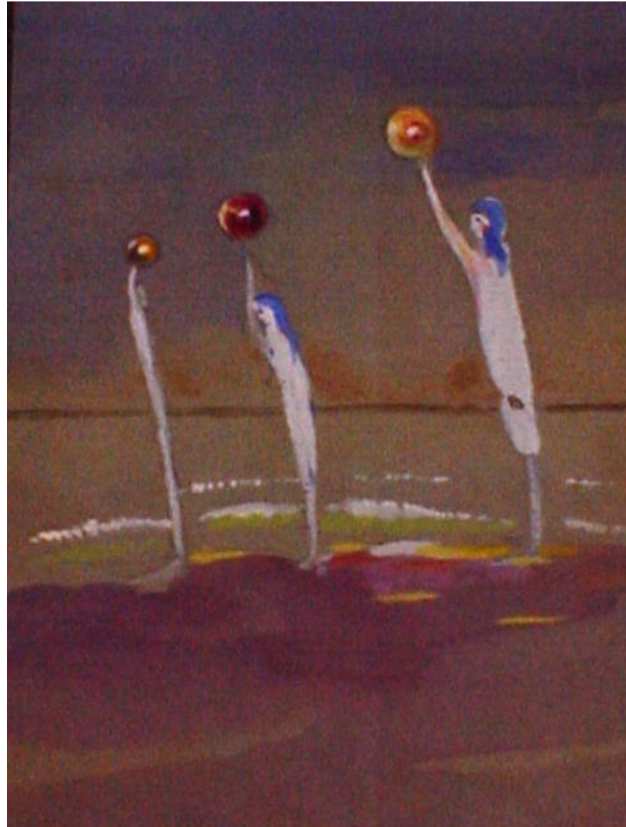
Los versos de cada estrofa en esta Elegía al mar son versos alejandrinos, es decir versos de arte mayor, y la rima es consonante o perfecta, con una clara distribución de acentos en cada verso para adaptar el ritmo en ellos, son 16 versos que riman cada uno

con el siguiente de una manera muy adecuada, oyéndose la musicalidad de esta elegía, conforme se va leyendo, y consiguiendo entender la exactitud del tema melancólico.

4.7. Observamos y leemos el poema: Las Niñas de Luz. De “La canción de las figuras” Publicada en 1916.

LAS NIÑAS DE LUZ

Las niñas de luz
que al sol rodean,
centellean
y sonríen;
como cambiante pedrería,
van por la nube armonía.
Las niñas del sol,
de albinos cabellos
y purpúrea tez
nadan en ígneos destellos.
Desde un arbol
su vuelo aseguran,
aterrizar procuran;
y, cual coloridas notas,
mueren en las nubes remotas.
Las niñas de luz
que al sol rodean,
centellean
y sonríen.



Al fotografiar esta pintura tenía el título de “Niñas jugando”, también era parte del álbum familiar del artista. Pero nosotros coincidimos en que puede llamarse “Juego de verano”, porque los personajes que se distinguen son unas niñas que están jugando en una playa, es una pintura que se distingue por el colorido. A diferencia de las anteriores vistas, existe una abundancia de colores cálidos, entre los que destacan el naranja, el rojo, los amarillos y el dorado. Para Eguren estos colores denotan misterio, magia y fantasía; además que es una pintura de tipo impresionista caracterizada, a grandes rasgos, por el intento de plasmar la luz (la impresión visual) y el instante, sin

reparar en la identidad de aquello que la proyectaba. “los impresionistas pintaban el momento de luz, más allá de las formas que subyacen bajo éste”.⁹⁴

El poeta destaca la actitud de las *niñas que centellean y sonríen* en medio de una aparente tarde de verano en la playa, donde los rayos solares realzan el brillo de *Las niñas de luz que al sol rodean*, el juego transcurre en un ambiente de libertad total, en el que *las niñas del sol, de albinos cabellos*, característica que indica el exceso de luz, se divierten elevando su alegría **con** los brazos hacia el sol.

Estas figuras representan quizás a las estrellas que acompañan al poderoso sol. Son unas estrellas brillantes, circundadas de un halo de luz, de forma no muy bien definida, pero sin embargo su apariencia estilizada embellece la escena.

Y como en algunos pocos poemas el poeta nos habla de un momento alegre, porque, *como cambiante pedrería*, los personajes *van por la nube armonía*. Es decir, por una correspondencia adecuada entre la luz y la alegría. En la siguiente estrofa menciona que las *niñas del sol* tienen *albinos cabellos*, hace suponer la escena que como la luz del sol bruñe los cabellos de las niñas, estos ya no se ven dorados, sino que son tan brillantes que se ven como blancos, además la intensidad del sol hace ver la *purpúrea tez*, es decir que se ven tan rojas por el calor que *nadan en ígneos destellos*.

Es posible apreciar el contraste de figuras geométricas que alternan entre sí; por ejemplo, las líneas representan a las niñas, mientras que los objetos que sostienen en sus manos son unas esferas luminosas de bellos colores. En el poema las niñas *rodean al sol* y en toda su trayectoria que tal vez indica un juego o una rutina *Como cambiante pedrería, Van por la nube armonía*.

Es decir, la alegría y el juego se comparten *desde un arrebol* que *su vuelo asegura*, con algunas cosas que lanzan y juegan, tal como se puede observar en la

⁹⁴ <http://lissethscoolweb.blogspot.com/2013/12/diferencia-entre-los-prerrafaelistas-e.html>

pintura; estos objetos *aterrizar procuran*; Y podemos imaginar vistas *cual coloridas notas*, que se van con el pasar del tiempo y *mueren en las nubladas remotas*. Al final todo se perfecciona y *Las niñas de luz que al sol rodean*, terminan su juego mientras *centellean y sonríen*.

Es un poema que luce muy alegre con una métrica diversa, son 19 versos que se combinan en versos pentasílabos, tetrasílabos, y octosílabos, es un auténtico verso libre con una buena distribución de acentos que nos comunican alegría, tal como la podemos comprender al leer. La rima en algunos versos es consonante, pero en otros, asonante e imperfecta.

4.8. Observamos y leemos el poema: FANTASÍA ("La canción de las figuras", 1916)

FANTASIA

En el rincón oscuro de la honda estancia,
el genio de la noche bate las alas.

Y principian los sueños las vistas mágicas,
de un país amarillo de arenas claras.

Con las verdes pagodas abrigadas,
con azules dragones de colas largas.

Bajo el azul celeste, por vías glaucas,
curvos vienen los bonzos, de tristes barbas.

Y bajo quitasoles rojo escarlata,
miran las tonkinesas los panoramas.

Las niñas-mariposas, por las mañanas,
en los juncos navegan dulces y claras.

Van a multicolores linfas lejanas;
amor allí las mece con lirios y algas.

Y en el rincón oscuro de la honda estancia
el genio de la noche, la frente baja.



Se conserva esta pintura con el nombre de “El Espíritu de la Noche”, denominada así por el mismo Eguren. Pero, lo curioso y lo que nos da a relacionar la pintura con la poesía, son precisamente los primeros y los últimos versos: *En el rincón obscuro de la honda estancia, el genio de la noche bate las alas*. Y eso se puede visualizar en la pintura del poeta, el fondo azul y el azul mas intenso para la representación del espíritu de la noche como lo dice en la denominación que él mismo le dio, batiendo las alas que se entrelazan con los versos que siguen. Aquí nuevamente se aprecia el predominio del azul, para representar a la noche. Pero en esta ocasión, se encuentra matizado por el blanco, que suaviza tenuemente la escena, otorgándole la sensación de encontrarse envuelta en un velo de neblina, propio de la ciudad de Lima. Nuevamente el poeta dice: *En el rincón obscuro de la honda estancia, el genio de la noche bate las alas*; al parecer éste es el personaje de la pintura, un genio, eso se lee en *Fantasía*. Pero, en el *Andarín De La Noche* la idea es: *el obscuro andarín de la noche detiene el paso junto a la torre...* ¿quién es este personaje? Entendemos que recorre el azul de la noche y *Que transita tal vez en los sueños y vistas mágicas, de un país amarillo de arenas claras*, es tal vez un mensajero que anuncia el final de un día e invita al descanso, pero hay otros personajes que *bajo el azul celeste por vías glaucas*, caminan en el poema; serán tal vez personajes nocturnos y *curvos vienen los bonzos, de tristes barbas*; suponemos que se dirigen hacia otros lugares que forman parte de *las verdes pagodas brillantadas*, y donde animales fantásticos, *con azules dragones de colas largas*, o personajes como *las tonkinesas que están bajo quitasoles rojo escarlata*, se encuentran muy activas y *miran los panoramas*. Panoramas de ensueño, de una vida mágica, en medio de la noche, usando palabras con simbología iconográfica, entonces *Las niñas-mariposas en los juncos y por las mañanas, navegan dulces y claras*, soñando con ideales se *van a multicolores linfas lejanas*; es decir a beber el sustento en lugares

distantes y cerca al amanecer *el amor allí las mece con lirios y algas*. Pero casi es la mañana y *en el rincón obscuro de la honda estancia el genio de la noche, la frente baja*. Seguramente se acerca el amanecer y al llegar el nuevo día con el bullicio que ocasiona se da inicio a la rutina de la luz, El nuevo amanecer, y el genio de la noche se va a descansar.

Esta poesía tiene una métrica especial con versos dodecasílabos, considerados de arte mayor, tiene dos hemistiquios, con una distribución de acentos, entre la segunda y la quinta en el primer hemistiquio y entre la octava y la penúltima del siguiente hemistiquio, al principio fueron un tipo de versificación propio del Renacimiento, volvieron a ser abundantemente utilizadas, justamente, con Rubén Darío. La rima es asonante o imperfecta pero el ritmo conserva la musicalidad de los acentos distribuidos en cada verso.

4.9. Observamos y leemos el poema: LOS SUEÑOS ("La canción de las figuras", 1916)

LOS SUEÑOS

De noche, en las alas ceñidas de brumas,
Los sueños están;
En el viejo piano, con manos de plumas
Festivas canciones a los niños dan.
Son mágicos sueños de mirar lontano
Que, en azul tiniebla, tocan en el piano
La trova del viejo remoto andarín;
Alegres, terminan la canción chinesca,
Y luego preludian la jota grotesca,
Gala del festín,
Del mandón Mandín,
Y el baile encantado,
El baile festivo azul, colorado

Y de rosicler y luego la boda triunfal, la
ventura
Del príncipe de oro y la niña obscura
Tocan con placer.
Los músicos sueños, antes de la aurora,
Tocan en el piano fiesta encantadora
Los finos arpegios, rara melodía
Que tiene el castillo de juguetería.
Mas acento, cuando despunta el fulgor
temprano
Y la sala llena de coloraciones,
los sueños nocturnos se van piano, piano
por la chimenea, ventanas, balcones.



El poeta denominó “Las Hadas” a esta acuarela, probablemente lo realizó para sus sobrinas, y está conservada en un álbum familiar.

En medio del colorido, el sueño es representado por las hadas que visitan a los niños *“De noche, en las alas ceñidas de brumas”*, las tonalidades violetas y rojizas, del salón se suman *al azul tiniebla* reforzando la sensación de quietud, *Y la sala llena de coloraciones*, revelan una idea de calor y seguridad, alrededor se oyen *festivas canciones a los niños dan*, interpretadas *con manos de plumas* que se anuncian *en el viejo piano* y quizás sin hacer ruido en realidad, como si todo fuera desarrollado sólo en la imaginación.

Entonces no todo es quietud tal vez la melodía del sueño, preludia *el baile encantado, el baile festivo azul, colorado*; Eguren menciona posiblemente un festejo por causa del descanso, que prodiga a los personajes de la poesía, en este caso, los niños, y que a su vez tienen personajes viviendo dentro de los sueños *Del príncipe de oro y la niña oscura* que *tocan con placer los finos arpegios, una rara melodía.*

Consideramos el encantamiento del lugar que *tiene el castillo de juguetería* y el de los personajes antes de la aurora; todo indica que hay una celebración con festín por causa del sueño de los niños, poco a poco *cuando despunta el fulgor temprano* va llegando a su fin y *los sueños nocturnos se van piano, piano por la chimenea, ventanas, balcones*. Es decir, todo ese juego de imaginación se va lentamente con el amanecer.

Este es un poema de versos dodecasílabos entremezclados con versos hexasílabos, son veinticuatro versos en los cuales la rima es consonante o perfecta, pero el número de sílabas nos hace ver que es un verso libre.

**4.10. Observamos y leemos el poema:
EL ANDARÍN DE LA NOCHE
("La canción de las figuras", 1916)**

EL ANDARÍN DE LA NOCHE

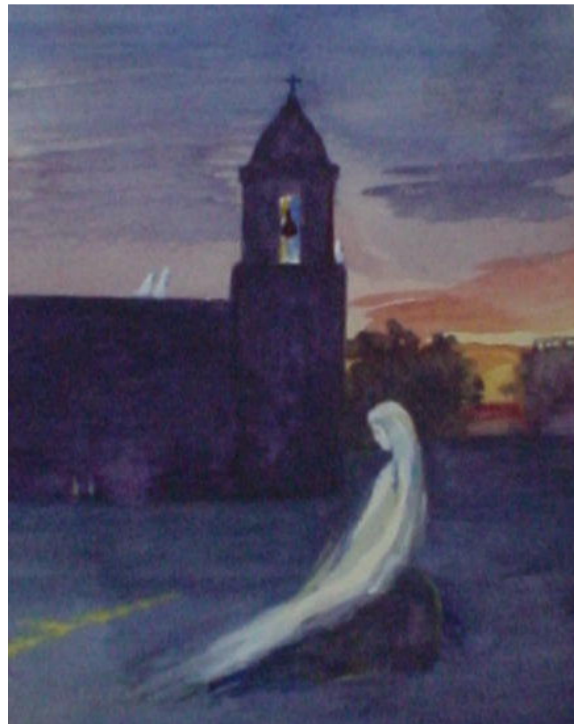
El oscuro andarín de la noche
Detiene el paso junto a la torre,
Y al centinela
Le anuncia roja, cercana la guerra.

Le dice al viejo de la cabaña
Que hay batidores en la sabana;
Sordas linternas
En los juncuales y oscuras sendas.

A las ciudades capitolinas
Va el pregonero de la desdicha;
Y en la tiniebla
Del extramuro, tardo se aleja.

En la batalla cayó la torre;
Siguieron ruinas, desolaciones;
Canes sombríos
Buscan los muertos en los caminos.

Suenan los bombos y las trompetas
Y las picotas y las cadenas;
Y nadie ha visto, por el confin;
Nadie recuerda
Al andarín.



Este es uno de los más bonitos poemas de nuestro poeta, aunque, parafraseando diríamos, *nadie recuerda al andarín*; está escrito en cuartetos decasílabos con el tercer verso pentasílabo, lo que le hace conservar la distribución de acentos y manejar la cadencia del ritmo, la rima es imperfecta, pero se siente muy musical al final de cada verso, cual si fuere una canción misteriosa para descubrir la identidad del *andarín*.

La pintura conservada del poeta, en la misma colección antes mencionada, se presenta con un personaje también cargado de misterio, los colores de ésta se combinan para darle ese encantamiento y para presentar al *oscuro andarín de la noche* que en medio de de la negrura, *Detiene el paso junto a la torre*, y probablemente va con una misión, por eso se acerca *al centinela*, cumple con lo que debe hacer y *le anuncia roja, cercana la guerra*. La misma pintura conjuga los matices y sabemos que Eguren utiliza el color rojo una vez más para comunicar el miedo, la impresión de amenaza; como lo dice uno de sus mas grandes estudiosos: “El rojo no lo emplea nunca Eguren para resaltar la materia. El rojo es para establecer la impresión de amenaza, para dar la sensación de miedo. Eguren no trata de reflejarnos lo crudo, sino de darnos la emoción delicada”.⁹⁵ En lo que podemos observar, él, usa tonos oscuros, azules, negros, entremezclados con rojo, el misterio también cunde en el poema porque *le dice al viejo de la cabaña*, ahora el andarín continua con su misión y por ello le menciona *que hay batidores en la sabana*; y muy poca luz, por eso las *sordas linternas*, que no se oyen, alumbran con mucha dificultad *en los juncas y oscuras sendas*. Hasta ahí, parece que el escenario es un jardín, o una huerta, o tal vez el campo, de la época del poeta, donde era mas fácil ir a pasear; luego habla de que en *las ciudades capitolinas, también va el pregonero de la desdicha*; es decir el personaje tiene la misma misión, de llevar la pena, la desesperación o las malas noticias, a las ciudades; entonces *en la tiniebla*, en medio

⁹⁵ Estuardo Núñez. “Ensayo sobre una estética del color en la poesía de Eguren”, revista AMAUTA, N°21- 1929, Lima. Editorial AMAUTA, pág. 34.

de la oscuridad del momento, o en medio de la pena; *del extramuro, tardo se aleja*. También el mensajero se va con pena, no tiene ánimos, ha dejado su mensaje de melancolía.

Todo esto podemos imaginar, al visualizar la pintura, pareciera que el personaje se sentó a descansar frente a una torre, y en la siguiente estrofa, se nos dice que *en la batalla cayó la torre*; imaginamos que ha habido una batalla, o una guerra porque *siguieron ruinas, desolaciones; y canes sombríos*, desencajados, en medio del dolor, salen de sus escondites y *buscan los muertos en los caminos*. Pero... ¿muertos? ¿De donde pueden encontrarlos? Probablemente son personas que no han regresado, que la familia los espera, que quieren ser perdonados, y ahí, en medio de todo eso... *Suenan los bombos y las trompetas y las picotas y las cadenas*; y pasa el dolor, algo causa una gran alegría, aquí llega el olvido, después del dolor y la pena, probablemente la felicidad y la alegría; luego nos dice... *Y nadie ha visto, por el confín; nadie recuerda: al andarín*. El personaje, que ha ocasionado cambios en las emociones, además anunciado la tristeza en tantas situaciones con sus mensajes, en esta última estrofa, se nota que desaparece, porque ya nadie lo recuerda.

Tal vez es una paradoja de cómo podemos desterrar nuestros sentimientos de tristeza y buscar algo que nos alegre, en ese momento ya no se recuerda la pena.

CONCLUSIONES

El trabajo realizado nos lleva a concluir de la siguiente manera:

1. En Eguren las dos artes, pintura y poesía se muestran paralelas para expresar los sentimientos del autor y la realidad de la época, siendo que a veces son artes hermanadas y que en otras ocasiones convergen, aunque cada una se manifieste con diferentes expresiones, pero, comparten el colorismo.
2. En Eguren se presenta un simbolismo peruano, lleno de personajes de sueños, los cuales obtienen vida propia en cada poesía, aunque se observen personajes de otras culturas, el sonido y musicalidad son de sentir peruano, de paisajes peruanos, de ternura peruana.
3. Las figuras poéticas de Eguren entablan lazos con el lector y hablan de su sensibilidad, tanto en pintura como en poesía. Las resonancias de las figuras de Eguren no se agotan en el mensaje, llegan a ser ilimitados, observando la pintura y la caracterización de los personajes se transmiten innumerables mensajes; que en su época sonó extraña por sus cualidades sonoras y sus varios niveles de significación.
4. Eguren hace que su expresión se manifieste en figuras, como alegorías, que personifican sus pensamientos, éstos se ven reflejados en sus pinturas que se presentan como símbolos individuales del artista, asimismo encontramos en esas figuras muestras sociales de la época contrastadas como vivencias oníricas.
5. La poesía de Eguren establece los nexos poéticos y descriptivos con la écfrasis, al detener unos segundos de apreciación poética y verla reflejada en su pintura. La écfrasis se materializa en su pintura, que aunque no es grandemente notable, se distingue en aquellos poemas, que en ocasiones describe el momento y en los que se ha encontrado relación con sus imágenes.

6. Eguren da las pautas musicales y los patrones coloridos por los puede atravesar un verso y visualizar luego su obra pictórica. El color en Eguren es usado para decir todo lo que quiere expresar en su pintura y en sus versos. También todo lo que puede apreciar y sentir el espectador.
7. La figurativización, dentro de la poesía de Eguren nos muestra el mundo de las combinaciones sémicas abordando la interpretación y la producción del sentido que carga su poesía y puede hacerse visual.
8. En Eguren encontramos características comunes relacionando el color con el léxico poético, en la pintura y la poesía de José María Eguren. Sabemos que la poesía de Eguren desborda de color, y va detallando estados de ánimo, símbolos de la vida y el arte que él expresaba en las muestras que aún se conservan; colores como el azul, fundamental para expresar sus sueños, el rojo, el verde, y demás colores, como dice Estuardo Núñez proporciona calidad poética al objeto a que se aplica.
9. Nuestro estudio puede tomar tres puntos importantes aparte de la interrelación entre las artes, primero, la visión es importante para la imaginación; segundo, la construcción de la imagen poética necesita de la palabra y de sus múltiples significaciones. Tercero, en Eguren se presenta la imaginación, la palabra y la representación de la palabra, como imagen o símbolo poético; o como muestra de su colorismo estético, con el pincel o la palabra.
10. Las figuras que hemos visto de Eguren no sólo tienen influencias del modernismo, el simbolismo, el parnasianismo, sino son parte de la personalidad creativa del poeta estudiadas por el valor musical y simbólico de sus palabras, los matices más sutiles de las impresiones y de los estados anímicos que de manera peculiar él expresa en figuras cautivantes llenas de vida en sí mismas, que, al ser pintadas, transmiten la *sensación* deseada y tienes una interpretación inimaginable.

11. Eguren transmite sus expresiones con uno y otro arte en lenguajes paralelos. Mario Praz habla de ese paralelismo que envuelve las artes, entre las que existe un nacimiento común, coincidiendo con Souriou, quien manifiesta que las diferentes artes se parecen a lenguas distintas expresando paralelismos, pero exigiendo una traducción especial; sin embargo, pueden compartirlo todo.

12. Finalmente, el arte de José María Eguren nos muestra un camino de artes paralelas en las que utiliza la écfrasis como figura y lo expresa en su pintura novedosa y tal vez postimpresionista que tiene una interpretación ilimitada e inimaginable.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRIL, Xavier. *Eguren, el obscuro (el simbolismo en América)*, Córdoba, Argentina, Universidad nacional de Córdoba, 1970.
- _____. "J. M. E. o la poesía simbolista", *Entregas de la Alicorne* Montevideo, 1954-55.
- _____. "J. M. E., poeta simbolista", *Le Lingüe Straniere*, Roma, 1966.
- ARETA MARIGÓ, Gema. *La poética de José María Eguren*. Ediciones Alfaro. Sevilla, 1993
- ARMAZA, Emilio. *Eguren*. Lima, Editorial Juan Mejía Baca, 1959.
- ANDRÉS SEBASTIÁ, María de El Puig. "Ut pictura poesis. La poesía y la pintura en la enseñanza de E/LE", en *Actas del I Congreso Internacional de Lengua, Literatura y Cultura Española: La Didáctica de la enseñanza para extranjeros*. Onda, 2007.
- ARISTÓTELES. *Poética*, traducción de Ángel Cappelletti, Caracas: Monte Ávila, 1998.
- BARCHIESI, A., "Ecphrasis", en MARTINDALE, Ch. Ediciones Virgil, Cambridge, 1997.
- BASADRE, Jorge. *Equivocaciones*. Ensayos sobre Literatura Penúltima. Editorial Universidad San Marcos 1960.
- BECKER, A. S. "Sculpture and Language in Early Greek Ekphrasis", *Arethusa* 26 1993.
- BERGMANN, E. L. *Art Inscribed: Essays on Ekphrasis in Spanish Golden Age Poetry*. Cambridge (U.S.A.), Harvard U.P. 1979.
- BLANCO, Desiderio y BUENO, Raúl: *Metodología del Análisis Semiótico*. Universidad de Lima 1983.
- BOURDIEU, Pierre. *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona. Anagrama. 1995.
- CORDOVA ITURBURU, S. *Cómo ver un cuadro*. Buenos Aires. Editorial Atlántida. Octubre de 1959.
- CORBACHO CORTÉS, C. *Literatura y arte: el tópico "Ut pictura poesis"*. Cáceres Universidad de Extremadura. 1998.
- DEBARBIERI, César A. *Los personajes en la poética de José María Eguren*. Departamento de Humanidades de la Universidad del Pacífico. Lima 1975.
- _____. *Dos prosas inéditas de José María Eguren. Una prosa Oculta*. En Kuntur: Perú en la Cultura. N° 6, julio-agosto.1987.
- DEMEUSE, S. "Ponte aquí al lado: Ekphrasis and Deception in Ana Rossetti's and Jose Duarte's *Simparidades*", *Cultural Critique* 72. 2009, pp. 203-224.
- DEUSTÚA, Raúl. "La poesía de J. M. E.", Editorial Tres. Lima. 1941.
- _____. "Cualidades plásticas y líricas en la poesía de J. M. E.", Bronce. Lima. 1942.

- EAGLETON, Terry. *"Una Introducción a la teoría Literaria"*. Fondo de Cultura Económica. México, 2001.
- ECO, Umberto. *Interpretación y Sobre interpretación*. University Press Cambridge, traducción española, sucursal en España. 1995-1997.
- EGUREN, José María. Obras completas. Edición, prologo y notas, bibliografía y dirección de la edición de Ricardo Silva Santisteban. Banco de crédito del Peru. Lima. 1997.
- EGUREN, José María. Poesías, Simbólicas, La canción de las figuras, Sombra, Rondinelas. Lima. 1929.
- EGUREN, José María. Poesías completas, estudio de Manuel Beltroy. Barranco-Lima, Colegio Nacional "José M^a Eguren", 1952.
- EGUREN, José María. Obra poética completa, pról. Luis Alberto Sánchez. Editorial Milla Batres. Lima. 1974.
- EGUREN, José María. Obras completas edición. Prólogo y notas de Ricardo Silva-Santisteban. Mosca Azul editores. Lima 1974.
- FERRARI, Américo. *"La función del símbolo en la obra de J.M.E."*. El simbolismo, ed. J.O. Jiménez.
- HAMNER, R.D. *"Ekphrasis and V.S. Naipaul's The Enigma of Arrival"*. The Comparatist. 2006.
- HORACIO, *Poética*, traducción de Oscar Velásquez. Santiago. Pontificia Universidad Católica De Chile. 1999.
- KRIEGER, M. *Ekphrasis: The Illusion of the Natural Sign*. Baltimore-London, 1992.
- KURMAN, G. *"Ecphrasis in Epic Poetry"*, *Comparative Literature*. 1974.
- LAUDE, Jean. *"Sobre el análisis de poemas y cuadros"*. En Literatura y Pintura, Antonio Monegal. Madrid: Arco Libros. 2000.
- _____. *"Diálogo y comparación entre las artes"*. En Literatura y Pintura. Madrid: Arco Libros. 2000.
- MARCHESE, Angelo y FORRADELLAS, Joaquín: *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. Editorial Ariel, Barcelona, 1994.
- MARIÁTEGUI, José Carlos. "Eguren" en Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana, Lima. Editorial Amauta. 1959.
- _____. *"Contribución a la crítica de Eguren"*. En Revista Amauta N° 21. Lima.1929.
- MESA SANZ, Juan Francisco: *"Rethorum itinera: écfrasis"* Eikasía. Revista de Filosofía, año V, 32. Mayo 2010. <http://www.revistadefilosofia.org>. Jueves 18 de octubre de 2012, 9.25 pm. Horas.
- MONGUIÓ, Luis. *La poesía posmodernista peruana*. México, FCE, 1954.
- NÚÑEZ, Estuardo. *La poesía de Eguren*, Lima, Cía. de Impresiones y Publicidad, 1932.
- _____. *José María Eguren: Vida y Obra, Antología y Bibliografía*, New York, Hispanic Institute. 1961.
- _____. *José María Eguren: Vida y Obra*. Talleres Gráficos P. L. Villanueva. Lima. 1964.
- _____. *"Sonido y Silencio en la obra poética de J.M.E."*, Cuadernos Americanos, 1958. En Alma Mater No 16, Lima, UNMSM, 1999.

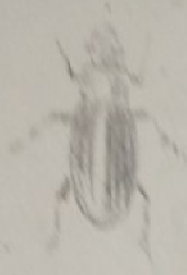
- ORTEGA, Julio: "José María Eguren". *Figuración de la persona*, Madrid, EDHASA, 1971.
- PRAZ, Mario. *Mnemosyne. The parallel between Literature and the visual arts. El paralelismo entre la literatura y las artes visuales*. Bollingen series XXXV 16 Princeton University Press. First Princeton paperback edition, 1974.
- QUEZADA MACCHIAVELLO, Oscar. *Semiótica Generativa*. Universidad de Lima, 1991.
- SANDOVAL BACIGALUPO, Renato, *Agonía y muerte de José María Eguren*. En Kuntur: Perú en la Cultura N°6, Julio-Agosto.1987.
- , *El centinela de fuego. Agonía y muerte en José María Eguren*. Instituto Peruano de Literatura, Artes y Ciencias. Lima.1988.
- SILVA-SANTISTEBAN, Ricardo. *J.M.E., Aproximaciones y perspectivas*, Lima, Universidad del Pacífico. 1977.
- , *José María Eguren, La realidad y el ensueño*. 1974.
- , *Poesía y prosa en Eguren*. Cinco lecturas en profundidad. En Lexis. Vol.19, N°1.
- , José María Eguren OBRA POÉTICA MOTIVOS PRÓLOGO, CRONOLOGÍA Y BIBLIOGRAFÍA © Fundación Biblioteca Ayacucho, 2005 Apartado Postal 14413 Caracas 1010-Venezuela www.bibliotecaayacucho.com.
- SOURIAU, Etienne. *La correspondencia de las artes*. México: FCE. 2004
- THOMAS, R., "Virgil's Ecphrastic Centerpieces" *Harvard Studies in Classical Philology* 87. 1983.
- WESTPHALEN, Emilio Adolfo: "Eguren y Vallejo: dos casos ejemplares", *Diálogos México*.1978.
- WESTPHALEN, Emilio. "Eguren artista visual" en SILVA SANTISTEBAN, *Obras completas*, 1997.

ANEXOS

MINIATURISTA ...



Agon



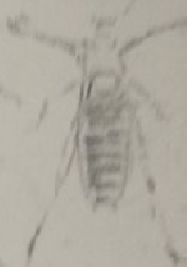
*Cambes
auratus*



*Lathyrus
complanatus
Pterodroma
Agapetes*



*St. Zanthus
pygmaeus
Sarp*



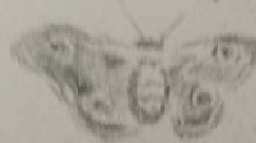
*La Epes
pygmaeus
de la vna
hembra
y macho*



*Ephe del
fonguedra*



*El atajoso
a los puma*



*Butterfly
pyri, hembra*

JM 6-00010036

7116-7-0004

Legación del Perú

Buenos Aires, 19 de mayo de 1928

José María Eguren

Barranco

Mi querido poeta y amigo:

Gracias por el recuerdo afectuoso de su carta... Una sabrosa evocación barranquina y amiga ha llegado hasta a mí, trayéndome un poco de paz alienena, de rejuvenecimiento, de amor patrio, de hogar, entre las cuatro líneas (no es figura literaria) de su epístola. Me recordado su simpática casa, sus cuadros inolvidables, sus árboles alucinados en un capricho de color, el muñeco fantástico de su ventana de reja y hasta la maquinita fotográfica hecha para perderse dentro de un dedal... Mientras los claxons de los autos rugen en la calle vecina la inquietud del tráfico y llega a mis oídos el rumor de la gran ciudad que vive, no hace mal recordar todas estas cosas lejanas, sencillas, impregnadas de Arte y de imperecedero afecto amigo. Mis mejores recuerdos, querido Eguren, y crea que muy a menudo pienso en usted, y cómo su alma única vibraría aquí con múltiples bellezas incomprensibles... En Buenos Aires, el uno / por un millón son poetas....

Le abraza

González Prada